

que reyrse el que espera dar cuenta a Dios de sus peccados. Levantaronse los angeles de la mesa, en que al parecer de Abraham auian comido; Aunq ninguna necesidad tenian de manjar corporal, sino que se acomodaua, a lo que es proprio del trage y parecer que trayan de peregrinos. Abraham fue acompañandolos, guiando ellos a Sodoma. El q dellos representaua a Dios le dixo no quiero o Abrahã encubrirte lo que voy a hazer. Especialmente que has de tener hijos y descendientes muchos, y les enseñaras que caminen por el camino del Señor, y sean justos: el clamor de los de Sodoma y Gomorra se multiplica, y su peccado se agraua, voy a ver si es assi como parece. Dos cosas son de notar en este passo, la vna que reuela Dios a Abrahã sus secretos, porque a de enseñar a sus hijos y descendientes la ley del señor, dandonos a entèder que le agrada mucho, de q los padres enseñen a sus hijos temer a Dios. La otra cosa de notar es, para auiso nuestro, q no juzguemos lo q lo que de Sodoma se dize es assi; nada se le esconde: sino para cõfusión que dixo Dios, al contrario de lo de nuestros proximos, sin descendir y las vezes muy vanos los juzgamos, por lo qual erramos en cõdenar al justo, y hazemos del peccado ageno, proprio. Abrahã dixo, no es señor cõdiciõ vuestra matar al justo con el peccador: si en la ciudad se hallaren cinquenta justos, bien serã q por su respecto perdonays a los demas. Assi lo hare, dixo, el señor, como se hallen cinquenta justos por ellos serã todo el pueblo libre de muerte. Replico Abraham. Como sea poluo y ceniza quiero proseguir adelante, y pedir mas a mi señor. Si faltaren cinco de los cinquenta y solos se halla-

rẽquarẽta y cinco, a solarse a la ciudad o perdonareys a la multitud? Que los perdonare dixo el señor. Aunq parece que llamarle Abraham en este lugar poluo y ceniza lo haze de humilde, como de veras lo era, y lo son todos los justos, de los quales dize Beda, q mas se humillan considerando las virtudes que les faltan, q se enfoberuecen por las virtudes q tienen. Cõ todo esto parece que ay algun mas alto mysterio a qui encerrado, porq toma Abrahã ocasion para pedir a Dios mas merced, diciẽdo, q es poluo y ceniza. Seria posible q acordandose de la palabra recibida de Dios, de que se auia de hazer hombre su hijo vnigenito en muger de su linage, y que por lo mismo tenia ya parte en si, de aquella su humanidad santissima, pues auia d descẽdir del. (Que esto quiso entender el mismo Abrahã, como se vera adelante, quando tomo juramento a Eliezer su criado sobre el casamiento de Isaac su hijo, que para jurar le hizo poner la mano sobre su muslo, q fue tomarle juramẽto por Iesu Christo que auia de descendir del segun la carne) teniendo acuerdo desto, dize, Señor, yo ceniza soy pues en ella me tengo de conuertir, mas tãbien soy tierra, tengo en mi tierra benditissima, q es la carne sacrosanta de q vuestro vnigenito hijo se ha de vestir en la recamara de las entrañas de vna santissima muger de mi linage; pues por respecto desta bendita tierra, juntada cõ mi ceniza, os ruego que el numero sea menor de los q en Sodoma se han de buscar. Y assi no se destruya la ciudad. A esto q se ha dicho fauorece vna cerimonia muy vfada en todos los patriarcas santos del linage de Abraham, q quando se veyan en algũ trabajo y necesidad grande, y pedian a Dios ser li manã tierra y ceniza sobre sus cabeças. Era esto poner delante al padre eterno a su hijo hecho hombre, por cuyo respec-

to le pedian misericordia. No se contento Abraham con que el negocio q̄ dasse en quarenta y cinco justos; baxo hasta que le dio Dios palabra, q̄ si se hallassen diez, en todas las ciudades de Sodoma que eran cinco, que no los assolaria. Y muy confiado Abraham de que este numero se hallaria, porque deuio de pensar q̄ solo en casa de su sobrino Lot no faltarian, dexo d̄ hablar con el Señor, el qual hablaua, dize santo Thomas en vno de aquellos tres angeles que traya sus vezes. Y era como rey de armas, q̄ representaua la diuinidad, y por esto le llamaua señor. Lo q̄ en Sodoma sucedio verse ha en la vida de Lot, que fue porque los diez justos no se hallaron conforme al concierto de Abrahā con Dios la tierra quedo abrasada con fuego del cielo, siendo libres d̄ aquellas ciudades solamente Lot y dos hijas suyas, y su muger conuertida en estatua de sal, por inobediente al mandamiento de Dios. Quando esto vino a noticia de Abrahā leuato su casa de Hebron, no queriendo tener tan mala vezindad, y fuesse a la parte de Egipto, y reparo en tierra de Geraris donde era rey Abimelec. Auiso Abraham a su muger Sara que no le llamasse marido, sino hermano como ya otra vez auia hecho, temiéndose del mismo peligro. Y assi fue q̄ teniendo noticia dello Abimelec mudo traerla a su casa, con intento de q̄ fuesse su muger. Era a este tiempo Sara de nouenta años. Y admirase san Augustin de q̄ vn rey tan poderoso como lo era Abimelec, se pagasse de muger de tanta edad, no saltándole otras muchas de menos dias y hermosas. Respõde el mismo santo, que auia Sara conseruado hasta en tal edad su hermosura, o porque era estéril, que los partos suelen estragar a las mugeres su belleza, o por q̄ Dios sela auia conseruado por particular gracia y priuilegio, como a Moyses le conseruoua fuerças hasta la edad decrepita. Ge-

nadio dize, que Abimelec era temeroso de Dios, y bueno, como se collige dela escriptura, el qual viendo a Sara muger prudente y muy honesta, aunque ya de edad, quisiera tener della hijos que le parecieran, a quié dexar su reyno. Ayudandole a esto el ser Sara estrangera, que suelen por lo mismo ser mas cobdiciadas que las que son naturales. Hablo Dios en sueños vna noche a Abimelec y amenazole de muerte, por lo q̄ auia hecho: declarandole q̄ Sara era casada. Señala la escriptura q̄ Abimelec no conocio a Sara, y no dize esto quando la tuuo Pharaon en su poder, con q̄ también no la conocio. San Theodoretto dize, q̄ la razon desto fue, porque se llegaua ya el nacimiento de Isaac, y no era bien que se pusiesse en dubda si era hijo de Abraham, y assi la escriptura la quito, diziendo: q̄ Abimelec no lleuó a Sara. Viendose pues amenazar de Dios Abimelec dixo: pues como señor, a gēte ignorate y justa quereys matar. Si yo pretēdi casar con esta muger, fue por oyrle dezir a el q̄ la traya que era su hermana y a ella, q̄ era aquel su hermano: y assi señor sin malicia ni entender que hazia mal la truxe a mi casa. Ya se esso dize Dios, y yo te detuue que no la tocasses por q̄ no pecasses, bueluela a su marido, y rogara por ti q̄ es propheta: y si no entiēde q̄ moriras tu y cosas tuyas. El rey se leuanto lleno de temor, y dio cuenta a la gente de su casa de lo q̄ le auia sido reuelado, y participaron todos d̄ el temor q̄ el tenia. Llamo a Abraham, y reprehēdióle dello q̄ auia echo en cubriēdo la verdad de quiē Sara fuesse en daño suyo y de su estado, pues estuuu cerca de castigar Dios por aq̄l pecado a todo el reyno. Abraham se escusoso, diziēdo, q̄ no sabia el q̄ Dios era remido en aquella tierra: y q̄ se recelo de ser muerto por ocasion de Sara. La qual dize, en hecho de verdad, aunque es mi muger también es mi hermana.

D. Thom.
c. 18. Ge.

Gene. 20

Resertur
D. Aug.
ib. Hōca-
a in hunc
ocum.

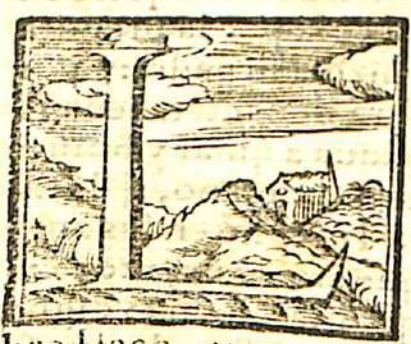
Gene.
hūc loc.
Gene.

D. Th.
in hunc
cum.

do hija de vn hermano mio. El rey dio algunos dones a Abraham para en memoria de aquel hecho: y el hizo oracion por el rey y su casa, y por ella tuuo hijos dela reyna su muger, y de sus esclauas, a quien Dios auia hecho esteriles, por el agrauio que recibio Abraham en quitarle su legitima muger Sara.

Capitulo Tercero

de como le nacio a Abraham de su muger Sara vn hijo que fue Isaac, el mandarle Dios que le sacrificasse, y lo demas que succedio hasta su muerte.



LEGOSE el tiempo prometido de Dios a Abraham, concibio Sara su muger y pario vn hijo a quien pusieron por nombre Isaac, que quiere dezir risa, y asi dixo su madre risa me ha hecho el señor, fue como si dixera, hecho me ha oyere que Sara tiene hijo de Abraham tan viejo, y le cria a sus pechos tambien se reyra. De cien años era Abraham, y Sara tenia nouenta, quando les nacio Isaac. Al qual circuncido su padre en el dia octauo, y teniendo edad para quitarle de los pechos de su madre hizo Abraham grande fiesta y combite que hasta tal edad no se gozan los hijos, por el peligro de morir en que estan, y por ser importunos y enfadosos en su crianca. En lo qual tambien ay misterio de q no se goza tanto la yglia madre nuestra con los que se sustenta con manjares delicados, como es la leche, lleuandolos Dios con regalos y aglennas como con los que usan man-

jares de mas tomo, y los lleva Dios con asperezas y rigor. Y asi por yr los martyres por este camino les haze tanta fiesta, y se alegra tanto con ellos, en los dias de sus triumphos, que fueron sus muertes. El contento que Abraham tenia con su hijo Isaac se mezclaua con grandes defabrimientos que tuuo por su causa. Vno fue, que viendo Sara jugar a los dos hermanos Isaac y Ismael pidio a Abraham que le echase de su casa con su madre. Que juego fuesse este que cauio en Sara tanto enojo, no es facil de aueriguar. Sancto Thomas pone diuersos pareceres: vnos dizen que Ismael por ser mayor, pretendia en el juego la dignidad de primogenito, y por el coniguiente ser heredero de su padre. Y parece que esto quiso dar a entender Sara, quando pidiendo que se liesse de casa, dio por razon, que no auia de ser heredero el hijo dela esclaua con su hijo Isaac. Otros dizen que hazia Ismael idolillos y persuadia a Isaac que los adorasse. Y otros que el jugar Ismael con Isaac, era perseguirle de palabra y de obra: y a este parecer se allega san Hieronymo, porque conforma con lo que dize san Pablo escriuiendo a los de Galacia, Ismael perseguia a Isaac. Y no a ver donde esto pueda mejor verificarse que a esta razon. Duramente y con azedia lleuo oy esto el Patriarca: aunque por mandarle Dios que hiziesse lo que su muger queria, con alguna prouision que les dio, echo a la esclaua y su hijo Ismael de casa. Vidose Agar en peligro de morir de sed, en el desierto, mas vn Angel le enseno donde hallasse agua, y la consolo. Viuió con su hijo en el desierto de Pharan cerca de Egipto, exercitandose Ismael en matar bestias fieras, hasta que siendo de edad su madre le caso con vna muger Egypcia: y de el descendieron muchas gentes, llamandose Ismaelitas, o Agarenos: tomando el apellido de el, o

D. Tho. in, c. 21. gene. Galest. in anno. ad Seuerum ponit has opiniones

D. Hier. q. He. super huc locum. Galat. 4.

de la madre: y de presente ay algunos dellos entre moros. Fue otro desabrimiento en Abrahā por ocasiō de Isaac su hijo que despues de auer hecho amistad cō Abimelec rey de Geraris, cōfirmada con juramento, porq̄ se recelaua del el rey, viendolo tan rico y poderoso, con tantos criados y esclauos: y despues de auer cauado en vn pozo en vn pago llamado Bersabe, y plantado vn bosque donde inuoco el nombre del Señor en tierra de philisteos, q̄ es lo mismo q̄ palestinos, dōde era morador, hablole Dios vna noche y dixo le: Abrahā, Abrahā? El respōdio, aqui estoy señor, q̄ es lo q̄ me mandays? Lo que mādō dize Dios es, q̄ vayas con tu hijo vnigenito a quien amas Isaac a la tierra que se dize de la vision, y en vn mōte que yo te mostrare, ofrecemele en holocausto. San Marcial discipulo de los apōstoles dize, que en este hecho quiso Dios que se manifestasse la fe y constancia de Abrahā, No le era, dize esto ignoto a Dios, sino quiso que como a el era manifesto lo fuesse a otros para su exemplo. Origenes confitaua a causar pena grandissima en Abrahā. Dize q̄ vaya con su hijo no Isaac el nacido dīa esclaua, sino el vnigenito de su muger Sara, a quien amaua mucho, y le auia puesto nōbre de rifa y cōtento, q̄ esto denota Isaac. Dize q̄ camine con el, y duro el camino tres dias, para q̄ en cada passo sintiesse mas su muerte. Dize que el por si mismo le mate, y muerto queme su cuerpo q̄ esto era ofrecerle en holocausto, sin q̄ ni vn hueso le quedasse de su cuerpo para su consuelo. No le dio licencia q̄ diese cuenta de lo que le mādaua a Sara, q̄ fue otro nuevo tormento para el afligido viejo, entendiendo q̄ despues tēdria cō ella mala vida. Y sobre todo ver a Dios contrario asī mismo porq̄ auendolo dicho antes que tendria de Isaac grande generacion, q̄ se le mādaf

Gene. 22

D. Mar. in epi. ad Burdegalenses.

Orig. homil. 8. in Gene.

se aora matar, parece contradecir a lo primero. Ninguna cosa destas fue parte para hazerle inobediente, antes con gradissima fe, creyēdo q̄ se auia de cūplir lo q̄ Dios auia prometido, de tener generaciō de Isaac, aūq̄ por el fue se muerto, tātō q̄ dixo del S. Pablo: q̄ contra la esperança creyo en la esperança: creyo q̄ auendolo el muerto, Dios le resuscitaria, y asī se cūplina lo q̄ le auia dicho como tãbien lo toco san Pablo. Sintiendo pues mas delo q̄ pensar se puede, en la misma noche que le fue hecho este mandato se leuanto el, y hizo levantar a su hijo, y cō dos criados y vn jumento lleo a dōde le era mādado. Colligese de la misma escriptura: q̄ Isaac a este tiēpo era de edad q̄ se le tendia qualquiera cosa por la pregūta q̄ se dira luego q̄ hizo a su padre: y por q̄ tenia fuerças para llevar tãta leña sobre si, quanta bastaua a q̄mar y boluer en ceniza vn cuerpo humano, q̄ de razon seria mucha. Iosepho en sus antiguedades dize, que era de veynete y cinco años, por lo qual tambien es digno de mucha loa en no resistir a lo que su padre le declaro en el monte, q̄ era mādado de Dios tan en su daño, siēdo de tanta edad biē pudiera resistir cō fuerças a su padre: y si de menor tomar corrida y yrse por pies huyēdo dīa muerte, y despues formar quejas de su padre, q̄ estaua fuera de juyzio y caduco, pues le queria matar. No hizo esto sino q̄ como Abrahā estaua obediente a Dios, asī lo estaua a el su hijo. Caminaron pues tres dias, y aūque Abrahā sabia bien la tierra donde yua ignoraua qual fuesse el mōte donde se auia de hazer el sacrificio. Llegado cerca mostro se le Dios. Los Hebreos dize que en el vido vna columna de fuego: Muchos doctores santos tienen que el monte fue el que la escriptura llama Moria, en el qual despues Salomon edifico el templo de Hierusalem. Augustin en vn sermōn que haze

Rom. 4 Hebr. 2.

Ios. li. 10. c. 14.

2. paral. 2. D. Aug. ser. 71. de Heb. 10. 10.

D. Hier.
in Marc.
6.15.

immolacion o sacrificio de Isaac, refiere a san Hieronymo, q̄ dize, saber por cierta relacion de ancianos Hebreos, que en el mismo lugar donde Abrahā quiso sacrificar a su hijo fue Christo crucificado: y segun esto seria el mōte Caluario: al pie del qual mādō Abrahā quedar a sus dos criados cō el jumēto, y cargādo la leña sobre su hio Isaac y llevando el en la vna mano el fuego, y en la otra vn cuchillo, subierō al mōte. Donde se vido vna figura bien al viuo en Isaac de Iesu Christo, pues los dos subieron monte para ser muertos. Isaac lleuaua sobre si la leña con q̄ auia de ser abrafado, Iesu Christo vna cruz en que fue crucificado. Hizo vna pregunta Isaac a su padre, de q̄ no poco el se afligio, ni fuerō pocas las lagrimas que derramo: aunq̄ se las foruia y desaparecia de sus ojos, por no declarar hasta su tiēpo, lo q̄ conuenia tener secreto. Dixo pues Isaac: padre mio, aquí lleuamos fuego y leña donde esta el sacrificio? Respōdio Abrahā, Dios proueeza de sacrificio hijo mio. Llegado ya al lugar señalado Abrahā edifico altar jūtando vnas piedras cō otras y puso la leña sobre el. Cosa es mucho de considerar, q̄ Dios quisiese así affigir a vn siervo: fuyo tan grande como fue Abrahā. Primero le hizo salir de su tierra, y de casa de su padre, quiso que dexasse a sus parientes y naturaleza: lo qual no puede ser sin sentirlo mucho. Despues consintio q̄ dos vezes le quitassen la muger, y q̄ su sobrino Lot fuese captiuo, y le puso ētros muchos trabajos: todo esto haze Dios cō su fiel siervo Abrahā, para que se cumpla lo q̄ dize la escriura: a los q̄ Dios ama ca de Dios, el que no es por el castigado, y el que no padece açotes y trabajos. Llegada la hora del sacrificio con muchas lagrimas declaro el sancto viejo a su hijo lo que Dios le auia mandado. Dizele como a su magestad en todo

se deuia obediencia: y que era señor de la vida y dela muerte: como milagrosamente sele auia dado, y las promessas que del le auia hecho, como el que de nada le auia formado podia resuscitarle. Concluye con dezir, a lo que se presume, fuera Dios seruido hijo mio, que te mandara a ti me sacrificaras a mi: y no que quiera que yo te sacrificq̄, porque siēto mas tu muerte que la mia sintiera: mas tambien conuiene que obedezcamos a su magestad, en q̄ no solo hagamos lo que nos manda, sino q̄ nos forcemos a quererlo, y así pues el lo quiere, yo lo quiero: y ruego q̄ tu lo quieras. Natural cosa es sentir la muerte: y ningun sentimiento llega a lo q̄ el morir. Y con tener Isaac tal sentimiento luego acepto la muerte, deuiendo de rogar a su padre, porq̄ sus miembros no le fuesen rebeldes viēdola tā de cerca, le atasse, y porq̄ su coraçō no cōcibiesse ira cōtra el quādo dscargas se el golpe, le cubriesse los ojos. Todo esto era para el descōsolado viejo bras encendidas, en q̄ su coraçō se consumia: aunque ni le faltan fuerças para proseguir el hecho, ni le falta pecho para conformar su voluntad con la de Dios. La escritura dize, q̄ ligo a Isaac y le puso sobre la leña: tābien es verisimil q̄ le cubriesse los ojos, y selos vendasse, luego con vn impetu feruoroso, como si lo viera con algū grāde enemigo de Dios, y su honra le pidiera del vīgāca, leuāto el braço para dscargar el golpe: auiendole ya executado con el desseo. Estaua Dios a la mira, y visto el punto dela obediēcia de Abrahā, adonde llego el amor que le tenia, y su muy encendida fe, embia vn angel para q̄ le detēga el braço, y le diga en su nombre, y que ya a visto q̄ teme al Señor, por cuyo amor no perdono a su hijo: En cuyo lugar quiere que sacrifique vn carnero: el qual vido Abrahā a sus espaldas, entre vnas çarças, trayendo aili por ministerio de algun angel,

Heb. 12.
Apoc. 3.

Ligo
mā
de la

como

D. Aug. li. 1. de in rab. sacra scri. c. 4. D. Aug. de temp. ser. 71.

Sot. de in sti. & iu li. 2. q. 3. art. 8.

Pe. Gale. in annot. ad hist. sacram. Sul picij in sal uiano.

como dize san Augustin, y assi hizo el patriarca sacrificio del carnero sobre el altar en lugar de su hijo. Y fue figura, como dize tambien san Augustin, de que en la muerte de Iesu Christo, Isaac que denota la diuinidad, quedo con vida, y el carnero que representa a la humanidad fue muerto. Siendo verdad catolica q murio Christo, aunque no en quanto Dios sino en quanto hombre. El maestro fray Domingo de Soto aduertte q mando Dios a Abraham matar a su hijo, y no fue dispensar con el en el homicidio, porq dize que los preceptos del Decalogo no son dispensables: sino como señor de la vida dio, poder a Abraham sobre la de su hijo: a la traça, dize, que el señor del toro o del carnero puede dar licencia que le mate quien quisiere. Pedro Galefino refiere el parecer de algunos sabios Hebreos que dizen auer Dios tentado la Abraham diez vezes, y todas se colligen del texto de nuestra Biblia. Fue vna quando le mando salir de su tierra y dexar la casa de su padre. La segunda la hambre que padecio, por donde le fue forçado yr a Egipto, dexando la tierra de Chanaan, donde se auia auer zindado. La tercera, quando le lleuo la muger Pharaon. La quarta, la guerra que tuuo con quatro reyes. La quinta, el casarse con su esclaua Agar, desconfiado de tener hijos de Sara, a quien tanto amaua. La sexta, el mandarle Dios que se circuncidasse siendo ya uiejo. La septima el quitarle el rey de Geraris la muger. La octaua, el ver a Sara tan enojada con la esclaua, y querer que la hechase de casa. La nona el auer de echar có ella a su hijo Isaac. La dezima y vltima, el mandar a Dios q sacrificasse a Isaac su hijo. De todo satisfio a Abraham muy bien, y agrado a Dios, y sobre todo en no dubdar a matar a su hijo, visto que le mandaua lo hiziesse, por lo qual le dio muchos fauores su magestad antes que descendiesse

del monte prometiendole cõ juramento, q su linage se multiplicaria como las estrellas de el cielo, y como las arenas del mar, queriendo dezir en esto, que assi, como ni las estrellas del cielo ni las arenas del mar pueden contarse, assi la generacion no podría contarse. Los doctores Hebreos dizen, como refiere el maestro de las historias, que fue este sacrificio de Abraham primer dia de Septiembre. Descendió Abraham del monte con su hijo, y juntamente con los dos criados que auia dexado al pie del monte boluio a Hebron, donde tenia su casa y habitacion. Siendo Sara de ciento y veynete y siete años, murio en Hebron, tierra de Chanaan. Su muerte fue muy sentida de Abraham. Celebró con lagrimas el oficio funebre: y rogo a los hijos de el señor de la tierra, le vendiesse vna heredada con vna cueua doblada, y llamada assi, o porque estauan en ella dos sepulcros, q segun algunos eran de Adã y Eua, o porque la cueua tenia dos apartados, vno dentro de otro, en esta quiso sepultar a Sara dauale la heredad y cueua graciosamente Ephron señor della: y no quiso Abraham, sino q fuesse por precio y escriptura, para tener mayor derecho a ella: y assi fue el concierto quatrocientos siclos de plata, que son otras tantas onças, como dize san Hieronymo. Aduertte san Hieronymo que la primera tierra que quiso Abraham por suya: y lo que escriptura diuina se haze mencion que se compro fue sepulcro, esto dize, res por que ninguna cosa le viene mas a cuenta al hombre despues que Adam peccó, ni de otra auia de tener más cuidado que de la sepultura, por estar tan cierto de que tiene de ella necesidad. Despues que Abraham dio sepultura a su muger Sara, quiso dar muger a su hijo Isaac. Y para esto llamo a vn criado suyo que era el principal

D. Hier. in. q. 9. H. ibid. Hier. D. Tho. in h. c. lo. cum.

Magi. hi. in ge. 58.

Gene. 23

D. Hier. in. q. 9. H.

Ibid. Hier. D. Tho. in h. c. lo. cum.

22. d. 1. 2. 3. 4.

en su casa llamo Eliezer: y mandole q̄
 puficse la mano en su muslo, y le ju-
 rasse de q̄ no casaria a su hijo Isaac cō
 muger dela tierra de Chanaā dōde vi-
 uia, sino que fuesse donde tenia sus pa-
 rientes, q̄ era Mesopotamia. El Maes-
 tro delas historias, dize que Mesō es lo
 mismo que medio, y poramos agua. Y
 quiere denotar tierra en medio d̄ agua
 porq̄ como se ha dicho, esta entre los
 dos rios Tigris, y Eufrates. Desta tier-
 ra le mando truxesse muger cō quien
 le casasse. S. Augustin, S. Hieronymo,
 y san Cyrillo dizen, que le tomo jura-
 mento por Iesu Christo, teniendo la
 mano sobre su muslo: el qual sabia que
 auia de nacer de muger de su linage.
 Eliezer fue donde le era mādado, y tru-
 xo a Rebecca dōzella muy hermosa hi-
 ja de Bathuel, y nieta de Nachor her-
 mano de Abraham: y con ella se despo-
 so Isaac, como se dira mas estēdidamē-
 te en su vida. Despues de lo qual el pa-
 triarca Abraham, dize la escriptura q̄
 se caso cō vna muger llamada Cetura
 y della tuuo seys hijos, llamados Zārā
 Iecsan, Madā, Madiam, Iesbor, y Sue
 Sā Hieronymo dize, ser parecer de los
 Hebreos que esta Cetura era Agar cō
 cubina fuya, a la qual boluio a su casa
 con titulo de muger, auiendola hecha
 do della por ocasiō de Sara. Haze por
 esto que siendo tan viejo Abraham,
 erale cosa mas conueniente ser esta: y
 si fuera otra desdezia algo de su auto-
 ridad. Y asfi en su muerte (como se di-
 ra luego) se juntaron a darle sepultura
 Isaac, y Ismael: y como dize san cto Thomas que le auia
 restituydo con su madre a la antigua y
 paternal amicicia. San Augustin dize,
 q̄ no era contra la autoridad de Abra-
 ham casarse despues de muerta Sara,
 porq̄ vn tan san cto varon y tan amigo
 de Dios, es bien de creer que haria esto
 por mandado particular suyo, para cō-
 fusion de los hereges que reprueuan y
 tienen por malas las segundas bodas,

como sea verdad que dize el Apostol.
 Que mejor es casarse que abrafarse.
 Clemente Alexandrino dize que tuuo
 Abraham hijos de tres mugeres, y asfi
 tiene que no fue Agar Cetura. Lo mis-
 mo dize san Augustin, el Abulense,
 Caictano, y Pedro Galefino. A mi pa-
 receme que se colige dela escriptura q̄
 fue otra Cetura de Agar, porque al
 tiempo que quiere contar la muerte de
 Abraham dize del, que dio toda su ha-
 zienda a Isaac su hijo, y q̄ repartio do-
 nes a los hijos delas concubinas, dōde
 parece que habla de Ismael hijo d̄ A-
 gar, y de los demas q̄ tuuo en Cetura:
 la qual enel Paralipomenon se llama
 concubina de Abrahā, donde es visto
 tãbiē prouarse esto porq̄ se cuentā allí
 primero, y de por si, los decendientes
 de Ismael, y luego los hijos de Cetura
 y sus decendientes: y asfi es visto q̄ no
 fue hijo de Cetura Ismael, ni Cetura
 Agar. San Hieronimo aunq̄ refiere la
 opinion de los Hebreos de que Cetura
 fue agar, el es de otro parecer, pues en
 el primero libro contra Iouiniano, nō
 bra a Abraham, Isaac, y Iacob, y dize:
 que el primero que es abrahā fue tres
 vezescasado, Isaac vna, y Iacob qua-
 tro. Llego abrahā a edad de ciento y se-
 tenta y cinco años, vido a sus nietos
 Esau y Iacob d̄ quinze años, como no-
 ta san Augustin, y murio en buena ve-
 jez lleno de dias. Sepultaronle sus dos
 hijos Isaac y Ismael en Hebrō en la cue-
 ua dōde Sara estaua sepultada. Fue su
 muerte año de la creacion de dos mil y
 ciento y diez y ocho. Muchos autores
 afirman que fue abraham grande as-
 trologo y matematico, y asfi refiere S.
 Antonio de Florencia a san Clemente
 que dize del, que por el conocimiento
 que tuuo de las estrellas, de sus mo-
 uimientos y influencias vino en co-
 nocimiento del criador, pudo ser que
 esto le ayudasse algo: mas cosa es ve-
 risimil que le vino de sus antiguos pa-
 dres, como de Sem hijo de Noe, de
 quien

Magi. hi.
6. ge. 42.

D. Aug.
lib. de bo-
no coniu-
ga. ca. 19
10. 6. et in
10 an. tra.

43.
D. Hier.
in. 9. He.
D. Ciril.
in I. a. li.
6. c. 11.

Gen. 25-

D. Tho.
in huc lo-
cum.

D. Aug.
de ciuita.
Dei. li. 16
c. 34.

1. Ceti. 7
Clemen.
stro. li. 2
post me-
dium.
D. Augu.
vbi supra.
Abul. 1.
q. in. c. 25
Gen. ibi
Cai. Gale.
in annot
ad su pi
1. Para. 1

D. An.
in his. 1. 1.
ti. 1. c. 1
S. 1.

Consule
Martinez
Hip. li
ca. 1.

quien decendia y con quien tuuo particular amistad y conuersacion. Llamarse Abrahā patriarca, y tener este nōbre otros sanctos, viene de q̄ fueron principales, y cabeças, o que de linage o que de familia, o congregacion. Los lugares dela escriptura en que se haze mencion de Abrahā son muchos, por que casi no ay libro donde no se diga del alguna cosa en grande loor suyo. Sin los que se han tocado en el Genesis, señalaré tres solamente, que no poco leuantan y engrandecen a este sancto patriarca. Vno es en el principio del Euangelio de san Matheo, donde escriuiendo el Euangelista la generaciō temporal del hijo de Dios, comēço de Abraham, como cabeça y principio de aquel illustrissimo linage. San Lucifisimo de aquel pobre y mendigo Lazaro, cuya vida auia sido tā miserable dize, que murio y fue lleuada su alma por los angeles al seno de Abraham. Llamase en este lugar seno de Abraham el limbo donde estauan las almas de los sanctos padres esperando el aduenimieto santo de Iesu Christo, para ser libres de aquella escura carcel, y es to por razon que todos los q̄ alli yuauieron en el mundo fee de vn mediador. Y porque Abraham se llama patronymo, por auer sido grandissima la que tuuo, por esto dize q̄ los recebia en su seno, esto es en el seno del infierno, llamado limbo de los padres, donde Abraham era tenido y reuerenciado como padre. Otro lugar es de san Iuan q̄ refiere vn largo razonamieto, que tuuo Iesu Christo cō los escriuas y phariseos, en el qual como el Redēptor viesse, que se gloriauā de tener a Abraham por padre, dixoles que se parecian muy poco a Abraham, pues ellos le perseguian, y Abraham le auia honrado tanto, que desseo ver su dia, y que le auia visto y holgado se mucho. De

clarando este lugar los doctores sagrados, como san Iuan Chrysostomo, y S. Cyrillo dizen, que el dia de Iesu Christo, fue el de su muerte, y que este dia le fue reuelado, y le vido en espiritu Abraham quando quiso sacrificar a su hijo. Allí vido como en aquel mismo lugar el hijo de Dios, por remedio de los hombres auia de ser muerto. Y así holgose por lo que le tocava, de que fuesse vno el de los redemidos, y que el Redemptor naciesse en muger de su linage. Ni quiero dexar vn buen exemplo q̄ dexō a las mugeres casadas Sara como lo aduertio el Apostol san Pedro en vna carta diziendo della, q̄ oya y obedecia a Abrahā su marido, y le llamaua señor. De Abrahā lee la yglefia catolica en las lectiones de los Maytines dela Quinquagesima, y en las dos ferias siguientes. Y nōbrale en el Canon dela missa, y pide a Dios reciba aquel sacrificio, como recibio y acepto el q̄ le ofrecierō Abel, Abrahā, y Melchisedec. Del qual lugar se infiere, y es de este parecer sancto Thomas, q̄ fue Abrahā sacerdote, como lo fue Abel y Melchisedec, pues así como ellos ofrecio sacrificio. El martyrologio Romano señala dia a Abrahā en nueue de Orubre, y lo mismo tienē Vsuarado y otros.

D. Chris:
ho. 54
Ioan.
Cyril. in
Ioan. li. 6
c. 11.

1. Pet. 3.

Math. 1.

Luca. 16

D. Hier.
n episto.
ad Galat.
3. in fi.
re. to. 9.

Ioan. 8.

Capi. iiii. Dela idolatria, como tuuo principio en tiempo de Abraham, y porque ocasion, declaranse las ceguedades de los idolatras.



OS A cierta es auer comēçado la idolatria en tiempo de Abraham, y así sera biē para q̄ se vea la vanidad de los idolatras.

alguna cosa acerca de su principio y
 origen, y de los dioses que adorauan.
 Sapie. 14 El libro de la Sabiduria señala, como
 ya se ha tocado, auer sido el principio
 de la idolatria este, muriendosele el hi-
 jo de poca edad a vn padre rico y po-
 deroso para consolarse hazia vna ima-
 gen y estatua suya, mandaua a sus cria-
 dos y subditos que la reuerenciaassen y
 hiziesen sacrificios: y assi al que fue
 hombre mortal honrauan como si fue-
 ra Dios: y semejante error iniquo y ma-
 lo, por la costumbre, con la diuturni-
 dad del tiempo, vino a guardarse vni-
 uersalmente como ley: de manera que
 por el imperio y mando de tiranos, vi-
 nieron a ser adorados los idolos. Dize
 mas el mismo libro, q̄ muchos pueblos
 por mostrarse gratos y venebolos a sus
 reyes, teniendolos ausentes, hazia ima-
 genes suyas a las quales dauan el mis-
 mo honor que les dieran a ellos si los
 tuuiera presentes. El principio del ido-
 latrar, dando la honra deuida a Dios,
 a imagines y figuras de hombres, es el
 que se ha dicho. Despues d̄ lo qual Ni-
 no descendiente de Cham el mal hijo
 de Noe, rey de Babilonia y fundador
 de Niniue, llamado en el Genesis As-
 sur, hizo segun dize Beroso vna esta-
 tua de su padre Belo y puso en vn té-
 plo que edifico en Babylonia, y man-
 do que fuesse adorada como Dios. San-
 Hieronymo sobre la propheta de C-
 seas, afirma auer Nino leuantado esta
 sua, y hecho adorar por Dios a Belo
 su padre. Y dize que del nõbre de Be-
 lo se tomo llamar a los idolos Bel,
 Baal, Bahalim, o Belphegor en diuer-
 sas prouincias. La Etacio Firmiano di-
 ze, q̄ algunos reyes por auer sido pro-
 uechosos en su gouierno a sus subdi-
 tos y vassallos dexandoles desseo de si-
 grande sus muertes, por tener algũ co-
 suelo, fabricaronles imagines para cõ-
 su vista enganar el desseo. Y poco a po-
 co llevados de aquel amor reuerencial
 comencaron a honrarles su memoria

en protestacion de agradecimiento, y
 para prouocar a los successores a bien
 gouernar. Passo adelante la ceguedad
 de algunas gentes, y no se contentarõ
 con adorar estatuas de hombres sino
 de animales, aues pescados, por hallar
 en ellos alguna virtud q̄ les causaua ad-
 miracion, como tambien por lo mismo
 dieron en adorar el sol, la luna, y las es-
 trellas; lo qual fue casi general entre
 gentiles. Clemente Alexandrino dize, *Clemē. in*
 q̄ los Mēsticos adorauan al buey. Los *oratione*
 Mendefios al çabron, los Saytas y Sa- *ad hortat-*
 mios a la oueja. Los Lycopolitanos al *oria ad*
 lobo. Los Cynopolitanos al perro: *gentes.*
 Los Troadēses a los ratones. Los The-
 salos a las cigueñas. Los Syros a las
 palomas. Los Euenitas a vn pece lla-
 mado phagro. Señala este autor algu-
 nas ocasiones q̄ tenian para adorar ta-
 les portentos y musarañas, como los
 Troadenses, q̄ por entender q̄ los rato-
 nes royã las cuerdas de los arcos d̄ cier-
 tos enemigos suyos, q̄ cõ esta arma los
 tenian puestos siẽpre en trabajo y su-
 gecion, por esto los adorauan. Particu-
 larmente los Egypcios tenian muchos
 y muy diuersos dioses. La ocasiõ de lo
 qual, como dize Palladio fue q̄ al tiem-
 po q̄ Pharaõ salio en seguimiẽto de los *Palla. in*
 Hebreos, y entro en el mar bermejo, dõ *Lausiaca*
 de el y sus exercitos fuerõ ahogados, *in vita A*
 los q̄ de los Egypcios auian quedado *pol'onij*
 en sus casas por alguna causa q̄ los for- *abbatis.*
 ço a no salir con el viẽdo que los auia
 librado de conocida muerte, en gratifi-
 cacion deste beneficio hazian idolo de
 aquella ocasion, y adorauanle llaman-
 dole su saluador y su Dios. Donde el q̄
 por estar enfermo dexo de yr en la jor-
 nada, hizo imagẽ de la enfermedad, y
 adorauala. El q̄ estaua preso con cade-
 nas a las cadenas adoraua, el q̄ sebran-
 do alguna semilla en el cãpo a la semi-
 lla tenia por su dios. Sobre todo es mu-
 cho d̄ marauillar adõde a llegado es mu-
 guedad d̄ los idolatras, pues è nuestros
 tiempos se hã descubierto algunos en las
 Indias

Geno. 10

Osee. 2.

La Etã. li.
1. ca. 15.

Flosanctorum segunda parte.

Indias Occidentales, aunque parecia ya q̄ auia cesado este desatino en todo el mundo, que adorauan y teniã por su Dios al demonio, y mostrauan idolos suyos feissimos y muy espantosos, segun que se les aparecia. Y preguntados si conocian lo que adorauan y tenian por Dios respondian, que si, y que biẽ sabian ser el demonio enemigo de los hombres, mas por temor que le tenian de que no les hiziesse daño en sus haciendas y grãgerias del campo le adorauan. El bienauenturado san Athanasio, en vn tratado que hizo cõtra los idolos prueua euidentemente, que los idolatras fueron no solamente ignorãtes, sino viciosos y malos. Y de aqui refulso adorar dioses tales. Su ignorancia parece por razõ, que assi como en buena philosophia se prueua que ay Dios, por ver la hechura y hermosura de los cielos, sus mouimientos tan concertados, ver y considerar los elementos y sus propiedades, fuego, ayre, agua, y tierra. Ver los animales tantos y tan diferentes, y considerar el ser del hombre: todo esto dize y pregona, que ay vna primera causa, vn Dios q̄ despues de auer criado al mundo le rige y gouierna. Y de aqui vinieron los philosophos a conocer y afirmar esta verdad de que auia Dios, solo cõ lũbre natural. Esto dize san Athanasio, se alcanza en buena philosophia, y lo mismo de que no ay mas de vn Dios, pues vno basta, y muchos sobran. Y la misma naturaleza aborrece lo superfluo y demasado. Quanto mas dize, en caso que viera muchos dioses, si vno era mas poderoso q̄ los otros, ya solo aquel podia llamarse Dios: y si todos fueran y igualmente poderosos cada vno auia de querer mandar y ser obedecido: y por lo mismo entre ellos viera diferencias y puñadas, y entre los hombres confusion, no sabiendo a qual deuiã obedecer. Estos y otros inconuinentes se euitan diziendo que

ay vn solo Dios, y por lo mismo los que confessan muchos dioses, preguntan de si ser ignorantes. Tambien da muestra de ser viciosos y malos: lo vno porque alomenos el vicio de aduersion y lisonja hallase en ellos, puest por esto solo dieron titulos de dioses los de Creta a Iupiter, los de Arcadia a Mercurio: los Indios a Dionisio Bato, los Egypcios a Ifide. Y si me dixeren dize san Athanasio que no fue lisongearlos sino porque inuendaron de uerías artes prouechosas a la vida humana, como Iupiter que inuento el labrar vasos de barro, Neptuno la arte del marear, Vulcano el labrar en hierro, Minerua el texer, Apollo la musica. Diana la caça, Iuno el vestido, y Ceres la agricultura: por el mismo caso auia de ser tenidos por dioses otras gentes inuentadoras de semejantes artes: como los de Phenicia a quien se atribuye la inuencion de letras, a Homero la poesia heroyca, la dialectica a Zenon, la rethorica a Corax Siracusano. Los prouechos de las auejas de miel y cera, a Aristeo, el sãbrar a Tripolemo: las leyes a Licurgo Sparciano, y a Solon Atheniense, la forma de letras: los numeros y medidas a Palamedes. A estos no hizo dioses la inuencion de artes prouechosas a naturaleza humana, luego ni aq̄llos lo fueron por esta parte, sino porq̄ los pueblos quisieron lisongearlos, y assi vno culpa en vnos dando esta dignidad a quien no la merecia, y en los otros recibendola sin meritos. Y haze mayor esta culpa los muchos vicios que se hallaron en los assi nombrados por dioses. Iupiter el principal de todos fue tan deshonesto y carnal, como dan testimonio. Semele, Leda, Alemena, Maya, Europa, Danae, Antiopa, y otras muchas viciadas por el: llegando su deshonestidad a tanto que publicamente se caso con su propria hermana Iuno, a quien no poca molestia y desafosca

*D. Atha.
in oratio-
ne contra
idola.*

go causaron sus adulterios. Ni se contó a Iupiter cómo fue adultero y incestuoso. tambien fue culpado en el vicio contra natura de q̄ dio testimonio el rapto de Ganimedes. Pues vease si merecieron ser culpados, los que adoran semejante Dios siendo publicos en el tales y tantos vicios. Duelense y sienten mucho quando la muger de alguno dellos es hallada en adulterio, y hórã por Dios al maestro de semejante maldad: aun que esta es la ocasiõ porque sufrí por Dios a Iupiter tan malo, que encubí con el sus maldades. Y siendo el deshonesto, todos dan en ser deshonestos. Y llega a tanto este vicio entre ellos, que a la misma deshonestidad coronan y dan titulo de Dios, llamãdola Venus y le llaman Cupido. Mirad dize san Athanasio, hasta dõde llega la maldad y ceguedad desta gēte, que el Emperador Adriano estãdo en Egipto, muriendo se Atinoo un muchacho cõ quien tenia sus deleytes, por publico pregon mandò que le ofreciese sacrificios, teniendole por Dios. Ni quiero passar en silencio, añade el mismo sancto doctor, que honren y tēgan por Dios a mugeres: las quales en todas las naciones son excluydas en la gouernacion de la republica, sin assistir en los consejos y ayuntamientos donde esto se trata por ser cargo deuido a los varones. Ni menos callare lo summo donde pudo llegar la ceguedad y desatino desta gente, que hagan estatuas y idolos, q̄ representen a las personas que auemos dicho, o a otras criaturas como al Sol y a la Luna, y estrellas, o animales inferiores todos al hombre, y que los adoren y llamen Dioses, siendo de metal, de palo, o de barro, que como dize David, tienen ojos y no ven, orejas y no oyen, pies y no andan. Esto todo es de san Athanasio, y pareceme que no ay mas que dezir sobre lo que el dize, para detestaciõ de la idolatria:

y asì quiero solamente aduertir que si los Dioses eran malos los sacerdotes que en sus tēplos auia eran malissimos como parece en lo que cuenta la diuina escriptura en el libro de Daniel, que lenian engañado al rey Dario y a toda la ciudad de Babylonia, los sacerdotes del idolo Bel, publicãdo que se comia cada dia quarenta ouejas, y conforme a esto era el pan y el vino: lo qual el pueblo le ofrecia, y dexauan la offrenda dētro del templo cerradas las puertas donde los falsos sacerdotes entrauan de noche por la via secreta de vna cueua y comian la offrenda, con sus mugeres y hijos: hasta que descubrio el engaño Daniel, derramando ceniza por el suelo, en que las pisadas quedaron impressas, y por su rastro parecio la cueua, y los sacerdotes fueron castigados. A esta traça cuenta Herodoto otro engaño, que succedio tambien en Babylonia, en el templo de Iupiter donde tenian tan dementados los ministros de los templos a la gente popular q̄ viendo a alguna muger hermosa, hablaban a sus padres, o hermanos, diziendo que su Dios la queria, y ellos eran tan necios que se la dauan, dexandola en el tēplo de noche encerrada. Donde salia vno de los ministros o algun otro puesto por ellos que estaua encubierto dētro y trataua con ella y las semejantes tomauan grande soberuia y presumpcion, diziendo que a los dioses auia agrado con su hermosura: y sus propios parientes las respectauan en adelante como a cosa diuina. Y si destos traços sacrilegos nacia algũ hijo, le llamauan Heroa o medio dios. Lo mismo dize este autor q̄ passaua en Thebas la d̄ Egipto en otro tēplo de Iupiter. Y en Alexandria en otro de Saturno. Y en Patara ciudad de Lycia, era ordinario esto las vezes que pedian oraculo a vn idolo. Y lo mismo succedio en tiempo de Tyberio Emperador, segun dizen Iosepho, y Egesipo, refferido por san

Dan. 14

Herodo. li. 1.

Lo mismo que san Athanasio dize de Atinoo Clemente. Alex. in oratione ad gentes

Psal. 113

Iosepho. 1. Ant. 6. 4

Am. 1. p.
ti. 6. c. 21
§. 2.

Antonio, en Roma, donde enamoran- dose de vna matrona honesta, cierto moço llamado Mundo, y no hallando medio para alcançarla hablo por cierta vieja criada suya con vnos sacerdot- tes de Iside, y prometiendoles buena summa de dinero alcanço dellos que le escondieffen en el templo, y hablas- sen al marido de aquella dama, dizien- dole que el Dios Anubis pedia se la lle- uassen vna noche al téplo de Iside. Vi- nieron en ello, hablaron cō aquella se- ñora, cuyo nombre era Paulina, y con el marido, y tales cosas le dixeron, que el marido consentio, y ella quedo ence- rrada en el templo vna noche. Salio a ella el adultero fingiendo diuinidad y aprouechose della. Despues de lo qual passando tres dias. Mundo se encontro en la calle con la matrona, y dixole: di- chosa eres Paulina pues gozaste de la amistad del gran dios Anubis. De oyr Paulina esta razon entendio la mara- ña, hablo a su marido, y el al Empera- dor Tiberio: por dōde haziendose in- formacion del caso, y dados torméto- s a los ministros del templo, descubriose la verdad: y assi al moço porq̄ lo que hizo fue ciego de desseo amoroso dio- sele lugar a que pudiesse yrse de Ro- ma desterrado por toda su vida. Los ministros fueron condenados a muer- te. Y el simulacro y idolo de Iside fue echado en el rio Tiber. Estas maldades y otras semejates hazian los ministros de los templos en ellos por lo qual vis- ta del que todo lo ve la ceguedad dlos idolatras que los sustentauan, los mas insignes y famosos del mundo pere- cieron con yra y furor del cielo. Y assi dize Clemente Alexandrino, que el té- plo de Apollo Delphico fue destruy- do por vn rayo y tempestad grãde. Al templo de Diana, en Epheso la tierra se abrio, y le trago. El templo de Sera- pide en Alexandria tambien perecio por fuego. Y el mismo fin tuuo el de Iside en Egypto. Ni faltaron algunos

Clem. in
ratione
exortato-
ria ad gē-
tes.

idolatras que cayendo en la cuenta de la vanidad de tales dioses burleanan de- llos como burlo (segū afirma san Am- brosio y lo cuenta Valerio Maximo). Dionisio tyrano de Sicilia, que viēdo la imagen de Iupiter en vn templo cō vna ropa de oro, quitosela y pusole otra de paño diziendo, que de inuierno le abrigaria mas, y de verano seria me- nos pesada, y enojosa. Al idolo de Esculapio, q̄ dicen ser hijo d Apollo, viē- dole con vna barua muy grande tam- bien de oro dixo: mal parece que vuc- stro padre este sin barba (esto dixo porq̄ siempre se pinta Apollo desbar- bado) y vos su hijo la tengays tan grã- de, y assi se la quito. Y con estas burlas se aprouecho de la ropa de Iupiter, y de la barba de Esculapio, que por ser d oro tendrian mucho precio. Aduierte Genebrardo que estos nombres: Belo, Bel, Baal, Bahalim y Beelphegor fue- rō propios de los dioses Oriētales. Sa- turno, Iupiter, Mercurio, con los seme- jantes fueron dioses de Griegos y Lati- nos. Lo dicho baste quanto a la idola- tria: la qual ha dado ya tā en ro stro vis- to los desatinos que en si encierra, que fino fue vn rastro que della quedaua en las Indias Occidētales hasta en nue- stros tiempos: el qual tābien se acabo, no se sabe que permanezca en otra par- te de lo poblado.

D. Amb.
li. 2. de vir-
ginitas.
Val. Ma.
li. 1. c. 2.

Gene. in
chronic.

Capitulo quinto,
de la tercera edad del mundo que tuuo principio en Abraham, y de cosas dignas en ella de memoria.



A tercera edad del mundo tuuo princi- pio en Abraham y du- ro hasta q̄ Dios dio la ley a Moyfes, en q̄ passaron 503 años se- gun la cuenta que haze Iuan Lucido, collegida por la mayor parte de la sa-

De Abr. Gene. 2. De Isaac. Gene. 25. Quod Iacob tenuit Iosephus. cum esset annorum. 91. colligitur ex Ge. c. 37. 41. & 47. Item ex Eusebio in chronica. De Moy. Exod. 7. De Abraham quando capit peregrinari. Gene. 12.

D. Hieronimo in tradit. et in epi. ad Euagrium

Exod. 12.

D. Hieronimo in epi. ad Galatas. c. 2. Exod. c. 6.

grada escriptura, y es en esta manera: Abraham engendro a Isaac, siendo de cien años; Isaac engendro a Esau, y a Iacob de sesenta años; Iacob engendro a Ioseph de noueta y vn años. Ioseph viuió ciento y diez años, passaron luego sesenta y quatro hasta que nacio Moyses, el qual siendo de ochenta salio de Egipto con los Hebreos, y recibio la ley en el monte Sinay. Sumados estos años hazen numero de quinientos y cinco. Hase tambien de advertir que siendo Abraham de setenta y cinco años salio de su tierra, y començo a ser peregrino en diuersas partes, y recibio promessas de Dios para si y para sus descendientes. Donde quitando estos setenta y cinco años de los quinientos y cinco, desta tercera edad, quedan quatrocientos y treynta años, los quales señala san Pablo escriuiendo a los de Galacia, que passaron desde estas promessas de Dios hechas a Abraham y a sus descendientes hasta q se dio la ley como lo declara san Hieronimo. A cerca de lo qual es contrario Genebrardo diciendo, que esta cuenta de san Pablo se deue hazer desde que entraron los Hebreos en Egipto hasta su salida. Y assi haze esta tercera edad del mundo de seiscientos y veynte años. Tiene este parecer Genebrardo, porque en el Exodo de Egipto señala la escriptura que auian estado alli quatrocientos y treynta años. La edicion de los setenta y dos interpretes añade a esta letra como aduirtio Alexandre Sculteto, que estuuieron quatrocientos y treynta años los Hebreos en Egipto, y en tierra de Chanaan ellos y sus padres. Lo qual puede seruir de exposicion del texto latino. Y assi lo entendieron los sanctos doctores antiguos, como san Hieronimo, san Augustin, san Isidoro, santo Thomas, o el maestro de las historias y hab por esto que contandose en el Exodo los descendientes de Leui, entre el

y Moyses, solo ay dos nombres, Caath hijo de Leri y Amran su nieto, el qual fue padre de Moyses, y estos dos no parece posible que viuiessen quatrocientos años, como de fuerza se les han de dar segun el discurso de Genebrardo. El qual solo por el parecer de tantos tantos que tienen lo contrario, fuera bien que se conformara con ellos. De modo que la cuenta de Iuan Lucido, esta recibida, y es de el mismo Alexandre Sculteto, de Mariano Scoto, y de otros chronographos. Segun la qual estuuieron los Hebreos en Egipto docientos y quinze años. Y viene esta cuenta con la que haze sancto Thomas, diciendo que estuuieron en aquella tierra despues de muerto Ioseph ciento y quatro y quatro años. Eusebio en el de preparacion Euangelica refiere a Alexandre historico, el qual dize q Abraham, enseno la Astrologia y mouimiento del sol y luna a los de Phinicia, los quales le tuuieron por rey. De aqui dize, por falta de mantenimiento fue a Egipto, y vino en la ciudad de Helio-poli, comunicando a los sacerdotes de aquella tierra esta sciencia de Astrologia, y confessaua auerla aprendido de Enoch, por recession de tiempo: a quien llaman los Griegos, Atlas, y por esto le pintan con los cielos en sus ombros. San Hieronimo dize que en esta edad fueron pontifices los primogenitos desde Noc hasta Aaró, y assi infiere q Melchisedec fue Sem hijo de Noe. En esta edad se dio la circuncision a Abraham y a los de su linage, que fue ponerles señal y marca, como dize el Maestro de las historias, para q se conociesen por pueblo escogido de Dios: entre otros: y remedio quanto a los vaciones del pecado original, por q circuncidandose professauan la fe de vn mediador Christo. En esta edad fueron abrasadas por el peccado nefando quatro ciudades riberas del Iordan, Sodoma, y Gomorra. Adame, y Seboim, que dan

D. Thom. in epi. ad Galat. c. 3. lec. 6. Euseb. de prep. euang. 9. c. 4.

Magi. histo. Ge. 50.

Deur. 29
Orosius li.
c. 7.

Gene. 10.
Iosephus.
I. cōtra
Appionē

dando otra en pie, llamada Segor por
 respecto de Lot, varon justo como se
 declara en el Deuteronomio. Paulo O-
 rosio dize, que la primera ciudad q̄ se
 edifico del p̄ies del diluuió fue Baby-
 lonia; y así fuerō los Caldeos los que
 primero reynaron. La ciudad de Baby-
 lonia fue la mas superba q̄ se sabe au-
 er sido edificada en el mundo. Comē-
 ço su edificio Nemrod, ampliola Semi-
 ramis, y segū dize Beroso, referido por
 Iosepho, el q̄ la sublimo y puso en to-
 da perfeccion fue Nabuchodonosor.
 Los muros tenian en ancho cincuenta
 codos y en alto dozientos; en circuy-
 to tenia la ciudad quatrocientos y setē-
 ta stadios de los quales hazen treynta
 y dos vna legua mediana de España. Y
 así viene a tener diez y seys leguas, me-
 nos diez stadios que aun no hazen me-
 dia. Con esto viene lo que dize Tulio
 que vna vez entre otras que fue entra-
 da y ganada de enemigos, al tercero
 dia, vino a saberse ē toda ella q̄ tenia
 nuevo señor. Genebrando aduierde de
 Ioseph Patriarca que auiendo muerto
 de ciento y diez años, los Egypcios le
 hizieron templo en que pusieron su ef-
 atua, y criauan vn bucy q̄ llamauā. Se-
 rapis por razon del fueño que declaro
 a Pharaō de las bacas gruesas y flacas,
 y le adorauā. La estatua duro hasta en
 tiempo del Emperador Theodosio el
 mayor, que dando a ello lugar, como
 dize Suydas, y saboreciendolo, por or-
 den de Theophilo Patriarca. Alexan-
 drino fue hecha pedacos. En esta edad
 florecio Hercules Lybio, del qual por
 que fue rey de España y por el grande
 nōbre que tiene en ella, quiero dar al-
 guna noticia. Para esto digo, q̄ este nō-
 bre Hercules, como aduirtio bien el ob-
 bispo de Girona, no es proprio como
 algunos piensan, sino vn apellido que
 significa varon fuerte. Lo mismo dize
 Marco Varron, y señala que fuerō qua-
 renta y tres los que auieron semejan-
 te nombre. Eusebio pone el mismo nu-

mero en el libro de los tiempos. Y por
 ocasion de los poetas siendo costum-
 bre vsada entre ellos quando ay dos o
 mas de vn nombre, y atribuyr a vno so-
 lo lo que todos hizieron, así las haza-
 ñas de todos los Hercules se atribuyen
 a vno. Y de qui nace la confusion que
 ay a cerca de los que se llamaron Mer-
 curios que auiendo sido muchos los e-
 chos notables de todos se atribuyen al
 Trismegisto, el qual tuuo este nom-
 bre por tres dignidades que se hallarō
 en el, de Rey, de Sacerdote, y de Phi-
 losopho, y fue muy nombrado por vir-
 tudes muchas que tuuo en que se auen-
 tajo de los otros. Lo mismo es de los
 Saturnos, cuyas obras son contadas
 por de vno solo: no obstante que los
 nombrados deste nombre fueron mu-
 chos y en diuersos tiempos. Tambien
 vn solo Iupiter es homado por las ha-
 zañas de muchos que tuuieron el mis-
 mo nombre. De aqui vino que los es-
 critores Griegos (como aduirtio Anto-
 nio Sabelico) siendo de masiadamēte in-
 clinados a loar su propria naciō, quie-
 re acomular la gloria de las hazañas de
 todos los Hercules en solo aquel q̄ por
 nacer en Corinto, y ser criado en The-
 bas, se llamo el Thebano. Y así le attri-
 buyen los hechos de el primer Hercu-
 les llamado Lybico: el qual le preces-
 dio por mas de dozientos años, pues el
 Thebano fue en destruir a Troya la
 primera vez que los Griegos la destru-
 yeron, y el Lybico fue ciento y nouen-
 ta y cinco años antes que Troya se funi-
 dase. Este pues q̄ se llamo Lybico, por
 que como dize Beroso su proprio nō-
 bre era Lybio, fue hijo de Osiris llama-
 mado tambien Iupiter que fue hijo segū
 dize Iosepho, de Chā aquel mal hijo
 hijo de Noe: de dōde parece q̄ Hercules
 Lybio fue visnieto de Noe, y haze
 del mēciō Moyses en el Genesis, llama-
 dose Laabin. Inclinoso y puso todo
 su intento en perseguir los tyranos
 que por el mundo opprimian las

De...
 Gene...
 Ioseph...
 Sabel. li. 5
 Gene. 10.
 Iose. 1. 47
 Iose. 1. 12.
 Gene. 10.
 Genes...

Jo. Ga-
lib. 20

tes. Lo primero, tomo vengança de la muerte de su padre Iupiter; matando a Tiphon por quien auia sido muerto, y quitandole el reyno de Egypto. Después sabiedo que la prouincia de Phenicia era optimida con la tyrania de Busiris, fue contra el y matole. Vencio así mismo en Phigia otro tyrano también llamado Tiphon. En Creta a Malino, en Lybia a Antheo, y en España a los tres hermanos hijos del rey Genio nacidos de vn parto, llamados de Beroso Lolomimos, en cuyo lugar confituyó Hercules a su hijo Hispalo, y el se passo a Italia, donde por tiempo de diez años hizo guerra a los Lestrigones, y quedo con parte de la prouincia por veynte años, donde fundo diuersos pueblos. Después de lo qual dexando por rey a lo que tenia conquistado en Italia a su hijo Tusco, de quie se llamo la prouincia Toscana, boluto siendo ya muy viejo a España: dõde hallo muerto a su hijo Hispalo, por lo qual tomo el reyno a su cargo, y auiendole

administrado algunos dias, murio en la ysla de Cadiz, cuyos moradores hizieron en honra suya vn manifico templo, y puestas en el sus cenizas le dieron honores diuinos. Lo dicho es de Beroso, y de Alexandre Sculteto. En Toledo en la yglesia parrochial de san Gines, puesta en medio de la ciudad, esta vna cueua que de muy antiguo se llama de Hercules. Va debaxo de tierra labrada pulidamente, con muchos arcos y pilares a grãde costa. Han querido personas curiosas ver el fin della, y con grãdes diligencias y costas, que han hecho a este fin, no han podido ver el cabo della: porque de muy lexos se han buuelto, a lo que dizen, desconfiados de descubrir este secreto, con peligro notable de sus vidas por los frios y humedades con malas sauandijas que se les offrecen en el passo. Ay grandes indicios, que fundo el mismo Hercules esta ciudad de Toledo auiendo fundado otras en España.

V ; La



La vida de Lot Patriarca.

Contiene tres Capítulos.



Introduccion.

En 10. de
Eclab.



Entre otras joyas ricas y de precio que por mandado de Dios puso Moyses en su tabernaculo, como parece en el Exodo, fue un vaso de metal, hecho de espejos de mugeres. Nicolao de Lyra dize sobre este lugar, que las primeras mugeres que usaron espejos fueron las Hebreas estando en Egipto, porque sus maridos temiendo que les auian de matar a los hijos absteniense del acto del matrimonio, las mugeres no con desseo libidinoso, sino por que el pueblo de Dios se multiplicasse, aderezauanse los rostros para parecer bien a sus maridos, y por esta ocasion començaron a usar espejos. Dize pues Lyra, que el vaso de metal de q̄ habla en este lugar la escritura, seruia a los sacerdotes de que se

lauassen en el los rostros y manos, y para que viesse si estauan bien limpios tenia el vaso al rededor de si fixos muchos espejos delos en que se miran mugeres, ofrecidos por ellas para aquel ministerio, y en estos espejos se mirauan los sacerdotes y podian mirarse todos los que entrauan en el templo, y así en la presencia de Dios estuuiessen limpios, sin macula ni fealdad alguna. Siempre tuuo Dios cuydado de que vuisse espejos no solo en su templo sino en qualquier prouincia y ciudad. Son espejos sus sieruos en q̄ quiere que se miren los malos y viciosos, y confiriendo sus vidas malas con las buenas de los justos se enmienden, y esto se da a entéder en señalar, que los espejos eran de mugeres. En la escritura segrada el nombre de varon di-

Reservado
de

1. Tim. 1.

de ordinario cosa perfecta, como el de muger algunas vezes dize imperfección y cosa defectuosa, y assi el bueno y varonil no tiene necesidad de espejo, si no el mugeril flaco y defectuoso. Y es lo que dize san Pablo. La ley no se puso para el justo: es dezir que no tiene della necesidad como el peccador, q̄ si obra bien es por temor de la ley: y si mal es castigado por la ley: mas el justo sin respecto a la ley dexa el mal y sigue el bie. De manera que los espejos son de mugeres, porque los justos son espejos de los defectuosos y viciosos. Donde assi como algunas mugeres enfermas si se miran al espejo sucede q̄ le empañan y escurecen, assi a las vezes, dan en tan nefandos vicios y maldades algunos que no poco escurecen y empañan a los justos affligiendose ellos demasadamente oyendo y viendo

do lo que los malos hazen. Todo esto se ve cumplido en los miserables Sodomitas, a quien dio Dios por espejo en que se mirassen, y cuya vida imitassen al sancto patriarca Lot. Ellos tocados de vna enfermedad malissima del vicio nefando, no solo no enmendauan sus vidas viendo sus faltas en el espejo de la vida sancta y limpia de Lot, sino antes empañauan y desluzian el espejo, affligiendo grandemente: como dize el Apostol san Pedro, con sus obras malas y iniquas al sancto Patriarca, por lo qual les quito Dios el espejo sacando a Lot de entre ellos, y los castigo con fuego del cielo, en que fueron todos abrasados. Como se vera en la vida del mismo Lot, colegida del Genesis, y de lo que exponiendole dizen algunos sagrados doctores, en esta manera.

2. Pet. 2

Escritor. Gene. 1

Capitulo primero. En que se declara quien fue Lot, como dexo la compañía de Abrahã su tio, y se hizo morador en Sodoma, como recibio dos Angeles por huespedes en su casa, y lo que con los Sodomitas le succedio.



LOT que significa y quiere de zir encubierto fue hijo de Aram, nieto de Thare, sobrino de Abraham y hermano de su

su sobrino, y los dos se hizieron riquissimos, assi en Chanaã como en Egipto donde residieron algun tiempo, de ganados que era su caudal y trato principal: y tambien de esclauos y esclauas. Dando buelta Abraham de Egipto a Chanaam, porque la tierra no bastaua a sustentar las dos casas de Abraham y Lot: y los pastores del vno y otro patriarca sobre los pastos tenian diferencias y contiendas. Abrahã hablo amigablemente a Lot, significandole el fuego que se encendia entre las dos casas y familias por donde conuenia para que se apagasse, que se diuidiesen. Diole a escoger en toda la comarca la parte que mas le agradasse, y porque le agrado y escogio la tierra cercana al lordã llamada de Sodoma

Gene. 12

muger Sara. Nacio en Vr pueblo de la prouincia de Caldea, a donde murio su padre, y en compañía de Thare y de Abraham, salio de alli, viuió algunos años en Aran, o Charan tierra puesta entre Caldea y Chanaam, y llamase Mesopotamia. Mando Dios a Abraham que dexasse esta tierra, y la casa de su padre y fuesse morador en otra que le mostrariã a qual fue Chanaam: obedecio y lleuouo consigo a Lot

y Gomorra, Abraham guio a parte co-
 traria, y Lot quedo alli vezino. Suces-
 dio que estando Lot en aquella tierra,
 vinieron quatro reyes a hazer guerra
 a otros cinco que la señoreauan: dio-
 se batalla, y los cinco fueron vencidos
 de los quatro: los quales robaron el
 campo y toda la tierra lleuando mu-
 chos despojos y captiuos y entre los de-
 mas fue Lot y su casa. Aunque sabido
 por Abraham junto de sus criados tre-
 zientos y diez y ocho, con algunos se-
 ñores de la tierra donde viuia que te-
 nia por amigos, y siguió a los enemi-
 gos, hasta que vna noche estando des-
 cuydados dio en ellos, y los vécio y hi-
 zo huyr, quedando en su poder lo que
 auian robado, y sus proprias haziédas.
 Mostrose liberalissimo Abraham des-
 pues desta victoria, porque como el
 rey de Sodoma vno de los vencidos y
 principal entre todos le hablasse, y pi-
 diesse los captiuos diziendole que los
 despojos fueren suyos, el ninguna co-
 sa quiso, sino q a cada vno le fuesse res-
 tituyda su haziéda, y assi se le restituyo
 a Lot. El qual qdo auerzindado en So-
 doma. Era la gēte de aquella ciudad y
 provincia viciossima y dada al pecca-
 do nefando, que por su ocasion le que-
 do nombre de pecado Sodomitico, el
 qual grandemente es aborrecido de
 Dios, assi porque siendo su magestad
 la summa limpieza, es aquel pecado la
 summa suziedad: como porque el q le
 comete, parece que quiere enmendar
 las obras de Dios, pues sigue otro mo-
 do del ordenado por el en la genera-
 cion natural. El propheta Ezechiel di-
 ze, que dieron en este vicio los misera-
 bles Sodomitas, por tener abundancia
 de pan, y cerrar la mano al pobre. Te-
 nian mucho que comer, porque era la
 tierra fertilissima, si algun peregrino
 passaua por la ciudad, no le daua limo-
 sa, de aqui començo su desuentura. Y
 auia ya llegado a tanto que publica-
 mente y sin verguença alguna come-

tian semejante vicio, y no solo los va-
 rones viejos y moços, hasta los niños
 de pequeña edad eran tocados del: co-
 mo señala la escriptura, pues todos es-
 tos cercaron la casa de Lot, pidiendo-
 le sus huéspedes para usar mal dellos.
 El Apostol san Pedro dice en vna car-
 ta, como se ha tocado de Lot, que era
 justo, y que viuia entre gente que cada
 dia con sus pecados notandos le ator-
 mentauan su alma. Bien es de creer que
 les reprehendia y amonestaua, se la par-
 tassén de tales offensas, trayendoles a
 la memoria el castigo hecho por Dios
 en tiempo de Noe quando dieron los
 hombres en pecados deshonestos, que
 los ahogó a todos por el diluuió, q su
 pecado era deshonesto, y mas graue q
 el de aquellos que temiesse el castigo
 mas riguroso. El de los brutos fue de a-
 gua, el suyo seria de fuego. Estas cosas
 diria a algunos, y el buen exēplo q da-
 ua a todos con su vida no aprouecheo
 para q en ellos vufesse enmienda. Y as-
 si Dios q dissimula algun tiēpo en los
 pecados que contra su magestad se co-
 meten, aunq no para siempre, embio
 tres angeles a q hablasse cō el patriar-
 ca Abraham, y le diessen cuenta de su
 parte como amigo y fiel siervo suyo a
 lo q pensaua hazer, y la razon q tenia
 para hazerlo. Abrahā viendo a los an-
 geles adoro los representandosele alli
 el mysterio de la sanctissima Trinidad,
 y assi vido tres, y adoro vno: porq sien-
 do tres las personas ay solo vn Dios.
 Combidolos a comer, y vno dellos q
 traya las vezes de Dios, y hablaua en
 su nombre, le dio palabra q dentro de
 vn año le naceria vn hijo a Sara su mu-
 ger. Luego le dio cuenta que yua a des-
 truyr a Sodoma por sus pecados. Hizo
 Abraham sus diligencias para estor-
 uar este daño, y alcāço de Dios, que si
 fueren hallados diez justos que por
 ellos perdonaria a los demas: y con es-
 to Abraham se quedo en su casa. y los
 angeles fueron en su camino a Sodoma.

Gene. 19.

2. Petr. 2.

Reservado de

EL COLEGIO

De

De los quales los dos dellos llegaron el mismo dia a la puerta de la ciudad ya tarde a puesta de sol. Y ha de considerarse aqui que de los tres angeles, el que hablo a Abraham de parte de Dios y tenia sus vezes se quedo, como advierte Honcala, y los otros dos llegaron tarde a Sodomia, en lo qual se hecha de ver q Dios y sus angeles quieré y desfean hazer bien al hombre y no daño. Y por esto al tiempo que se trata con Abraham de q los de Sodomia no sean castigados, alli esta el angel que representa a Dios, y habla en su nombre. Y quando se va a hazer el castigo falta: solos van los otros dos y ellos llegan tarde. Bien pudieran llegar en vn momento, luego que se acabo la platica con Abraham, q fue acabando de comer, poco despues de medio dia, y fue ron se despacio: y retardándose, porque yvan a hazer daño a aquella miserable blegente, y es bien de creer que quisieran que Abraham tornara a tomar la mano, y baxar el numero, alcançandolo de Dios, y hallandose el q señalasse, quedarán en pie las ciudades con sus moradores. Estava Lot a las puertas de Sodomia, esperando si veria algun peregrino para hospedarle en su casa, y como vido a los angeles con semejante trage, aunq de lindo parecer y hermosos sobremanera, q esta fue la ocasion por donde toda la ciudad se comouio a lo q luego se dira, el patriarca fue a ellos, y derribándose en el suelo los adoro, y con palabras muy humildes les rogo que fuesen a hospedarse en su casa. Dos consideraciones se pueden sacar de aqui la vna es de los ricos que tienen grandes esperanças de salvarse, oyendo dezir que Abraham Lot y otros patriarcas fueron ricos a estos seles puede dezir, que miren lo que ellos con Dios, y Dios con ellos hazia, lleuando lo con grande paciencia, y si veen lo mismo por sus casas confien en hora buena, mas si ay otra cosa muy teme-

rosos deuen estar de su saluacion. Al Abraham trae Dios con toda su hacienda de vnas partes a otras, a grande trabajo suyo, pues la hacienda le era trabajosa carga, permite que por dos vezes le quiten la muger para deshonorar sela, y la deshóra sucediera si Dios no lo estorudara: y el sin que xarse de Dios lo lleua con buen rostro. Ponese a la puerta de su casa a ver los pobres que van por el camino para hospedarlos en ella, sin esperar que ellos le pidan y digan la stima: Lo haze lo mismo en hospedar pobres y peregrinos, no espera que le ruegue, el ruega. Veremos le presto echado de su casa, quemada su hacienda, su muger couertida en estatua de sal, en vna cueua con dos hijas que le deuieron ser causa de grãde dolor quando entendio que con ellas amañado, y en todo esto muy sufrido y paciente. El rico que lo es aca de Lot y de Abraham confie q se saluara, mas el q lleua otros passos particularmente fino da limosna, tema su saluacion: porque si es Euangelio como lo es, que ay ricos en el cielo, tambien es Euangelio que con dificultad van alla. Tiene Dios contados los cabellos de nuestras cabeças, y las hojas de los arboles tiene puestas en memoria, tambien tendra contadas las monedas de oro y de plata q tiene el rico en su arca, y no porque lo aya ganado bien puede gastarlo mal, de todo ha de dar cuenta a Dios, y porque pocos la dan buena, viene a dezir su magestad, que es mas facil cosa entrar el camello por el ojo de vna aguja que el rico en el cielo: queriendo dar a entender con esta exageraciõ y hipperbole, que la entrada de los ricos en el cielo es muy dificultosa. La otra consideracion sea, que vido san Iuan, como el mismo lo eneta en el Apocalypsi, vn angel, y quiso adorarle: elle le dixo no lo hagas adorar a Dios, Lot vido dos angeles y los adoro, y ellos no se lo retruxeron: y es

Gene. 19

Hoca. in
19. Gen.

Mat. 10

Mar. 10

Apoc. 1

Flos sanctorum segunda parte.

la causa que quando el Euangelista S. Iuan vido el angel y le quiso adorar, ya Dios se auia hecho hombre: por lo qual subio el hombre a tan alta dignidad que el angel reconociendola dize, ya no ay porque el hombre me adore y reconozca grande superioridad, pues si en la naturaleza yo le hago ventaja, el me la haze a mi en tener vn hermano Dios, que es Iesu Christo a quien yo adoro y reconozco por criador y señor, y yo criatura suya: y quando Lot adoro a los angeles, Dios no se auia hecho hombre, y por esso los angeles disimulan y dexan ser adorados no como adoracion deuida a Dios que es de latria. que nunca dessa manera los adoro Lot, sino como a superiores en dignidad, y de mas alta naturaleza que el hombre. Y assi el hijo de Dios quando dixo de san Iuan Baptista que era el mayor entre los nacidos de mugeres, añadio luego, el que es menor en el reyno de los cielos: es mayor que el, y es dezir, que el menor angel le excedia en la naturaleza, aunque el excedio despues a muchos dellos en gloria. Hazianse de rogar los angelles con Lot, para que mas se mostrasse su caridad y desseo que tenia de hazer limosna y creciesse su merito. Cõcedieron con el. Entraron en su casa y cenaron. Auia se echado vado y publicado en toda la ciudad, que tenia Lot en su casa dos huespedes, manebos de linado parecer y grande hermosura. Iuntaronse desde los niños hasta los viejos, todo el pueblo, y cercaronle la casa. Llamaron a Lot y pidieronle que les diese aquellos dos mãcebos para usar mal dellos. En esta ciudad se cumplio lo que dixo san Iuan en el Apocalypsi que vido a la maldad a cavallo, pues con tanta libertad y tan publicamente se dauan al vicio pessimo. Ser honrados los pecadores y desfavorecidos los justos, es vigilia de assolarse la tierra.

de San Ambrosio dize, que nadie se admirara quando oyere dezir que viejos

y niños fueron abrasados con fuego del cielo, viendo que dize la escriptura que niños y viejos y todo el pueblo eran tocados del vicio nefando, y sino tenian culpa los infantes que mamaran a los pechos de sus madres muriendo tambien abrasados, fue justo juyzio de Dios para mayor castigo de sus padres y a ellos se les hizo honra como dize el Maestro de las historias, porque si vinieran a tener uso de razon imitaran a sus padres, y fueran tan malos como ellos. El Apostol san Pablo escriuiendo a los Romanos dize de los gentiles, que en pena de auer dexado la adoracion de el verdadero Dios, permitio su magestad que diessen en vicios deshonestos, de tal manera que varones con varones y mugeres con mugeres, cometiesen el vicio nefando. Sobre este lugar dize santo Thomas que la ydolatria començo en tiempo de Abraham, y que assi se verifico lo que el Apostol dixo en los Sodomitas que dieron en vicios tales como el señala, donde infiere Hócala que no solo los varones eran entre si malos, sino tambien las mugeres: por donde justamente participaron del castigo que sobre todos embio Dios. Viendo y oyendo Lot lo que dezia los vezinos de su ciudad, turbado sobre manera por el temor que tuuo del agrauio que sus huespedes esperauan recibir, siendo el obligado a euitarle quanto le fuesse posible, dixo vna razón en la qual sino vno culpa, solo le escusa della, como dize san Augustin, el pronüciarla sin aduertirbielo que dezia. No quays (dize) hernianos mios, hazer vn mal tan grande como este, dos hijas tengo dözellas, yo os las entregare para que en ellas hagays vuestra voluntad, con que estos mis huespedes quedé libres y no reciban agrauio, auiendo entrado en mi casa debajo de mi proteccion y amparo. Al que esta determinado de cometer vn peccado grave, como es adulterio, aconsejame

Magist.
Gene. 53

Roma. 1.

D. Thom.
in ca. 1. c.
pif. ad Ro.
lect. 8.
Honc. in
Gene. 19.

D. Augu.
in. 9. sup.
Ge. c. 42.

Math. 11.

1. pecc. 7.

Amb.

de San Ambrosio dize, que nadie se admirara quando oyere dezir que viejos

Reservado de
EL COLEGIO
JALISCO

que dexe de hazer aquel y se conserte con otro menor como es la simple fornicacion, la qual aunque es peccado mortal, es mas graue el adulterio, dize el mismo san Augustin, y estare cebido de los doctores Escolasticos, que es licito: mas hazer yo vn peccado por liuiano que sea, porque otro dexa de hazer otro mas graue, esto nunca es licito, como tambien dize san Augustin y prueua sancto Thomas. De manera que estado obligados a escusar de culpa a Lot, por llamarle san Pedro en su carta justo y sancto, auemos de dezir que no aduirtio en lo que dixo, con la turbacion que tenia: o fue dize Honcala, que por estar cierto de q no admiraria el partido que les hazia, en hazer le quiso que aduirtiesen la grauedad del peccado que intentauan hazer, que conseruan malo, como lo es, deshonorados donzellas, era aquel mayor. A la manera dize, que a vn hombre ayra do y que va a matar a otro desnuda la espada, viendole otro que sabe cierto del que no le matara, se le pone delante, y dize matadme a mi y quede aquel libue. Los Sodomitas, persuerado en su dañado intento le dixeran: Apartate de ay: tu que tienes que hablar: eres vn aduenedizo, y quiereste hazer nuestru fuerza: a ti mas que a ellos te haremos fuerza. Los malos assi lo hazen, no se contentan con que no toman el consejo bueno del virtuoso, sino en lugar de agradecerlo le affrentan y tratan mal. Ya querian romper las puertas que Lot auia cerrado saliendo a les hablar, quando los Angeles que hasta este punto auian encubierto lo q eran se descubrieron, y trauando de Lot le entraron en casa, y cerraron las puertas, hiriendo con ceguedad a los que estauan fuera. No que los dexassen ciegos totalmente, sino que lo estaua para no ver la casa de Lot. Principal pena del peccado es ceguedad, no ve el pecado, la grauedad del peccado, ni el

daño q por el le ha de venir. Quando el tueruo se ceba en algu cuerpo muerto, siempre comienza por los ojos. Naas rey de los Ammonitas dexaua con vida a los Hebreos a quien tenia casi vencidos, co que los auia de sacar los ojos derechos, y esto porque encubriendo el siniestro con el escudo totalmente quedauan ciegos, y inutiles para pelear: lo qual denota que el demonio ciega al q se le entriega, y haze su captiuo por el vicio.

1. Reg. 17

D. Aug. contra men datu. c. 9 ante me diu. 10. 4

D. Thom. in ca. 19. Gene. 2. Pet. 2.

Honcala in huc locum.

Capitulo segundo

Como salio Lot de Sodoma, y llouio fuego del cielo sobre aquella provincia: lo que succedio a Lot en vn monte con dos hijas suyas, y su muerte.



IEGOS los Sodomitas en quanto a no ver las puertas y casa de Lot, boluieronse a sus estancias, cumpliendose en ellos lo que

Psal. 111

David dize en vn Psalmo: El desseo de los peccadores perecera. Los Angeles nauaron a Lot y dieronle cuenta de q venian a destruyr por orden de Dios el lugar y gente: mandaronle que saliese luego de aquella tierra, y que auitalle a sus yernos, porq por su respecto les perdonarian las vidas. San Hieronimo dize, que tenia concertado Lot de casar sus hijas con gente de aquella tierra, y san Iuan Chrystomo siente que estaua los yernos dentro de su casa, en lugar distante de donde sus hijas y el habitauan, porque segun la costumbre de aquel tiempo, en concertandole los desposorios viuijan juntos, aunque sin conocerse como casados hasta el dia de las bodas: y por esto la

D. Hieron. 9. Heb. 10. 3. D. Chryst. homi. 4. in Mas.

quos pene...

clari.

escriptura dice que estaua fuera de ca-
 sa de Lot, y assi fahio a hablarles, y di-
 xoles que la ciudad y tierra se auian de
 destruyr presto por mādado de Dios,
 estando ya alli dos angeles que auian
 venido a ponerlo en execucion, q̄ lue-
 go salieshen en su compania del lugar
 si querian quedar con las vidas. Oyero
 a Lot sus yernos y hizieron burla del,
 pareciēdoles q̄ defatinaua. Y fue esto
 substāciar el proceso que hazia Dios
 contra los miserables Sodomitas. Pues
 presumiendose q̄ serian en costūbres
 los mejores de la ciudad estos a quien
 Lot auia escogido por yernos, con to-
 do esto fueron tā malos q̄ no merecie-
 ron ser libres del incendio, sino que en
 el perescieron como los demas: y assi
 muy iustamente castigo Dios gente tā
 mala, y tā viciosa. Visto esto por Lot,
 començo a valixar parte de su hazien-
 da, lo que podian lleuar el y su muger
 con sus dos hijas, particularmente pro-
 uision de pan y vino. Llegauase ya el
 dia. Los angeles dauan prissa a Lot
 que saliesse de la ciudad porque su re-
 beldia no fuesse en el culpa, y pagasse
 la pena della, junto con los demas cul-
 pados. Salio Lot dela ciudad, y fuera
 della dixeronle los angeles que no bol-
 uiesse el ni los que yuan cō el el rostro
 atras, sino q̄ caminasse al mote y se sal-
 uasse en el. Pidio Lot que le dexassen
 yr a vna pequena ciudad, que antes se
 llamaua Bala, y despues Segor, q̄ signi-
 fica cosa pequena, diziendo q̄ temia yr
 al monte. Respondiole vn angel: Por
 amor de ti no destruyre esta ciudad. En-
 tra en ella que no puedo hazer cosa
 hasta que estes en salvo. De dōde se ve
 lo mucho que vale vna persona virtuo-
 sa, pues por solo Lot perdona Dios a
 aquella ciudad. Entro Lot en Segor: y
 dize san Iuan Chrysostomo que a este
 punto estaua tan enconada la ilaga de
 los miserables Sodomitas, que no bas-
 tando otros remedios, vso Dios de cau-
 terio de fuego: para que su mal no cun-

diessetodo el mundo, y peresciessen. Es-
 tauan los miserables Sodomitas bien
 desenydados del mal que se les ordenaua,
 comian y beuan, como dixo de
 ellos Iesu Christo, y lo refieren san Luis
 cas: dauanse a deleytes y suziedades, te-
 ninamēte aparecido en aquella pro-
 uincia vna nuue negra y espantosa, de
 la qual en vn instante començaron a
 caer rayos de fuego tan espellos como
 granizo. Dondē quiera que dauan fe-
 pegauan, y luego leuantauan llama.
 Salian los hombres delas casas apelli-
 dando: fuego, fuego, viēdo las quemar,
 los rayos dauan en ellos y los abra-
 uan. Siendo el fuego general eran un
 general las voces: aqui dezian fuego,
 fuego. Alli resonaua, fuego, fuego.
 Aqui dezian, que me quemó valedme
 Alli dezian, que me abraçadme.
 No auia valer se vnos a otros. Veya el
 padre abraçar a su hijo, el hijo al pa-
 dre. El marido a la muger, la muger al
 marido. El hermano al hermano, el a-
 migo al amigo, y el pariete al pariete.
 Donde si alguno presumia dar fauor
 al otro y apagar el fuego pegauase en
 el y juntamēte los dos eran abraçados.
 Algunos que bien se querian viēdo
 se heridos de aquellos rayos abraçar-
 uanse, y abraçados juntos morian, y sus
 almas juntamente descendian a los in-
 fiernos a ser abraçadas en fuego eter-
 no. Ardian las casas. Dentro de los edi-
 ficios andaua el fuego, abraçando las
 haziendas y alhajas de los miserables
 Sodomitas, todo les auia ayudado a
 offender a Dios, y todo pagaua con
 ellos la offensa. Los campos ardian, los ar-
 boles, las flores, y frutos. Ardian las a-
 nes bolando por el ayre. Los animales
 en las cuevas escōdidos erā hallados en
 fuego abraçados. Los peces en la agua
 no erā libres porq̄ como fuego ardian,
 quiē por defenderse delas llamas se dā-
 çaua en ella alli tā presto como en las
 llamas perdia la vida. Començo la llama
 a leuantarse en alto, dando no-

Luce. 17
 17
 17
 17
 17
 17
 17
 17
 17
 17

.i. chris.
 o. de A-
 am sodo
 nitys
 y chab.
 imo

cia a los de otras regiones y provin-
 cias del castigo riguroso que auia veni-
 do sobre Sodoma y su tierra, y assi A-
 braham vió de q̄ passaua acórdó man-
 dar assiento y huyr de tan mala tierra,
 donde en quatro ciudades no fuerón ha-
 llados diez justos. En el Deuterono-
 mio se particulariza auer sido quatro
 las ciudades que fueron abrasadas, cu-
 yos nombres son, Sodoma, Gomorra,
 Adama, y Seboim, de los quales como
 mas principales se nombran las dos q̄
 son Sodoma y Gomorra. En el Gene-
 sis se dize que se acórdó Dios de Abra-
 ham y por su ocasió libro a Lot de So-
 doma. San Augustin collige de aqui q̄
 mas por meritos de Abraham que por
 los suyos propios le libro Dios del in-
 cendio. San Juan Chrysoftomo dize q̄
 todo fue necesario. Porque bien esta
 que Dios haga misericordia a vn hom-
 bre particular porque se lo ruega al-
 gun sancto, mas para esto es necesari-
 o q̄ se ayude en algo aquel por quien
 el sancto intercede. Y assi dize que por
 respeto de Abraham quiso Dios li-
 brar a Lot del incendio, y que concu-
 rrió con esto ayudar se Lot con ser ju-
 sto, que assi se llama la escriptura. La
 muger de Lot rebelde al mandamien-
 to puesto por Dios, boluio atrás el ro-
 stro, y repentinamente quedo conuertida
 en estatua de sal. El mandar Dios q̄
 no boluiesse el rostro atrás, dize sanc-
 to Thomas, que fue en detestacion de
 los pecados de aquella mala gente, que
 eran tan aborrecibles a Dios que ni de-
 lexos queria que alguno los viesse. Y
 tambien para denotar que era su volu-
 tad saliesse de aquella mala tierra muy
 de prissa. Como quando Christo em-
 bio a sus discipulos a que fuessen a pre-
 dicar por el mundo, mádoles que en el
 camino a nadie saludasse. Que fue dar
 les a entender la presteza y el cuydado
 con q̄ auia de yr a hazer aquel camino,
 q̄ no se entretuiesse en otros nego-
 cios, ni se divertiesse en mirar a los q̄

yaan o venian por el camino, assi aqui
 dize salid aprehuradamente no os de-
 tengays, ni aun en boluier el rostro a-
 tras. Y porque la muger de Lot fue re-
 belde a esto que Dios le mando casti-
 gola con tanto rigor, para que o troste
 man de ser inobedientes, aunque sean
 cosas menudas las que Dios les máda.
 Y el quedar hecha estatua de sal, pue-
 de ser uirnos de que considerando el ri-
 gor con que Dios castigo este descuy-
 do q̄ parece pequeño. (aunq̄ Iosepho
 dize, q̄ no vna sino muchas vezes bol-
 uio la cabeça dando muestra de q̄ yua
 de mala gana con su marido, y le pesa-
 ua mucho de dexar su hazienda y tie-
 rra, y por ventura a sus padres y parien-
 tes siédo alli nacida.) Procuremos de
 limpiar nuestros descuydos y culpas
 mayores con la penitencia, y hechádo
 en ella desta sal nos sea sabrosa y dul-
 ce. Sã Hieronimo siénte q̄ no solo per-
 dio la muger de Lot la vida sino la al-
 ma, y que se condeno por su inobedi-
 cia. No le parecio a Lot q̄ estava segu-
 ro en la ciudad donde se auia recogido
 la ocasion desto dize tambien san Hiero-
 nimo q̄ fue segun el parecer de los doc-
 tores Hebreos, porq̄ entendio que era
 sujeta a muchos terremotos y temblo-
 res de tierra, y creyo q̄ en tiempo de ta-
 ra calamidad seria mayor semejante
 peligro, y assi quiso subir al monte
 donde antes el angel le encaminaua.
 En lo qual mostro Lot poca fec, y dio
 dize el mismo sancto, principio a lo que
 le sucedio con sus hijas en el monte. El
 Abulése dize q̄ por respeto de Lot aũ
 que salio d Segor quedo libre aquella
 ciudad. Otros tienen lo contrario, que
 en saliendo della, fue como las demas
 destruyda. Lo primero es mas cierto,
 por el testimonio alegado del Deu-
 teronomio. Salio pues Lot de Segor
 y camino a lo alto del monte con sus
 dos hijas, cercados de penas y cuyda-
 dos, donde viendose las donzellas to-
 las con el, considerandole viejo y tan
 affli-

Deut. 29.

D. Aug. citatur ab Honcala in hoc loco.

D. Chrys. hom. 44. in Gen.

2. Pet. 2.

D. Tho. in huc locum.

Luca. 10

Iose. li. 1. anti. c. 12. Pe. Gal. in annot. ad sulphurum.

D. Hier. ad rusticum.

D. Hier. in. q. He. supe huc locum.

D. Hier. in. q. I. supe huc locum.

Abul. in. c. 19. Ge. et Deute. 29.

Amia

Flos sanctorum segunda parte.

D. Hier. de custo. virg. ad E. stochn.
affligido: que de creer es que lo estaua mucho teniendo noticia, como tambien adierte san Hieronymo, por auerlo oydo a alguno de sus mayores, que el mundo todo auia sido destruydo vna vez por agua, quedando solamente con vida Noe y sus hijos y mugeres, y que lo auia de ser otra por fuego, lo qual se verifica el dia del iuyzio, creyendo que era ya esto cumplido, y que solos auian quedado con vida su padre y ellas, pareciolos que era la voluntad de Dios que de Lot y ellas (aunque hijas suyas) quedasse generacion en el mundo, y q para este fin auia embiado angeles que los librasen del incendio, y que no solo era voluntad de Dios sino precepto fuyo: porq lo que dixo a Adã y a Eua luego q fuerõ formados, lo repitio a Noe despues y a sus hijos quando salieron del arca, de q creciesen y multiplicassen les rocaua a ellos tres, dixeron entre si las dos hermanas: aun señor que nos ha dexado con vida y sabe tambien castigar sus offensas, no es bie le offendamos, traspassando su mandamiento. Tomo la mano la mayor, y dixo: nuestro padre es viejo, ningun varon ha quedado en la tierra con vida, de quien por orden natural nosotras podamos concebir y tener hijos q puen el mundo, demosle a beber tanto vino esta noche que pierda el iuyzio, y assi padre yo concebir del, y mañana sucedera de ti lo mismo. Como lo dixerõ lo hizieron. El estar Lot tan affligido y desacordado fue ocasiõ para que se descuydasse en beber demasado, las hijas le importunauan, el no entendia el engaño, antes le parecia que era para alegrarle y despenarle lo que le importunauan que beuiesse, beuio tanto que quedo embriagado, demanera que la hija mayor hizo de el lo que quiso, y de la misma manera sucedio la siguiente noche a la menor. Las dos quedaron preñadas, y las dos parieron cada vna su hijo: y los dos hijos fueron

cabeças de dos pueblos enemigos perpetuos de los Hebreos pueblo escogido de Dios. El hijo de la mayor se llamo Moab que denota engendrado de su padre y del descendieron los Moabitas: el hijo de la menor se llamo Ammon, que denota hijo de mi pueblo, y del descendieron los Amonitas. Los doctores sagrados tratan acerca deste hecho de Lot, si tuuo culpa en el, y en que grado: y lo mismo de sus hijas. San Augustin en los libros que escriuio contra Fausto dize, que solo peccõ Lot en el vino demasado que beuio, y no en lo que con sus hijas hizo: porque llanamente dize la escriptura que no entendio Lot lo que hizo, estando fuera de si con el vino que auia beuido: esto es que no acordandose de la muerte de su muger no echo de ver con la embriaguez que tenia; si era ella o eran sus hijas con quien trataua. De las hijas dize assi mismo y con el san Ireneo, que no peccaron en el hecho que hizieron de juntarse con su padre porque no les fue motiuo appetito deshonesto, sino desseo de que en el mundo no faltasse humana generacion, teniendo indicios y creyendo firmemente que faltaria, no haziendo lo que hizierõ, y assi solo participaron de la culpa en que cayo su padre de embriagarse por ser ellas la ocasion. Y aun de esta culpa quiere el mismo san Augustin descartarlas algo, diciendo que les parecia que segun su padre era justo y honesto, nunca vendria en lo que ellas pretendian, sino era con tal medio. Al mismo Lot tambien en parte pretende excusar el sancto doctor, porque el desacuerdo, dize, que tenia y la pena grande de lo sucedido le hizo no ser tan cauto y mirado en lo que hazia: junto con que por alegrarse y deshechar algo de su pena se alargaua en beber. Aun que siempre quedan assi Lot como sus hijas con alguna culpa, no por razon del incesto sino de la embriaguez. Deste

D. Augu.

cõtra Fa

stum. l. 22

c. 44. cir

ca finem

to. 6.

al. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

D. Iren.

aduersus

hereses.

c. 51.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

ol. 20. 1. 1.

Orig. ho. 5. in Gen. D. Hier. epi. de custodia virginitatis ad Eust. 10. 1. D. Chryf. hom. 44. in Gene. Theo. in huclocu.

Destemismo parecer son Origenes, S. Hieronymo, sã Iuan Chriofostomo, cõ otros doctores, como san Theodoro, el qual añade q̃ permitio Dios este hecho, y quiso que se pudiesen en escrito y fuesse publico para q̃ los Hebreos tuuiesen poca amistad y menos conuersacion y trato con los Amonitas y Moabitas, hasta en la decima generacion, por auer sido su origen incestuosa, y assi no participassen de sus idolatrias y pecados. En la sagrada escriptura no se trata mas de Lot, despues de auer cõtado lo que con sus hijas le sucedio en el monte, presumese que su vida en adelante fue breue, pues no se dice de otra cosa. Lo q̃ le durasse es cosa cierta que seria siruendo mucho a nuestro señor. Y esto porrazõ del testimonio que dio del el Apostol S. Pedro, mucho despues de su muerte, llamandole justo y santo. Y que los doctores sagrados le llamã santo, y assi muriendo santamente, yria su alma al seno de los sanctos padres: donde estuuõ hasta la Resurrecion de Iesu Christo, que salio con los demas, y el dia de su Ascension a los cielos, le acompaño y alli tiene asiento entre los sanctos Patriarcas. Su muerte fue cerca de los ayres de la creacion de dos mil y ciẽto y veynete. Sin los lugares alegados en q̃ la sagrada escriptura haze menciõ del sancto Lot, se haze del incendio de Sodomia en otras, como por Isaias, Ieremias, Ezechiel, Amos, Sophonias, San Lucas, Iudas Thadeo. Dela manera q̃ quedõ la tierra de Sodomia es mucho a considerar, la mayor parte esta hecha vna laguna en que el rio Iordã acaba su corriente. Llamase mar muerto. Bordenado en la discrecion dela tierra santa afirma auerle visto, y que es cola espã tosa. Esta siempre humeando, como se dice en el libro de la Sabiduria. La tierra cereana a el es esteril, hallanse en ella vnos mãçanos, de quien dice Soli q̃ su fruta quando parece q̃ esta ma-

2. Pet. 2.

Isai. 13. Hier. 23. Ezech. 16. Amos. 4. Sopho. 2. Luc. 17. Iude. 1. Borcar. 1. p. c. 7. S. 38. Sapi. 10. Solin. de situ orb. c. 47.

dura, no puede comẽtse: porque aunq̃ en lo exterior su vista da cõtento, dentro de si muestra vn hollin a manera d̃ rescoldo, el qual liuianamẽte que se apriete se resuelue en humo, y se desuanece por el ayre. Dize mas Solino que la tierra toda de aq̃lla comarca esta de negrida, y buelta en ceniza: y que da testimonio de auer en ella caydo fuego del cielo. Dela estatua de sal en que la muger de Lot fue cõcucida, dize Iosepho, que permanecia en su tiempo a vista de todo el mũdo. Y por lo mesmo passarõ desde este año hasta el vltimo de Vespasiano quãdo el andaua escriuiendo las antiguedades mil y noueciẽtos años: Señalan dia a Lot en diez de Octubre algunos martyrologios.

Iose. ant. jud. lib. 1. ca. 12.

Capitulo iij. En

que se ponen algunas consideraciones para detestacion del vicio deshonesto.

PARA detestacion del vicio deshonesto bastaua considerar el castigo q̃ Dios hizo en los Sodomitas, de que se ha tratado en la vida de Lot: mas por que viene aqui a proposito quiero tocar algunas cosas concernientes para este mismo fin y intẽto. Lo primero digo q̃ segũ sancto Thomas y otros doctores q̃ le siguen, este vicio tiene seys especies. La primera es simple fornicacion. Y es quãdo se conocen carnalmente hombre y muger solteros. Y es peccado mortal, como se collige de la escriptura sagrada, particularmente de la primera carta que escriuiõ san Pablo a los de Corintho. Donde entre otras cosas que señala alli que vedan la entrada en el cielo es la fornicacion, y pues solo el peccado mortal puede tanto como esto, sigue se que lo es la simple

D. Thom. 2. 2. q. 15. art. 1. Doctor Na. in manual. lat. c. 16. n. 3. 1. Cor. 6.

Actu. 15
 ple fornicacion. Y assi se declaro en el Concilio que celebraron los Apostoles en Ierusalem, como escriue san Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, quando quisieron diuidirse a predicar por el mundo el sagrado Euangelio, ofreciendose algunas dificultades que era bien se aueriguassen, para que todos fuessen de vn parecer donde quiera que se hallassen, como era, si conuenia necessariamente circúcidarse el christiano, y fue declarado que no: maldose que se abstuiessē todos dela fornicacion como de pecado mortal, y assi lo tiene la yglesia catholica. Ni basta para escusar de culpa al que dixere otra cosa, ver que se permiten lugares publicos, en los pueblos donde ay mugeres q venden a todos su honestidad. Porque solo es permissiō para escusar como dize san Augustin otros inconvenientes. Donde assi como en las ciudades ay lugares determinados donde se echa la bassura y estiércol, y este lo de mas limpio, assi para que entre la gente honesta y virtuosa no aya mugeres de mala fama y peor exēplo, diote orde como vuisse vn lugar señalado donde semeiante estiércol y vassura se junta. La segūda especie es adulterio, quando el vno o los dos son casados. La tercera es incesto, quando los dos sō parientes o affines, o quando el vno es religioso professo, o d'ordē sacro, o estā cōjūtos con parētelco spiritual. La quarta es strupo quando se desflora alguna dōzella. La quinta es raptō, quando se haze fuerça a la parte, o la hazen a sus padres sacandola de su casa contra su voluntad y gana, aunque sea para se casar con ella. La sexta, es vicio contra natura, quando no solo se pecca contra la razon natural como succede en todas las especies dichas, sino contra el orden que puso naturaleza para la copula carnal. A esta especie se atribuye el peccado de bestialidad, que es segun el mismo santo Thomas el mas

graue de todos. La malicia humana favorecida dela diabolica, ha descubier- to otros muchos modos de pecar en este vicio, los quales pueden reducirse a los dichos, y no es biē declararlos, porque no se ha de despertar a quiē duerme, y por esto el que predica, el q con fiessa y el que escriue en vulgar acerca desta materia deue yr resolutō, diciendo solo lo q conuiene, y del modo que conuiene, porque pensando aprovechar no dañe: sucediendo lo que en cierta ciudad biē populosa a vn incauto predicador q oyendo en confesion a cierto casado acusarse de vn nueuo modo como trataua con su muger, cō q el dezia recebir mucho deleyte, quiso reprehēderlo en el pulpito declaro el caso con grandes exclamaciones, y apellidando a las bestias que le vñgassē de quien era peor que ellas, pues ellas guardauā modo en jūtarse y el hōbre no le guardaua. Lo q siruio todo esto fue, no d'otra cosa, como despues se entendio sino de dar vn pregon, para q hiziesen lo mismo casi quātos casados auia en el pueblo, q tuuieron dello noticia. Y assi el prudente cōfessor declarada la especie del peccado por el penitēte, porque esta de necesidad se ha de confessar no se detenga en preguntas q a las vezes siruen de licion para hazer lo q no sabian. Lo mismo el q predica, y mucho mas el q escriue en vulgar, muy en comun reprehēda este vicio porque no sea enseñar al que no sabe lo que no conuiene saberse. Y por tanto solo quiero dezir en general algo contra este vicio, cuyas especies principales se hā visto, y lo q digo es, que cinco cosas se pueden considerar en el para que se aborrezca y euite. Vna es la offensa y affrēta que a Dios se haze. Affrenta recibe el padre quando su hija pierde su honra, y lo mismo el esposo quando su esposa le haze traycion, pues siendo Dios esposo y padre delos hombres, quando come

D. Aug.
 de ciuita.
 Dei. li. 14.
 s. 17.

Of. 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200

1. Cor. 3.

vicio deshonesto semejante agrauió re-
 cibe dellos. Tambien haze por esto
 que dize san Pablo que somostem-
 plo de Dios y que el Spiritu fáto habita en
 nosotros, pues el que fornicahetha de
 desfi al Spiritu san éto, por dar lugar a
 la mala muger. Encarecen los sanctos
 q̄ sintio mucho el Salvador en su pas-
 sion quãdo Pilato dio a escoger al pue-
 blo para que fuesse libre el o Barrabas
 y que escogieron a Barrabas, juzgan-
 dole por mas digno de vida q̄ Christo,
 y pareciendoles que podian hazer me-
 jor con el vida aunque ladron y homi-
 cida, que con el Redemptor. Pues assi
 Dios siente mucho y se tiene por affré-
 tado de que el deshonesto le dexepor
 cosa tan vil y desechada como es la de
 fonestidad, y tenga por mejor el deley-
 te de este vicio, resulta que los que
 el tiene prometidos. Lo segúdo que
 se puede considerar en este vicio para
 que se aborrezca es, que desagrada su
 maméte a los angeles, porque son muy
 amigos de toda limpieza, tanto que a
 los virgines tienen por hermanos: sien-
 do el estado de virgen en el suelo, lo q̄
 es el estado de angel en el cielo. En las
 vidas de los padres se lee de vn angel
 que apareciendose en figura humana
 a vn sancto hermitaño, a la vista de vn
 hombre luxurioso se cubrio las nari-
 zes, mostrando que salia del olor ma-
 lissimo. Por donde viene a dezir san
 Bernardo que por respecto del angel
 de nuestra guarda, que nos tiene siem-
 pre a la mira, deuenos ser castos: no
 haciendo en su presencia, lo que no ha-
 riamos en la de vn hombre particular.
 Puede añadirse a lo dicho, que en el ac-
 to del vicio deshonesto, todo el hóbre
 es señoreado y parece que esta como
 aborto de la carne, y que el Spiritu no
 es suyo. En lo qual por el parentesco q̄
 tiene esse mismo Spiritu con el angel
 el angel deue sentirle y agrauarse. Lo
 tercero que se deue considerar es, que
 este vicio es muy agradable a los de-

monios. Lob dize de Behemóth, q̄ duer-
 me en lugares humedos, es dezir que
 el demonio toma recreo entre los des-
 honestos. Y esto por razón que tiene a
 los dados a este vicio por peores que
 el es, pues semejante peccado no se ha-
 lla en el. Y tambien porque con otros
 vicios lleva hombres al infierno vno a
 vno, y con este lleualos apareados y a
 las vezes camarada de terceros encu-
 bridos y ministros. Dóde por lo mis-
 mo que tanto agrada a los demonios,
 deue desagradar a los hóbres. Lo quar-
 to que se ha de cófiderar en este vicio
 es q̄ daña al proximo, porq̄ quien esta
 del tocado a nadie guarda fee, como
 David no la guardo a su fiel vasallo
 Urias, ni su hijo Amon a su hermana
 Thamar. Y particularmente se offen-
 de mucho el proximo en las mugeres
 dadas a este vicio, por hazer inciertos
 los partos y darse los mayorazgos y he-
 rencias a quien no pertenecen. De dó
 de vino a que las leyes ponen pena de
 muerte en las adúlteras, sin vsar de tan-
 to rigor con los adúlteros. Lo yltimo
 porque este vicio deue aborrecerse es,
 porque daña mucho al que le comete:
 pues le quita la hora y el estado: como
 succedio a Ruben hijo del patriarca Ia-
 cob, que siendo el mayorazgo, y de-
 uiendosele por esta razon la honra de
 la primogenitura, y mayor parte de he-
 rencia que a los otros hermanos, y el sa-
 cerdocio que anduuo en los primoge-
 nitos descendientes de Seth hasta Aa-
 ron, todo lo perdio como dize Ruper-
 to Abbad, y lo dio a entéder Iacob su
 padre a la hora de su muerte, diciendo
 le, no crezcas porque maculaste el le-
 cchio de tu padre. Tambien se pierde la
 hacienda con este vicio, y dizelo Salo-
 mō en los proberuios: el deshonesto y
 carnal vendra a ser pobre. Verificose
 en el hijo prodigo, de quien cuenta S.
 Lucas, que metiendose le gastarō su ha-
 cenda, por donde vino a guardar puer-
 eos, desleando hartarse de lo que ellos
 se bar-

2. Reg. 18
2. Reg. 13

Lex Julia
de adúlter-
nis.

Ruper. li.
de glori-
e hono-
re filij h-
minis.
Gene. 4
Prob. 29

Luca. 1

D. Bern.
in ps. qui
habitat.
serm. 12.

1. Cor. 3.
1. Cor. 3.
1. Cor. 3.

Flos sanctorum segunda parte.

se hartauan. Y aunque esto fue parabol
 la, cada dia se veen historias verdade
 ras de lo semejante. Pierdese assi mis
 mo la salud, y la vida, como la perdio
 Amnon hijo de Dauid. Los poetas fin
 gen de Hercules que se vistio vna ca
 misa emponçonada, que le embio De
 yanira, la qual se le pego a las carnes, y
 felas lleuo tras si a pedaços, y por esto
 dizen que el se hecho en el fuego, don
 de se abraço, y la verdad deste cuento
 fue, q̄ por andar dissoluto por el mudo
 jurándose cō diuersas mugeres, no falto
 quien le pegasse vn mal con q̄ murio
 rabiando. Notable caso es el q̄ cuenta
 Victorio Obispo Vtiense, y Procopio
 referido por Euagrio, q̄ Hunerico rey
 de los Vuandalos corto las lenguas en
 Africa a muchos catholicos porque
 no seguian la secta de Ario, de los qua
 les algunos se fueron a Constantino
 pla, y señala Procopio que ellos vido
 hablar tambien como si tuuieran len
 guas, afirman todos estos autores que
 algunos de ellos por hablar deshonest
 tamente con mugeres perdieron la ha
 bla, no concurriendo mas Dios con e
 llos en el milagro que hazia de que ha
 blassen sin lenguas. Las ocasiones del
 vicio son ociosidad, comer y beuer
 demasiado, malas companias, oyr pa
 labras deshonestas. Ver el hombre mu
 dançar y baylar, oyr las cantar y dezir
 donayres y amores. Y lo mismo la mu
 ger ver y oyr cosas semejantes a hom
 bres. Los remedios contra este vicio so
 n tres. Es fuego y del fuego de tres mane
 ras podemos librarnos, o vertiēdo en
 el agua, o quitando del leña, o apartan
 do del el cuerpo. Assi el que se sintie
 re herido deste vicio si quiere verse li
 bre vierta agua, esto es derrame lagri
 mas. Pidiendo a Dios misericordia po
 niendo por intercessores a los santos,
 tome el cilicio y la disciplina, repelese
 los cabellos y saquese las barbas aun
 que le duela y vierta sangre. El Eccle-

siastico, dize que la malicia de vna ho
 ra haze olvidar la luxuria de muchos
 dias. Esto es el dar al cuerpo vna mala
 hora con castigarle rigurosamente v
 dra a olvidarse de la mala costumbre
 de pecar. San Martiniano monge solit
 tario sendo tentado de la carne, encen
 dio lumbr y se rebolco por ella desnud
 do. San Benedicto hizo lo mismo en
 tre espinas. Y san Francisco entre pie
 ue. Esto es hechar agua en el fuego, el
 que viere su carne que se enciende, de
 rrame sobre ella asperezas; y si se des
 cuydare y abrasare a si atribuya la cul
 pa, como merece ser culpado el que a
 brasandose su hazienda se esta a la mi
 ra sin cuydado de apagar la llama. O
 tro remedio es quitar leña al fuego pa
 ra que se apague, assi tambie quite par
 te de la comida y beuida el que quie
 re ser casto. El cauallo quitandole la ce
 uada no da corcobos, lo mismo serā
 del cuerpo q̄ se lo quea y anda engrey
 do, quitandole de la comida perdera los
 brios y amansarse ha. El tercero reme
 dio para q̄ el fuego no nos dañe es hu
 yrle el cuerpo. Assi tambie para ser li
 bres de el fuego de la luxuria es buen
 remedio poner tierra en medio. Sā Pa
 blo assi lo aconseja eseriuiendo a los
 de Corinto. Huyd dize, la fornicaciō.
 Sobre la qual palabra dize sã Ambro
 sio, aunque en otros vicios se puede es
 perar a ver el rostro al enemigo y con
 trario, en el de la carne es el proprio re
 medio huyr para vencer. Y esto dio a
 entender el honestissimo Ioseph quan
 do acometido de su desonesta ama hu
 yo dexandole la capa en sus manos. A
 estos tres remedios que son los princi
 pales se pueden añadir otros, como es
 euitar la muger de oyr platicas de ho
 bres, y el hombre de mugeres. El Ecole
 siastico dize que es mas seguro viuir
 entre leones y dragones, que entre
 ruynes mugeres. San Hieronymo acō
 seja que nunca o raras vezes en el a
 sento de el que pretende ser casto se
 el pie

Victo. li.
 3. de per
 secutione
 vandolica
 ante me
 dium.
 Euagrius
 li. 4. c. 14

1. Cor. 6.

Gene. 39.

Eccle. 30.

Hiero. in
 episto. ad
 nepotianū

EL COLEGIO
 JALISCO

el pie de muger en otra parte da razon desto diziendo, que el deleyte des honesto doma almas de hierro. Dense dos pedernales vno con otro y saltara lumbre, asfi de la conuersacion de hōbre y muger, aunq̄ los dos seā como de piedra, alguna vez saltaran centellas q̄ los abraffen. Y ya q̄ esto no suceda deuese euitar semejante conuersacion, porq̄ sino abraza tizna. Si vna vela se pega a vn muro, ya q̄ no le abraze, tiznate, y afeale. Otro remedio es, que asfi como el herido de fuego sacro o infernal, se hazelleuar a la yglesia de S. Antonio Abad, de quien espera q̄ le alcācara salud de Dios, asfi el llagado de fuego de concupiscencia que es infernal deue visitar yglesias, inuocar sanctos particulares, y importunarlos hasta q̄ se lole ellos, y ayudandose el, y ayudado de Dios sea libre. Otro remedio es ocupar se honestamēte en negocios graues y de hōra que le traygan diuertido y suspenso, hasta que haga habito y oluide lo que tāto le daña. San Hieronymo dize que es buen me-

dio para ser castos ocupar se en estudios dela sagrada escriptura. Es otro remedio dar largas limoīnas, y asfi sobre aquel lugar de san Pablo escriuiēdo a Timotheo. La piedad es vtil para todo dize S. Ambrosio, si alguno tentado y vencido de pecados carnales fuere piadoso y limosnero, a este tal castigarle ha Dios en esta vida, por donde vega aunque de los cabellos a hazer penitēcia de sus pecados, y asfi se saluara. Ay tambien otro remedio contra este vicio, y es la consideracion dela muerte. San Gregorio dize, ninguna cosa vale tāto para domar los desseos de la carne, como es considerar de la manera q̄ estara esta misma muerta. Por tener fixa su consideracion en la muerte: muchos martyres, no solo erā castos, sino que de buena gana hazian lo que hizo Lot, quando ofrecio sus hijas a los impios Sodomitas, esto es como dize san Bruno, la carne y la hacienda todo lo ofrecian y entregauan a los tyranos a trueco que la alma fuesse libre en el dia del señor.

1. Tim. 4

*D. Hier.
ama sa-
cras lite-
ras et car-
nis vitia
nō amabis*

X 2 La



La vida de Isaac Patriarca,

Contiene tres Capítulos.



Introduccion,



DE Moyfes dize la diuina escriptura en el Exodo, que baxando del monte de hablar cō Dios salia de su rostro tan grande resplandor, que tuuo necesidad como dize san Pablo escriuiēdo a los de Corinto, de ponerse vn velo delante para poder tratar y conuersar con los hombres. El baxar Moyfes del monte figura la baxada q̄ hizo el hijo de Dios de los cielos a la tierra, a hazerse hombre. El resplandor y claridad que salio del rostro de Moyfes denotan las obras q̄ hizo Iesu Christo en el mūdo, que deslumbran y ciegan la vista de los q̄ aten-

tamente las cōfideran, porque subir al monte Caluario acōpañado de verdugos, con pregoneros delāte, cō vna foga a su cuello, y sobre sus ombros vna cruz para morir en ella, el señor q̄ crio los cielos y la tierra, a quien adorā los angeles, temē las potestades, y sumamente reuerencian los mas leuātados cherubines, cosa es q̄ deslūbra y dexa sin vista a los q̄ mas aecalada y viuata tienen. Pues q̄ remedio para que se dexever y tratar semejante obra? Pongase vn velo delante, venga vna sombra y figura en que poniendo primero los ojos, el rostro de Moyfes no nos ciegue, y las obras de Dios se dexen cōfiderar. Figura y sombra dela subida de Iesu Christo al monte Caluario a morir cō vna cruz sobre sus ombros, y fē-

xod. 34.

.Cori. 3.

D. Hier. referur a. beato Augu. ser. 7^o de tempore 20. 10.

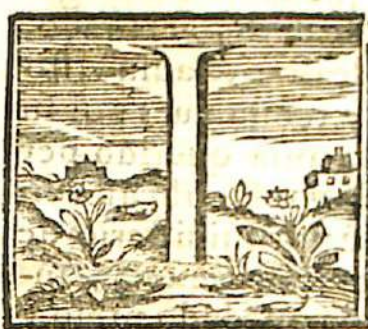
do esta la volūtad de su eterno padre, es la que hizo Isaac al mismo monte Caluario segun dize san Hieronymo, y san Augustin, lleuando leña sobre sus espaldas, y su padre el cuchillo y fuego para sacrificarle, mirando esto

algo se dexa mirar a quello. La vida del mesmo Isaac se ha de escreuir col- legida dela diuina escriptura y de lo q̄ exponiendola dizen los sanctos, y es en esta manera.

Escriitor. Gene. 2

Capitulo primero. Del nascimiento de

Isaac, del sacrificio que Abraham su padre quiso por mandado de Dios hazer del. Y de su desposorio con la her- mosa Rebeca.



Saac hijo de pa- dres clarissimos Abraham y Sa- ra nascio a los cien años de la vida del vno y nouenta del o- tro. Fue su naci-

miento anunciado primero por vn an- gel, y porque Sara se rio oyendo dezir que auia de ser madre de nouenta a- ños en edad, fuele puesto nombre de Isaac, que denota y quiere dezir risa. Y fue circuncidado al octauo dia. To- do el tiempo que Isaac recibio susten- to de los pechos de su madre dandole ella leche, no declara la escriptura que sus padres hizieffen fiestas y se regozi- jassen, como lo hizieron los tres o qua- tro años, quando le quitaron la leche, en tal fazon hizo Abraham vn solem- ne combite y se regozijo mucho, por que antes desto estan en peligro gran- son penosos en su criança: mas desde los quatro años que estan fuera de tan manifesto peligro y con sus dichos y hechos dan cōtento a sus padres, pare- ce que comiençan a gozarlos, y assi en tal tiempo hizo Abraham combite y fiesta. Poco despues de esto vido Sara jugar a su hijo Isaac con Ismael su her- mano hijo de Agar la esclaua, y sintio mucho porque en el juego era su hi- jo perdiuoso. Vnos autores como san Hieronymo, dizen q̄ Ismael hazia ido- los y persuadia a Isaac q̄ los adorasse: otros como santo Thomas, q̄ se hazia Ismael señor y mandaua a Isaac como a su esclauo. San Pablo declara que Is- mael el mayor perseguia en el juego a Isaac el menor, por lo qual Sara pidio a Abraham, y acabolo con el, siendo Dios de su parte, que hechasse al hijo y a la madre de casa. Creciendo mas Isaac y teniendo sus padres en el los o- jos y el coraçon, amandole como a hi- jo alcançado por medio de muchas la- grimas, tēto Dios a Abraham, que fue hazer experiencia de su fe y obediencia, para q̄ todo el mūdo conocieffe lo que ya el tenia bien conocido en su fi- delissimo seruo, y mādole vna noche que tomasse a su hijo, y caminasse con el al lugar que le seria declarado, y allí se le ofrecieffe en sacrificio y holocau- to. Abraham estādo biē cierto q̄ era Dios el q̄ le hablaua, aunque tenia palabra del de q̄ de Isaac tendria grāde genera- ciō, sin pedir q̄ le fuesse cūplida la pro- messa, sin murmurar, ni replicar pala- bra, en la misma noche se leuāto y leuā- ta a su hijo, y cō dos criados y vn jumē- to cargado de leña se puso en camino. adōdele era mādado. Vido al tercero dia vn mōte, el qual segun los Hebreos y muchos doctores catholicos se llama- ua Moria, y fue donde Salomon edifi- co el tēplo. Aūque san Augustin trayē do de su parte a S. Hieronymo, dize q̄

D. Hier. in q. H. brat. su. hunc loc. D. Th. in hūc le. cum. Galat. 2

Gene. 2.

D. Aug. ser. 7^o de temp. 10.

Flos sanctorum segunda parte.

fue el Caluario donde Christo fue im-
molado por orden de su eterno padre,
y remedio de los hōbres. Mando Abra-
ham quedar al pie del monte a los cria-
dos con el jumento, y tomādo el en la
vna mano el cuchillo, y en la otra lum-
bre cargo sobre isaac la leña para el sa-
crificio: de dōde se colige q̄ ya q̄ isaac
no fuesse d̄ veynte y cinco años, como
dize Josepho: seria de poco menor e-
dad, pues auia podido caminar a pie
tres dias con su padre, y tenia fuerças
despues desto para llevar sobre si tātā
leña quanta lleuaua vn jumento, y era
menester para convertir en ceniza vn
cuerpo humano. Y t̄bien por la razón
q̄ dixo luego de persona de cabal entē-
dimiento, q̄ fue preguntar a su padre, q̄
pretēdia sacrificar pues solo lleuan le-
ña y fuego. El padre respondió quebrā-
dole el coraçō esta palabra, mas de lo
que le traya el hecho partes, hijo mio
Dios prouera. Llego Abrahā a lo al-
to del monte y hizo altar, y puso sobre
el leña, y con muchas lagrimas decla-
ro a isaac lo q̄ Dios le auia mādado, co-
mo se le deuia obediencia en todo, por
que era señor de la vida y de la muerte,
que se le auia dado milagrosamente, y
las promessas que del le auia hecho, y
que despues de muerto le podia resus-
citar, para que lo prometido por el se
cumpliesse. Estas cosas y otras seme-
jantes le dixo, no sin muchas lagrimas q̄
derramaua y corrian por sus blancas
barbas hasta el suelo. El s̄to moço res-
pondio, que era muy contento de q̄ se
hiziesse todo lo q̄ Dios auia mandado.
Porq̄ como Abrahā significaua al pa-
dre eterno q̄ a su hijo ofrecio a la mu-
erte, para remedio del mundo, con la
autoridad de señor vniuersal, la qual
significo el cuchillo en la vna mano de
Abraham: y con inmensa caridad, sig-
nificada por el fuego que lleuaua en la
otra. Así isaac figuraua a Iesu Chris-
to obediente al padre hasta morir en
vna cruz. Y porque al tiempo del cor-

tarle la cabeça no hiziesse alguna resi-
stencia isaac, pues naturalmente todo
animal huye la muerte: dize la escriptu-
ra que le ato Abrahā y puso sobre el al-
tar para degollarlo, y despues quemar-
lo. Aunq̄ tambien es de creer q̄ isaac le
pidio le ligasse los ojos y se los cubries-
se, porque viendo levantar el brazo de
su padre para le herir no cōcibiesse cō-
tra el alguna yra y enojo. Hizolo así
el patriarca y luego leuāto el cuchillo
con zelo grande de obedecer a Dios.
Donde al tiempo que quiso descargar
el golpe, vn angel le detuuo el brazo,
y de parte de Dios le dixo, q̄ auia visto
bien que le amaua y temia pues por su
mādado, ni a su hijo auia querido per-
donar: y que en su lugar sacrificasse vn
carnero que tambiē por ministerio de
algun angel, o que a caso ~~estaba~~ an-
dōse de otros se auia quedado preso y
detenido en vn çarçal donde estaua: y
así lo hizo el s̄to Patriarca, cō que
la figura quedo enteramēte cumplida:
pues el quedar con vida isaac y muer-
to el carnero denotaua que Christo au-
ia de morir no en quanto Dios sino
en quanto hombre. Boliuo Abraham
con su hijo isaac a su casa, cargado de
promessas de Dios las quales todas le
cumplio muy bien. Y porque desde al-
gunos dias murio Sara, hecho y cum-
plido con su entierro, quiso dar muger
a isaac su hijo, siēdo de quarēta años,
y para esto llamo a vn criado de cōfi-
ança cuyo nombre era Eliezer el princi-
pal de su casa, y tomole juramento en
su muslo, que fue como declarā los sa-
grados doctores, por Iesu Christo de
quē tenia fe, por auerfelo Dios así re-
uelado, q̄ naceria de su linage y decen-
dencia: mandole que fuesse a Mesopo-
tania, adonde Abraham viuió algun
tiempo y dexo parientes para q̄ de allí
truxesse muger cō q̄ desposasse a isaac
su hijo, vedādole casarle cō muger de
la tierra de Chanaā a dōde estauā po-
que eran idolatras, y no truxessen a su

Gene. 23.

Gene. 24

Reservado de
COLEGIO
de
LISCO

mañido y hijos a que adorassē idolos, tambien por la maldiciō que Noe les echo quando viendole Chā descubier to, burlo del, de q̄ no queria le cupiesse parte. El criado dixo que haria en esto lo que le fuesse posible, y con muchas y ricas joyas, con criados otros, y con diez camellos hizo el viage. En qual dize Honcala que taro como ocho dias. Llego a vna ciudad de Mesopotamia llamada de Nachor, y antes de entrar en ella cerca de vn pozo (fiendo por la tarde y a la hora en que las dōzellas de la ciudad, por ser cosa acostumbrada en aquel tiempo, salian cō sus cantaros por agua de aquel pozo) se detuvo Eliezer y hizo oraciō a Dios pidiendole humildemente que le favoreciesse en aquel viage, y que le declarasse en qual manera quien era su voluntad que lleuasse para muger de su señor Isaac. Y q̄ si su magestad era seruido atento que las dōzellas de aquel pueblo saldrian luego por agua, a la que el pidiesse de beuer, y ella se ofreciesse a se lo dar a si a el como a sus camellos, que esta fuesse la escogida, y la que señalaua para esposa de Isaac. No auia bien acabado sus razones Eliezer quando Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha y de Nachor hermano de Abraham, salio de la ciudad con su cāgaro, dōzella hermosissima: la qual lle go al pozo y con mucha gracia saco agua y boluase. Llego Eliezer y dixo: si le queria dar de aquella agua: ella dio diziēdo, beued señor mio. Eliezer quierō si vos señor lo quereys, sacar agua para que beuan vuestros camellos, ni se contento con dezirlo sino q̄ como lo dixo lo hizo, saco agua cō su cantarō derramandolo en las canales, y pilas que estauā junto al pozo, quāto assto a los camellos. Mirauala atenta mente Eliezer en tātō que ella sacaua agua, y dauale mucho gusto verla tā

hermosa, tan diligente, la gracia con q̄ sacaua la agua, y tan sin enfado, ni can sarfe. Pareciōle que auia sido dichoso su camino si lleuasse consigo aquella hermosa y graciosa donzella para cūplir el juramento que auia hecho a Abraham casando con ella Isaac su señor. Saco Eliezer de sus caxas, vnos ricos çarcillos o arracadas que pesauan dos Siclos, y vnas axorcas o brazaletes de pelo de diez, que haze todo quarenta y ocho ducados de España, y puso las en los braços y orejas de Rebeca. Para la capacidad que vio en ella pareciōle q̄ esto bastaua, y si viera mas, mas le diera: y assi lo haze Dios cō los hombres, dales conforme a la disposicion que tienē. A los que mejor preparacion hazen, mas las mercedes hazen, y si Dios nos haze pocas mercedes, aunque siempre de su mano nos vienen muchas, es porque los hombres somos poco, podemos poco, hazemos poco, y aun contentamonos con poco. Pregunto Eliezer cuya hija era, y si en su casa auria comodidad para posar en ella con sus camellos y gēte? Rebeca muy cōteta viendose cōpuesta le dixo: hija soy de Bathuel hijo de Nachor y Melcha. En nuestra casa ay buen comodo para aposento, porq̄ es grāde y tenemos en ella mucho heno q̄ comā los camellos. Eliezer se reclino en tierra y dio gracias a Dios porq̄ le auia traydo a casa d̄l hermano de su señor. Oyolo Rebeca: corrio a su casa. Dio cuenta de lo sucedido, declaro el huésped que les venia quien era, y mostro las joyas que le auia dado. Tenia Rebeca vn hermano llamado Laban: este oyēdo lo que su hermana dezia, y viendo las joyas q̄ traya: fue con acelerado passo adōde Eliezer estaua, hablole amorosamente. Entra, dize, bendito del señor porque te detienes, que adereçado está el aposento, para ti y los q̄ contigo vienen. Entro Eliezer en casa de la madre de Rebeca. Dize sancto

El autor del Lexi con Eccl siasitico dize qu diez s c los haz quarenta ducados de Españ y los de las ar cadasoch.

Thomas que se haze mención aqui de la casa de la madre de Rebeca y no de Bathuel su padre, porque era posible tener mas mugeres en otras casas, y por lo mismo adelante no se dice que diese joyas Eliezer a Batuel porq̄ no viniessen a manos de las otras mugeres. Entrado en casa fue bien regalado labandoles a todos los pies. Dieron de comer a los camellos, y a Eliezer le pusieron mesa y de comer en ella. El dixo que primero les queria hablar, q̄ comiessen. Oyeronle y relato el suceso de su venida, y la oracion que auia hecho a Dios, y como se auia verificado en Rebeca, que si tenian por bien de darla por esposa al hijo de su señor, el qual auia de heredar su hacienda q̄ era amplissima y fino que yria a otra parte con su demanda. Oydo por los padres y hermanos de Rebeca dixerón: Ordenacion de Dios es esta, no ay por que se resista. Rebeca esta aqui, nosotros te la entregamos, para que sea muger del hijo de tu señor. Visto y oydo esto por Eliezer derribandose en tierra dio las gracias de su prospero viaje a Dios, y desbáljando sus lios, y abriendo sus arcas, sacó muchos vasos de oro y plata, y muy ricos vestidos q̄ dio a Rebeca en don. Dio también preciosos dones a la madre de Rebeca, y a sus hermanos. Cenaron aquella noche con mucho contento. Otro dia pidió licencia Eliezer para partirse, pedian la madre y hermanos de Rebeca, que si quier diez dias se detuiesse con ellos. Eliezer dixo: Dios guio mi camino no prosperamente, no me seays ocasion para que en el me detenga, sino que buelva con breuedad a mi señor. Llamemos dixerón ellos a la doçella, y sepamos su voluntad. Llamarola, y preguntada si queria yr con aquel hombre. Ella respondió que si yria. Hecharonle su bendicion, y con vna ama q̄ la auia criado, y otras siruientas, sobre los camellos siguieron a Eliezer,

el qual boluia a su señor muy alegre caminando a largas jornadas. Llegaron a donde Abraham estaua vn dia sobre tarde, y vieron de lejos a Isaac, que auia salido a meditar al campo. Bien sabe Dios a quien haze mercedes mancebo era Isaac, bien dispuesto, rico, y por casar, y no andaua ocupado en vanidades y dissoluciones como lo suelen hazer otros de su edad, que aunque auia quarenta años para en aquel tiempo mancebo podia llamarse, sino en pensar en Dios, y a encomendarse a el salio al campo, y como el lo hizo con Dios, assi lo hizo Dios con el, que lo acreceto en lo spiritual y temporal mas que a otro. Visto Isaac por Rebeca, y sabido que era su esposa baxo del camello en que yua, y cubriose vn manto: dando doctrina a las mugeres q̄c tengan respeto y honren a sus maridos. Y por ser esta la vez primera q̄ vió a Isaac y se cubrio, se tomo costumbre de cubrir a las mugeres el dia que se casan, y ponerlas velos. Antigua costumbre es en el mundo cubrirse con mantos las mugeres. Con los quales parece que seles encubre el cielo y descubre el suelo. Para que se entienda q̄ el officio de engendrar y criar hijos, que es proprio en ellas, solamente se ha de tratar en la tierra porq̄ en el cielo no ay casamientos. Isaac celebró sus desposorios con Rebeca, y aposentola en el aposento de su madre. Y aun que su muerte era reziente y fresca, y el estaua por ella muy sentido, con el amor que puso en Rebeca mitigo algo su sentimiento. En este desposorio dize san Antonino que se figuro el del hijo de Dios, y la naturaleza humana. En el qual vuo embaxada del paranimpho san Gabriel, embiado del padre eterno a vna donzella, como lo fue Eliezer de Abraham a Rebeca. La sagrada Virgen estaua entretenida en sacar agua dulce de doctrina sabrosa, del yzo profundo de la diuina escriptura.

D. Ant.
his. i. p. li.
i. c. i. §.
8.

Dio el consentimiento esta señora del
pues de auer tenido vn alto y marauil-
loso colloquio con el Angel, y luego
fue vnida con Dios la naturaleza hu-
mana. La gentilidad assi mismo figu-
rada en Rebeca vino a Christo hecha
su esposa por la fee. La qual auer gon-
çandose luego como le vido, descedió
del camello de la soberuia, y cubriose
con el manto de las virtudes: y amola
tanto su esposo, que se oluido de su ma-
dre la synagoga, muerta por la infide-
lidad.

Capitulo Segundo

de como le nacieron a Isaac dos hijos
de Jacob, de su muger Rebeca.
La bendicion que dio Jacob
pensando ser Esau, y de
su muerte.



Gene. 25.

A S I veynte a
ños passará sin
que Rebeca se
hiziesse preña-
da, con grande
sentimiento su-
yo. Isaac hizo
por ella oració

y concibió. Erale la preñez muy pesa-
da, por razon que traya en sus entra-
ñas dos hijos, el vno con el otro pelea-
uan. Còsulto a Dios sobre este caso.
Fue esto dize san Theodoro segun al-
gunos, comunicarlo con su sacerdote
Melchisedec, que toda via era viuo, o
segun otros que edifico altar, y lo trato
con Dios. Respondiosele que traya cò-
sigo dos pueblos contrarios el vno del
otro. De los quales el mayor sería sub-
jeto, y serviria al menor, siendo vencido
por el. Llego la hora de el parto, y
nacieron dos hijos: el que nacio primero
eramejo y velloso, al qual llama-

D. Theo-
do. in huc
locum.

ron Esau. Nacio luego el segundo assi
do de el pie de su hermano con la ma-
no, y llamarole Jacob. De sesenta años
era Isaac quando le nacieron estos hi-
jos. Crecieron y hizieronse hombres.
Esau dio en sercaçador y en andarse
por los cãpos, exercitandose en labran-
ça dellos. Jacob era hõbre senzillo y re-
cogido, y entreteniase en negocios de
casa, por lo qual su madre le amaua
mucho: y lo mismo Isaac, a Esau, porq̃
le traya de sus casafas, dandole gusto y
sabiendole bien. Sucedió que auiendo
guisado Jacob vnas lãtejas, llego Esau
cansado del campo y muy hambrien-
to, pidiole dellas. Dixo Iacob q̃ le dies-
se en precio y cambio la primogenitu-
ra. Esau replico estoyme muriendo de
hambre, si muero que me aptouecha
la primogenitura: que yo te la doy, da-
me las lantejas. Ha de ser dize Iacob
con juramento. Iurolo Esau de como
le vendia la primogenitura por las lan-
tejas. Dioselas Iacob y pan con q̃ Esau
comio y beuio, boluendose luego al
campo sin pena de lo que auia he-
cho. Por dos partes parece que pec-
co Iacob en este contrato. La vna en
no dar ã comer a su hermano en neces-
sidad q̃ parecia estrema, y en comprar
por precio tan baxo cosa de tanta esti-
ma como era la primogenitura, Cõ la
qual segun el parecer de los Hebreos re-
feridos por san Hieronymo, en los des-
cendientes de Sem, que fue Melchise-
dec andaua el sacerdocio, y assi com-
prar cosa espiritual es peccado symo-
nia. Sancto Thomas responde que ni
en lo vno ni en lo otro pecco Iacob,
porque tuuo particular reuelacion de
Dios para este hecho, queriendo quitar
la dignidad ã primogenito a Esau por
ser malo y vicioso, y passarla a Iacob
que era bueno y virtuoso: junto con q̃
la intencion de Iacob era senzilla sin
mezcla de ambicion o symonia. Vno
grandẽ hambre en la tierra donde Ha-
ac habitaua, hablóle Dios, y hizo-

D. Hi-
in. q. 11
sup. Ge-
D. Tho-
hunc
cristo.
Gene.
X 5

le la misma promesa que auia hecho a
 Abraham, que en su linage serã bendi-
 tas todas las gentes: que fue confirmar
 lo que auia dicho a Abraham de que
 se haria hombre el hijo de Dios en mu-
 ger de su linage, mandole que no fue-
 sa a Egipto, sino a Geraris ciudad don-
 de residia Abimelec Rey de Palesti-
 na, el qual era posible ser otro del cõ-
 quien su padre Abraham tuuo conuer-
 sacion y trato, aunque tenia el mismo
 nombre. Fuele alli preguntado a cer-
 ca de Rebeca su muger, y dixo que era
 su hermana, porq̃ temio no le mata-
 sen por quitarle la fiẽdo muy hermosa.
 Vidolos el rey vn dia que estauan en-
 treteniendose en burlas y juegos de ca-
 fados, aunque honestos como ellos lo
 eran. Llamo a Isaac y reprehendiolo
 por auer encubierto q̃ era su muger y
 dicho q̃ era su hermana poniẽdole en
 peligro de que le fuera hecho algun a-
 grauio. Isaac se desculpo diziẽdo, que
 lo hizo por temer no le mataassen que-
 riendole quitar. El rey le asseguro
 y mando que nadie le hiziesse agrauio
 con pena de muerte. Hizose muy rico
 Isaac en aquella tierra. Embidiauan
 le los naturales. Y los pozos que abria
 para dar agua a sus ganados ellos se
 los cegauan. El mismo rey le dixo que
 se fuesse de aquella tierra, porque ya
 era mas poderoso q̃ el: hizolo assi Isaac
 no faltandole dõde quiera que yua dif-
 ferencias sobre los pozos que auria
 que se los tornauan a cegar los natura-
 les de la tierra, o se los quitauan por
 fuerça, diziendo que era suya la agua,
 hasta que reparo en tierra de Berlabe
 adonde abrio vn pozo, sin que por el
 vuisse diferencia: antes vino Abime-
 lec rey de Palestina a visitarle cõ otros
 dos hombres de valor, Isaac les dixo:
 que auendole echado de su tierra a q̃
 venian a visitarle: Respondio Abime-
 lec: auimos visto que el señor es conti-
 go y te fauorece, y assi queremos tu a-
 mistad. Concediosela Isaac cõ juramẽ

to de las dos partes, y auiendo comi-
 do se boluieron a su ciudad: Siẽdo vie-
 jo Isaac perdio la vista y quedo del to-
 do ciego. Llamo a Esau su hijo y man-
 dole que fuesse al campo, y que auien-
 do caçado alguna cosa, guisada se la
 truxesse y le bẽdeziria antes de su mu-
 erte. Fue Esau, y por auer oydo Rebe-
 ca esto como amasse mas a Iacob, des-
 seando para el semejante bẽdicion di-
 xole que fuesse al ganado, y le truxes-
 se dos cabritos gruesos, que ella los
 guisaria como a Isaac fuesen muy sa-
 brosos, y diziendo que era Esau, gana-
 ria para si la bẽdiciõ. Recelauase de
 hazer esto Iacob, diziendo que su her-
 mano era veloso, y que si su padre le
 llamaua y tocaua, vifto el engaño, en
 lugar de bẽdezirle le maldeciria. So-
 bre mi dixo Rebeca, cayẽdo en bẽ-
 dicion hijo mio: sino ve y haz lo que te
 digo. Fue Iacob y truxo los cabritos,
 adereçolos Rebeca viftole con vesti-
 dos de Esau ricos y preciosos, pusole
 en el cuello y sobre las manos las pie-
 les de los cabritos, y con este disfraz
 representando a Esau entro en el apo-
 sento de su padre, dixo que tomasse
 la caça que le auia mandado traer y le
 bendixesse: el viejo dixo como tan pre-
 sto hijo mio hallaste caça. Fue assi di-
 xo Iacob la voluntad de Dios. Mando
 le que se acercasse a el, y tocole para
 ver si era Esau. Tocado dixo la voz,
 voz es de Iacob, aunq̃ las manos, ma-
 nos son de Esau, esto dixo tocando las
 pieles de los cabritos, que Iacob traya
 rebueltas a sus manos. Comio y beuio
 Isaac, y despues desto llamo a su hijo,
 y diole osculo de paz. Sintio el buen
 olor que salia de los vestidos. Y dixo q̃
 era semejante al de el campo lleno de
 flores bendito de el señor. Començo a
 bẽdezirle, diziendo. Dios te de del ro-
 cio del cielo, y de la grossura de la tie-
 rra, de te abundancia de pã y vino, los
 pueblos te firnã, y adõrente las tribus
 Serã señor d tus hermanos: y los

Gene. 27

de tu madre se arrodillen en tu presencia. El que te maldixere, sea maldito: y el que te bendixere, sea lleno de bendición. Con esto se fue Jacob, y no era bien salido del aposento quando llegó Esau. Habló a Isaac, pidiendole que comiesse de su caza, y le bendixesse. El viejo le dixo. Quien eres tu? Yo soy dizete tu primogenito Esau. Quedo Isaac grandemente espantado, y mas que puede creerse admirado. Pues quien fue dize, el que poco ha llegado aqui, y me dio de su caza que comiesse, comi y bendixele y será bendito. Levanto Esau la voz, oyendo esto, y llorando amargamente dixo. Bendizeme a mi también, padre mio. Tu hermano, dixo Isaac vino engañosamente, y te ha llevado la bendición. Có razón, dixo Esau, le llamaba Jacob, que quiere dezir en gañador: antes de aora me engaño llamandome la primogenitura, y no contento con esto me ha hurtado la bendición. Torno a lamentarse de nuevo pidiendo a su padre le bendixesse. Isaac le refirió de la manera que le auia bendezido: y viendolo que lloraua, y se affigia por extremo, enternecido Isaac bendixole, diciendo, en la grossura de la tierra, y en el rosio del cielo, sea tu bendición: viuiras sujeto siruiendo a tu hermano, aunque vendra tiempo en que recuperes tu perdida libertad. Esta fue profecía, y cumpliose, como dize sancto Thomas, desde el Reynado de Dauid, hasta el de Ioram hijo de Iosaphat, en cuyo tiempo, como parece en el quarto libro de los Reyes, Edon que era el pueblo descendiente de Esau, quito la obediencia al Rey de Iuda, significado por Jacob, de quien descendia, y erio Rey de por si. San Augustin excusa de culpa a Jacob en este hecho, por lo mismo que le escuso quando cedió la primogenitura, esto es por ser denado por Dios, y particular inspiración suya: la qual dize san Hieronymo tuuo Rebeca, porque sino la

tuuiera peccara en ser medio de que se le hiziesse a Esau agrauio de hurtarle la bendición. Añade tambien san Augustin que no mintio Jacob en dezir que era Esau, porque en la dignidad de mayorazgo era Esau. Al tallo, dize que dixo Iesu Christo de san Iuan Baptista que era Elias. En la persona no era Elias el Baptista, mas en spiritu eralo: assi Jacob en la persona era Jacob, mas era Esau en la dignidad de primogenito, auiedola adquirido para si licitamente, y con voluntad expresa de Dios. Y prueua esto, porque despues que Isaac entendio el mysterio, no se ayro con el ni le hecho maldición, sino le confirmo en lo dicho, diziendo, bendixele y sera bendito. Haze por esto que antes de su nacimiento el oraculo de el cielo dixo, que el mayor seruiria al menor: y que Jacob es loado siempre de hombre sencillo y no doblado. Tambien que luego como passo esto le hablo Dios y tuuo de el muchas apariciones y mandatos. Finalmente que toda la escriptura está llena de loores de tres Patriarcas, Abraham, Isaac, y Jacob. Y assi quando algün propheta queria alcançar de Dios alguna cosa grande era diziendo. Acuerdate señor de Abraham, Isaac, y Jacob tus siervos, dixo esto Moyses quando pidio a Dios perdonasse a su pueblo la adoración del bezerro. Y el mismo Iesu Christo dixo por san Matheo, de algunos que auian de yr al cielo, que se asentarian con Abraham, Isaac, y Jacob en las eternas moradas. Los hechos de los Patriarcas estan todos llenos de mysterios. Jacob hermano menor no pudo alcançar la bendición de su padre, sino vestido de las ropas de su hermano mayor: los hombres con nuestras obras proprias, sino van acompañadas de las de Christo nuestro hermano mayor, no podemos alcançar la gracia y bendición de Dios. Muchas cosas concurren

D. Aug. lib. contra mendaci. c. 10. Matt. 11

82. 200

D. Tho. in hunclo cum.

D. Aug. li. 16. de ciuit. Dei c. 37.

D. Hier. in. q. Hebraicis.

Exod. 32. Matt. 8. Luc. 11.

no merecimos alcançar la gracia y bendición de Dios. Muchas cosas concurren dize

dize sancto Thomas, para que Isaac dieſſe la bēdicion a Iacob ſu hijo, y ſe la quitaffe a Eſau, como fue la euidencia que tuuo por el tacto, de que era Eſau el que tocava, velloſo, y no Iacob: y aunque la voz le defengañaffe y dieſſe la verdad, pudo creer, que el venir Eſau a que le bēdixeffe, le hazia ſe moſtraſſe humilde, y que baxaſſe y q̄brantaſſe mas la voz, como era la de Iacob, ſiendo la ſuya robuſta, y de hombre criado en el campo. Tambiē oyr dezir que era Eſau, porque no pudiera creer Isaac que Iacob ſe atreuiera a engañarle, eſpecialmente conociendole por hombre ſenzillo y ſin engaño. Sin eſto por auer Isaac dicho como en ſecreto a Eſau, que fueſſe a traerle de la caça, pareciole que nadie ſino el podia ſaberlo. Y lo principal de todo, por ſer eſta la voluntad de Dios, que amaua a Iacob, y le queria poner en el aſſiento y lugar de Eſau, a quien aborrecia por ſus peccados. Figuroſe en eſte hecho de Iacob el miſterio de el ſantiſſimo ſacramento del altar: en el qual los mas de los ſentidos ſe engañan. Los ojos veen accidentes de pan y vino, el tacto, el olfato, y guſto lo mismo. El oyo ſolo informado por la fee conoce que eſta traſſubſtanciado el pan en el cuerpo de Chriſto, y aſſi el tacto es de Eſau, y la voz de Iacob. En las palabras que dixo Isaac, bendiziēdo a ſus hijos ay q̄ notar, y es que quādo bendixo a Iacob, dixo: Dete Dios del rocio de el cielo, y de la groſſura de la tierra, porque los buenos de principal intento procuran los bienes de el cielo, y menos principalmente y como coſa acesoría los bienes de la tierra. Al contrario los malos, ſus deſſeos todos y ſus intentos y pretenſiones ſon coſas de la tierra, y las coſas del cielo muy alla al cabo. Solo quando eſtan enfermos de muerte ſe acuerdā a Dios y caen en la cuenta de que tienen almas, olvidados de lo vno y de lo otro

toda la vida. Y eſto denoto q̄ en la bēdicion de Eſau primero dixo Isaac de te Dios de la groſſura de la tierra, y luego añadio, y dixo, del rocio del cielo. Muy deſſabrido quedo Eſau cō ſu hermano por auerle hurtado la bēdición, dezia palabras por las quales moſtraua que algun dia ſe vengaria del, eſto entendido de Rebeca ſu madre, trato con Isaac que fueſſe Iacob a caſa de Laban ſu hermano, a tierra de Meſopotamia de Syria, y aſſi ſe hizo, donde le ſucedio lo que ſe dira en ſu vida. Y boluiēdo de aquella tierra deſpues de auer eſtado en ella veynte años, ſiendo Isaac de ciento y ochenta, murio en tierra de Mambre en la ciudad de Arbe, que es Hebron, y fue ſepultado por Iacob y Eſau ſus hijos, en la cueua donde Abraham y Sara ſe ſepultados, en la qual tambien fue ſepultada Rebeca. Su muerte fue año de la creacion de dos mil y dociētos y veynte y ocho. Los lugares de la eſcriptura en que ſe haze mencion de Isaac, ſon caſi los mismos en que ſe nombra Abraham ſu padre, y ſe declararon en ſu vida. Lee de Isaac la ygleſia catholica en las lecciones de los Maytines del domingo primero de quareſma.

Capitulo Tercero,

en que ſe pone a cerca del ſacrificio de Isaac que fue figura de la muerte que dieron a Ieſu Chriſto los perfidos Judios, como eſta maldita gente permaneciendo en ſu dureza, dieron otra muerte ſemejante, a vn niño innocente cerca de la Guardia, villa de la diocesi de Toledo: y pretenden ſempre hazer todo el mal que pueden a los Chriſtianos.

Gen. 28.



OSA fue muy famosa el sacrificio q̄ del Isaac quiso hazer el patriarca Abraham su padre, el qual fue figura del que se hizo de Iesu Christo nuestro señor, por determinacion de su eterno padre en el monte Caluario sobre el altar de la cruz, procurado por los judios enemigos capitales del mismo hijo de Dios Iesu Christo, y por esta ocasiõ quiero aqui tratar de la ojeriza que sus decendientes tienen con el, por dõde en desprecio suyo, hizieron sacrificio de vn niño junto a la villa dela Guardia, distante nueue leguas dela ciudad de Toledo. ~~Antes~~ que los reyes catolicos dõ Fernando y doña Isabel hechassen esta mala gẽte de España, y de todos sus reynos y estados, que fue el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos. Y la relacion serã conforme a la que se puso el año de mil y quinientos y sesenta y nueue en la hermita y cueua del santo innocente, por orden del muy illustre señor el Licenciado don Sancho Busto de Villegas, Oydor que fue del supremo Consejo del santo officio de la Inquisiciõ y despues Obispo de Auila: siendo gouernador en el arçobispado de Toledo, y es en esta manera. Ha Quintanar al tiempo que se hizo vn nueuamente cõuertidos de judios por que despues de auer recebido el baptismo y gozado de los priuilegios de christianos reincidierõ en su maldita seta, y judayzaron, conuencidos deste delito, fueron entregados a la justicia seglar y quemados: lo qual considerado del judio viendo a otro cõuerso y nueuo christiano; tambiẽ de judio, vezino de Tembleque, que estava a todo esto y entendiẽdo cõ

forme al rostro que mostraua, q̄ le pesaua de verlo, llegose a el, y començole a hablar para ver si se engañaua en su pensamiento. Y visto ser y verdad lo que del auia juzgado, y que de voluntad y desseo era tan judio como antes que se baptizasse, dixole: rezelo tengo que nos ha de venir grãde daño de los inquisidores, y que han de dar cabo a toda nuestra nacion y gente. Si tuuiesse quiẽ me ayudasse, dize, yo se modo como no solo los Inquisidores, mas todos los christianos mueran rabiado. Y para esto dixo el cõuerso que es mester? Respondio el judio, vn coraçõ de niño, y vna hostia cõsagrada. De la hostia consagrada querria que tu la procurasses, que del coraçõ del niño yo me daria cobro. El conuerso vino en ello, y que procuraria auer el sacramento. Concertarõ de tornarse a ver en la villa de Tébleque desde algunos dias. Y asì fue que viendose y afirmandose en el concierto, dieron parte del a otros judios y conuersos, vezinos de el Quintanar, de Tébleque, y dela Guardia siendo todos siete. El judio de que primero se hizo menciõ fue a Toledo, y tomo vn niño q̄ hallo en la puerta q̄ dizen del perdon de la santa yglesia, de edad de tres o quatro años, llamado Iuniaco, su padre se llamaua Alõso de Passamõtes, y su madre Iuana Laguarda gente plebeya, sacole dela ciudad por engaño, y puso le sobre vn jumento, y llego con el a donde toda la cuadrilla le estava aguardando, auiendoles dado auiso que tenia recaudo: y fuero se a vna cueua q̄ esta cerca dila Guardia, camino de Ocaña a mano derecha. Y entrando todos en ella, encendierõ vn cirio de cera amarilla. Y poi q̄ la luz no se viesse fuera colgarõ vna capa en la boca dila cueua. Los christianos nueuos de judios, hizieron vna cruz de vna escalera de carro que tu uxeron de vn molino. Tomaron al niño, y desnudopusieronle vna soga al cuello, y ten

Flosanctorum segunda parte.

diéndole en la Cruz el rostro arriba, con otra foga de esparto le ataró piernas y braços, y luego le enclauaró pies y manos en ella. Y vn conuerso vezino de la Guardia, sangro al niño, rompiéndole con vn cuchillo las venas de los braços, y recogio la sangre en vn caldero. Luego con vna foga en que esta uan dados algunos nudos le açotaron. Pusieronle así mismo vna corona de hieruas espinosas en la cabeça, repelaronle los cabellos, y hizieróle muchos malos tratamientos, escupiendo, y abofeteándole, diziendole palabras de oprobio y denuestos. Todo lo qual pretendian hazer en la persona de Iesu Christo. Y así quando le açotauan dezian: Traydor, engañador, y predicador de mentiras, contra la ley de Dios y de Moyses ahora pagaras lo que en aquel tiempo dixiste y hiziste. Pésaste de deshazernos a nosotros y ensalçar te a ti. Pues aqui nosotros te destruyremos. Auian dado nombre de Pilato a vno de los que estauan presentes, y dezianle los otros a voces, crucifica este encantador que se dize nuestro rey, y se gloria que deshara nuestro templo, y nos quiere destruyr a todos crucificalo, crucificalo, bien tiene merecida la muerte, porq̄ se llama hijo de Dios, y se haze Rey de los judios, siendo hombre como cada vno dellos. Con esto dezian otras palabras de blasphemia contra Iesu Christo, y su sanctissima madre. Todo esto començaua a dezir vn judio del Quintanar, y lo profesaban los demas judios y conuersos también del Quintanar, Guardia, y Templeque, que presentes estauan. Después de lo qual, vno de los nuamente conuectidos vezino de la Guardia, abrió con vn cuchillo el costado yzquierdo de el sancto niño innocente, por debajo de la tetilla, y le sacó el coraçon y le echo vn poco de sal, y le dexó de sangrar sobre el mismo costado de el niño, y con esto acabo de morir. To-

do lo qual hizieron en vituperio de la passion de Iesu Christo. Los conuectidos tomaron luego que fue muerto el sancto niño innocente, su cuerpo de vn brazo y de vna pierna, y lleuaronle a enterrar junto a sancta Maria de Pera, cerca de vna viña. Otra relacion añade que la madre del innocente era ciega, y que cobro vista a esta sazon. Passados algunos dias tornaron a juntarse los mismos Christianos nueuos, y judios secretamente en la cueua, donde hizieron cierto conjuro, y experimento de hechizos con el coraçon de el sancto niño innocente, y con vna hostia consagrada que los conuectidos auian auído, por orden de cierto sacristan que era como ellos christiano nueuo de judio, el qual experimento y conjuro, hizieron con la intención o proposito que tenian tratado, de que los Inquisidores contra la heretica prauidad, y todos los otros christianos muriesen rabiando, y la ley de Iesu Christo nuestro Redemptor pereciesse, y la secta de Moyses fuesse ensalçada. Y visto que el experimento y conjuro no auia tenido el fin que ellos desseaúan, tornandose a juntar después en la cueua de comun acuerdo, embiaron a vno dellos mismos, con la hostia consagrada, y el coraçon del niño, a la Aljama de çamora, que ellos tenian por principal de Castilla, para que ciertos judios que entre los demas eran tenidos por sabios, con la hostia y coraçon efectuaßen el experimento y hechizos, de modo q̄ los Christianos muriesen rabiando. Y así se hiziesse lo que tanto ellos desseaúan. Aunque allí también salio falso y no tuuo efecto. Algunos dias se dissimulo esta maldad, mas al fin se entendio, y vino a noticia de los Inquisidores q̄ a la sazón residian en la ciudad de Auila. Fueró presos los delinquentes y comprouado por sus confesiones el delicto, salieron el año de mil y quatrocientos y noventa y

ta y vno, en acto publico de inquisi-
cion los que dellos estauan viuos y de
de otros que auian muerto, sus esta-
tuas. Y leydas sus sentencias, fuerõ en-
tregados a la justicia seglar, y quemados.
Esta es la historia del sancto niño
inocente de la Guardia, El Martyro-
logio Romano pone en veynte y qua-
tro de Marco a san Simon inocente
muerto en Treto por judios. cõ el mis-
mo intento y motivo. El qual hizo des-
pues, como alli se dize, muchos mila-
gros, y de lo vno y otro se collige el a-
borrecimiento q̄ tiene esta maldita gē-
te de los judios a Christo y a los chris-
tianos, y siempre q̄ pueden executarle
lo hazē, como parece por lo q̄ escriue
Vincencio Valuadense en su espejo hi-
storial de vnos judios q̄ viulan en Pa-
ris. Los quales todos los años matauā
a vn christiano el jueves de la semana
sancta, o el dia siguiente viernes de la
cruz, en oprobrio de la religio christia-
na. Destos martyrizados, fue vno S. Ri-
cardo, cuyo cuerpo dize q̄ esta en la y-
glesia de san Innocēcio de Paris, y ha
hecho Dios por el muchos milagros.
Fueron castigados algunas vezes los
judios conuencidos deste delicto. Y vi-
sto que en ellos no auia enmienda, te-
niēdo el cetro de aquel reyno, Philippe
el año de Christo, de mil y ciento y o-
bassaffen grādes intereses, q̄ le prome-
tiā para hazerle mudar proposito. Y
salidos q̄ fueron hizo cõsagrar en ygle-
sias todas sus synagogas y escuelas. Y
así donde antes el nombre de Chris-
to era blasphemado, despues fue reue-
renciado. Fray Alõso de Espina, en el
libro q̄ intitula Fortalitium fidei, seña-
la algunas crueldades hechas por ju-
dios en diuersas partes de la christian-
dad, y alega autores de mucho credito
q̄ las testifican y affirmā, de las quales
es vna la q̄ se ha dicho que hazian en
matar vn dia de la semana san-
ta particularmente el jueves, vn

christiano en oprobrio de los christia-
nos. Fue otra en Toledo al tiēpo que
se yua perdiendo España, que salien-
do los christianos en procession, co-
mo tenian de costumbre el domingo
de Ramos a hazer el Atollite portas
conforme al officio proprio de la sanc-
ta yglesia en la de sancta Leocadia que
esta fuera de los muros, quedando mu-
chos judios dentro de la ciudad, cerraron
las puertas a los christianos, no dexan-
dolos entrar en ella. Y fue esto parte
de que la ciudad viniesse en poder de
los moros, aunque para auer los alca-
çares y casas fuertes que tenian chris-
tianos, se compusieron con ellos, dexā-
dolos viuir en su ley, y tener yglesias
donde asistian a los officios diuinos,
fue esto dize año de setecientos y ca-
torze. Otra maldad desta gente escri-
ue este autor, acaecida en Alemania
en tiempo de el Papa Clemente sex-
to, por los años de Christo, de mil y
trezientos y quarenta y cinco, que en-
toxicaron muchas fuentes y pozos, en
daño notable de los christianos: aun-
que descubierto el caso pagaron mu-
chos de ellos con las vidas. Fue otra
en la ciudad de Ancona en Italia por
los años de Christo de mil y quatro-
cientos y cincuenta y seys, que mato
vn judio a vn niño, con el intento que
siempre tienen de hazer daño a los
Christianos, con los coraçones de se-
mejantes innocentes, y fue descubier-
to por vn perro grande o lebrer, que
vido la cabeça de el niño, y la saco en
su boca a la plaça: donde se la quita-
ron, y por el rastro de la sangre se co-
nocio el mal hechor y fue castigado.
Otra fue en Saona que mataron otro
niño, y beuieron de su sangre mu-
chos judios que se hallarõ en su muer-
te. Dize mas este autor, que tienen los
judios vn libro llamado Thalmuth,
el qual estiman en mucho, y se rigen
y gouernan por el, donde ay docu-
mentos a toda razon contrarios y

Vincen.
in speculo
hist. li. 29
c. 25.

Fortalici-
um fidei
li. 3. de bel-
lo iudeo-
rum.

tienenlos por licitos por ser en daño de Christianos. Vno es que puede licitamente qualquier judio matar christiano, y tomarle su hazienda: Lo qual bien se ve q̄ es contra dos mandamientos dela ley de Dios, no mataras, y no hurtaras. Otro es, que si judio deue dixer a christiano, puede quedar se con ellos, y no esta obligado a le guardar juramento, antes le es licito jurar con mentira. Y para esto como testifican dos autores conuenos de judios Hieronymo de sancta fe, y el maestro Iannes suelen hazer vna protestacion la vltima noche del año en que el siguiente, tratando con christianos, no les obligue juramento alguno: ni les sea imputado a culpa el jurarles mintiendo. Y assi con esto piensan que puede jurar y mentir licitamente, de donde parece que quedo en España del tiempo q̄ estuuieron judios en ella, la mala costumbre muy peligrosa q̄ ay, particularmente en gente de trato de comprar y vender, de jurar. Digo que es costumbre muy peligrosa, por razon que moralmente hablando, los q̄ tienen costumbre de jurar: teniendola tambien de mentir, vna vez que otra se ha de encontrar el juramento y la mentira, por donde estan en peligro grande de condenarse. Deuese euitar este mal uso, y ayudara para ello: cōsiderar que es costumbre de judios jurar y mentir. A esto se añade la amenaza que haze el Spiritu sancto que el varon que jura mucho será lleno de maldad, y que en su casa nunca faltara plaga. Esto es tra bajos, como enfermedades y persecuciones. Estas y otras muchas cosas dize el autor alegado, y dellas se puede colegir la ojeriza que tiene esta mala gente con los christianos, en daño de sus almas: y la ceguedad grande en que viuen, no creyendo que fue Iesu Christo el Messias prometido en su ley dando de ello testimonio Isaias. El qual hablando de su venida dize. Vendra el

mismo Dios, y saluarnos ha. Y en aq̄l tiempo los ciegos veran, los sordos oyran, los coxos andaran, y los mudos hablaran. Todo esto se cumplio en la venida de Christo. Estos milagros y otros muchos hizo, como lançar demonios, resuscitar muertos con imperio y mando. Y entre los demas hizo vno que fue sanar vn tullido en confirmacion que era el Messias, y Dios. De lo qual se sigue con euidencia, lo que era verdadero Dios, como pretendia prouar, lo que Dios concurría con aquel milagro en fauor de mentira y falsedad: Lo qual es imposible, y notable blasphemia. Añadiase a esto el saber y entendiendo los pensamientos y coraçones, que es proprio de Dios. De lo qual dio prouebida diuersas vezes, particularmente quando oyo dezir que Herodes auia enviado al Baptista, que le llamo zorra, que fue llamarle doblado y fingido. Y esto no se dexa entender como Herodes lo fuese, sino diziendo que fue en el trato de q̄ la rapaga bayladora hija de Herodias le pidiese su cabeza fingiendo el sentirlo mucho, y q̄ se la cortaua por eumplir su palabra. Y a la verdad hazialo por assegurarle en su reyno, entendiendo segun las prophecias de los prophetas que el Messias era venido, y estando en el parecer de aquella gente q̄ auia de ser su reyno téporal. Miro en el pueblo quien podia tener derecho a aquella dignidad, y pareciole que el gran Baptista: y assi penso que era el. Su pensamiento se confirmo viendo que la vniuersidad y collegio de los Phariseos y letrados sentia lo mismo, y le embiauan embaxada para que se declarasse con ellos, temio que le quitaria el reyno, y por esto le procuro la muerte, y se la dio. Lo qual entendido de Christo llamole zorra, porq̄ se mostro doblado y fingido. Y con esto q̄ hizo Herodes se asseguro creyendo que tenia hecho su negocio: y no reparo en pésar que Christo era el Me-

Hier. in
tra d. ex
dictis
Thalmu.
c. 3.
Mag. Io.
li. de con-
cordia le-
zum ritu.
4. ca. 7.

Eccle. 23

saie 35.

Mat. 9.

Luc. 13

Math. 12

Regandose en este particular como tã-
 bien los demonios vn tiempo se cega-
 ron. Añadiase a esto la vida de Iesu
 Christo ser tan sancta y sin peccado,
 que sus mismos enemigos y contrarios
 no hallaron en el que reprehender, aũ
 que se puso con ellos a que le toma-
 sen residencia. El cabo y dexo dela vi-
 dade Christo muriendo por los pecca-
 dos delos hombres, tãbien fue muy cõ
 forme a lo que del auian escripto los
 prophetas, particularmente Isaias que
 nõ le quedo cosa por dibuxar y dexar
 a la mira en su profecia, de todo lo que
 Christo padecio. Por donde vino a de-
 zir el glorioso Hieronymo, que mas
 parece Euãgelista que profeta, pues
 da muestra que escriue cosas ya acacci-
 das en el mũdo, y no lo que estaua por
 hacer. El resuscitar y subir glorioso
 a los cielos: de que vuo tantos testigos
 entre los Hebreos, tambien haze por
 esta parte. Y allanala y dexala por eier-
 ta el predicar el Euãgelio de Iesu Chri-
 sto doze hombres sin letras y sin man-
 do, y recibirle todo el mũdo de sus bo-
 cas. En cuya confirmacion se ha derra-
 mado tanta sangre de martyres, gente
 auisada y de vida sin reprehensio, por
 donde parece no ser posible q̄ Dios
 los dexara yr engañados. Y assi pues e-
 llos murieron por esta verdad, y Dios
 lo permitio y vino en ello, figuese que
 es certissima. Y de que los judios offen-
 dieron grauemente a Dios, y mas que
 sus antepassados en procurar la muer-
 te a Iesu Christo, y no recibir su Euã-
 gelio, es prueua el castigo que su ma-
 gestad permitio se hiziesse en ellos,
 quando fue Hierusalem destruyda por
 Tito y Vespasiano Emperadores de
 Roma: quedando los que no murieron
 alli captiuos o desterrados por todo el
 mundo, sin que mas leuantassen cabe-
 ça, ni tuuieslen mãdo ni autoridad. De
 lo qual se sigue, que pues antes quãdo
 sus idolatrias los castigaua Dios y
 tia fuessen lleuados captiuos, co-

mo lo fueron por Nabũchodonosor a
 Babylonia, teniendo dolor de sus pec-
 cados y auiendolos llorado y gemido
 los perdono Dios, y dio traça como
 boluieslen a Ierusalem su tierra, y la
 poblassen; fabricando de nueuo el tẽ-
 plo, y despues de la destruycion hecha
 por los Romanos, auiendo passado tã-
 tos años, por mas que lloran y gimen,
 Dios no los oye ni remedia, de creer
 es que esta mal con ellos por su dure-
 za y pertinacia, y por el peccado que
 hizieron en dar la muerte a Iesu Chri-
 to: por el qual particularmẽte castiga
 a los descendientes de los que se la pro-
 curaron, affirmãdo san Augustin q̄ en
 su tiempo auia muchos dellos q̄ pade-
 cian fluxo de sangre, cumpliendose lo
 que dixerõ a Pilato, su sangre venga
 sobre nosotros y sobre nuestros hijos,
 aunque dize el mismo sancto, que sa-
 nauan (baptizandose) de aquella pla-
 ga. Quanto mas que auer sido Chri-
 sto el Messias prometido, se prue-
 ua euidentemente por la escriptura sa-
 grada recebida de sus antepassados, cõ-
 mo el Genesis, y profecia de Daniel:
 pues el vn lugar afirma que no falta-
 ria ceptro en la tribu de Iuda, antes q̄
 viniesse el Messias: el otro señala el tiẽ-
 po, y cuenta las semanas. Estas se cum-
 plieron, el ceptro salto en la tribu de
 Iuda, luego figuese que el Messias vi-
 no, y que no tienen que esperar los ju-
 dios, sino confundirse vista su maldad
 y pertinacia, por lo qual Dios ha per-
 mitido que den en grandes errores, jun-
 to con tener vieios grauissimos y co-
 meter las culpas y peccados de que a-
 uemos dado alguna noticia; en espe-
 cial contra Christianos, teniendo con
 ellos grande ojeriza. Esto he querido
 dezir lumariamente para cõfusión de
 esta gente y nacion, remitiendome a
 lo que contra ellos, sin los sagrados
 doctores antiguos, algunos autores mo-
 dernos han escripto, como el ya nomi-
 brado Fray Alonso de Espina religio-
 so del

Isaia. 53

D. Hier.
in prolo.
Isaia.

D. Aug.
in ser. qu
incipit.
In cruce

Gen. 49
Daniel.

Flos sanctorum segunda parte.

so del orden del Seraphico padre san Fracisco, en el Fortalitium fidei. Luys Viues en el de veritate fidei Christianæ. Y el autor de otro libro llamado Flagellum Iudeorum. Y finalmente Paulo de sancta Maria, q̄ fue judio de nació y seta: el qual se cõuertio como escriue Tritermio, ya varõ tuuo grado de maestro en Theologia, y fue obispo, primero de Cartagena, y despues de Burgos, por los años de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y es co-

munmente llamado el Burgense. Este pues en vn libro que intitulo Scrutinium scripturarum, por autoridades dela sagrada escriptura de el viejo testamento, prueua la ceguedad reuestida y aforrada en maldad de los judios que permanecen en su perfidia y error ser grandissima, y que es verdadera y cierta nuestra sagrada religion y fe Christiana.

La



La vida de Jacob Patriarca. Contiene tres capitulos.



Introduccion.



ENTRE otras razones q̄ dixo hablando con Dios aquella santa matrona Iudith al tiempo que quiso yr a verse con el capitán Holofernes, pretendiéndolo librar de sus manos a su pueblo y ciudad, fué esforuio, antes desde el principio puse los ojos en los humildes y mansuetos, y aceptaste sus ruegos y peticiola causa, porq̄ Dios nuestro señor desde el principio del mundo fauorecio a tuos en poco a los mayores, y aborrecio o mos por exemplo en Cain, y Abel, fauorecido de Dios, y Cain aborrecido. Ismael y Isaac; Isaac estimado, Ismael desechado. Esau y Jacob,

Jacob predestinado, y Esau reprouado. Y otros muchos semejantes que se hallan en las diuinas letras, que por la humildad y mansuetud de los menores puso en ellos los ojos, a los y fauorecios, y por la soberuia y otros vicios que se hallaron en los mayores los desfauorecio, y a muchos dellos condeno a infierno. Esta humildad y mansuetud de los hijos menores, y soberuia y maldad de los mayores, verase muy al viuo dibuxada en la vida del patriarca Jacob hermano menor de Esau, de quien se escriuen tambien algunos de sus hechos, por donde merecio perder la dignidad del mayorazgo, y que pasasse a Jacob el menor, junto con otros fauores q̄ por su humildad le dio Dios, y desfauores que merecio de su magestad Esau por sus vicios.

Iudi. 9.

Colligete de Y 2 el

critor
proves.
ene. 25
seq.

el Genesis, y de otros lugares de la escriptura sagrada, y de lo que dicen,

exponiendolos algunos doctores santos, en esta manera.

Capitulo primero, Del nacimiento de Iacob,

el comprar la primogenitura a su hermano Esau y ganarle la bendición: el yr por mandado de su padre Isaac a Mesopotamia de Syria, y servir a Laban de pastor catorze años por sus dos hijas Lia y Rachel.



MUCHO sentia la hermo-
sa Rebeca el verse esteril
y sin hijos, auiendo ya ca-
si veynte años que era ca-
sada. Hizo oracion por e-

lla el patriarca Isaac su marido, y por su respecto consolola Dios, dandole dos hijos de vn parto. De donde inferen los doctores Escolasticos que valen mucho las oraciones de los santos aun para conseguir el efecto de la predestinacion, pues Iacob vno de los dos hijos de Rebeca era predestinado, y para que naciesse en el mundo conuino que lo rogasse a Dios Isaac y alcanço el efecto o fin de la predestinacion que fue el yr al cielo y ver a Dios. Al tiempo pues que los dos infantes estauan en las entrañas de su madre, tenian entre si sus ciertas escarapelas y luchas no sin deslabrimiento de la misma Rebeca, a la qual fue dicho de parte de Dios, consultandolo con Melchisedec sacerdote fuyo, como dize san Theodoro, o por particular oraculo, que era esto vn ensayo de las contiendas y batallas que auia de tener entre si dos pueblos que descenderian de los dos infantes. Al tiempo del parto el q nacio postrero sacó la mano afida de la planta del pie del q nacio primero. Y por esto siendo assi q los Hebreos siépre en el poner nombre a sus hijos buscauan algun fundamento y denominacion, fue llamado Iacob que significa planta, o al que ase de la pláta y pie para derribar en tierra a otro. Al herma-

no mayor fue puesto nombre Esau, el qual nacio vellososo su cuerpo y fue lo toda la vida, este dio en exercicios del campo, caçaua y cultiuaua la tierra, di-ziendo esto cõ su nõbre, que significa obrador, o trabajador. El otro se exercito en officios de dentro de casa, por lo qual era amado de Rebeca su madre aũque a Esau amaua Isaac porq le ueya y regalaua con sus caços. San Hieronimo dize que no se lee de sancto alguno que fuesse caçador, y vidose en Esau, que no solo no fue sancto mas descuydose mucho de lo que deuia (como hijo de tales padres) al seruicio de Dios. Por donde el mismo Dios quiso que perdiessse la dignidad q le auia dado de primogenito, y passasse a Iacob su hermano, porq era mas cõtino en su seruicio. El mismo sã Hieronymo y san to Thomas refieren las prerogatiuas y excelencias de los primogenitos q eran estas: La primera ser sacerdotes los q decediã de Sã hijo de Noe, y teniã particular vestido sacerdotal. Otra era la bendiciõ vltima q sus padres les dauan cercanos a la muerte. Otra q en los cõbitos tenian primer asiento, bendeziã la mesa, y ponianles doblada racion de todos los mājares. Y otra que de la herencia de sus padres lleuauan dos partes. Sucedio assi que viniendo cansado del campo Esau vn dia y con grande hambre, viendo a Iacob asentado a la mesa para comer de vnas lantejas que auia guisado, pidiole dellas: el vltima la ocasion, y sabiendo que

D. Tho.
ca. 25.
Gene.

D. Tho.
in huc lo-
cum.

D. Hier.
in ps. 90.
10, 8. et li.
2. in Mi-
cheam. c.
5, 10. 6.

D. Hier.
in. 9. sup.
Gene. in
in huc lo-
cum. 10. 23.
D. Tho.
in huc lo-
cum.
Gene. 25

el beneplacito de Dios, para que como mejor pudiese, le quitasse de las manos la dignidad de primogenito, dixó que se las daría por precio de la primogenitura. Esau incitado de la gula, aunque es de creer que en casa tan rica como la de su padre Isaac pudiera de otra manera satisfacer su hábre, pareciendole que solo las látejas del hermano bastauan a quitarsela, y que sin ellas moriria, vendiolo con juramento la dignidad. Y apoderado del precio, satisfizo su gula, y boluiose al campo sin cuydado de lo que auia hecho. Despues desto pretendiéndolo Isaac dar su vltima bendicion a Esau a quien el tenia por su mayorazgo, y queria bien, mandole que fuesse al campo, y le truxesse que comiesse de sus caças, y le bendiziera. *Gene. 27* que lo entendio, dió auiso a Jacob de ello, assi porque segun dize san Iuan Chrysostomo, fue ordenacion de el cielo como porque estando auisada de la venta de el mayorazgo, siendo la bendicion anexa a el, quiso que huiesse su derecho Jacob, pues le auia comprado sin engaño ni fuerça, ni entendiendo que en ello hazia mal, sino que redemia su bexacion: pues auiendo Dios dado la inuestidura del mayorazgo, y quitadola a su hermano, a el le era licito auer la bendicion de la manera que mejor pudiesse, y todo lo a el perteneciente. Diolo auiso Rebeca como la alcãçasse, diziédo ser Esau. Y aunque se recelaua Jacob, temiendo bendezirle, pensando que le auia querido enganar, al fin se determinó y salio con su intento bendito de su padre mejorado en bienes del cielo y fue do, y reuerenciado de tribus y pueblos. Quedo tan sentido Esau, porque Jacob le auia lleuado la bendicion, que lleno de melancolia y rabia pensaua tre si y dezialo consigo mismo, si ya escriuia por la paredes: morira

Gene. 27

D. Chrys. ho. 53. in Gene.

mi padre y sabra Jacob a quien hizo tal affrenta. Vno esto a noticia de Rebeca, hablo con Isaac, y pidiole con mucha instancia que embiasse a Jacob a casa de su hermano Laban a Mesopotamia de Syria, donde viuiesse y se casasse, en tãto que el enojo de Esau se mitigaua. Tuuolo por bien Isaac. Llamole, y mandole que no tomasse muger de la tierra de Chanaan donde vitiua, sino que fuesse a Syria y procurasse muger auerla de las hijas de Laban su tio. Bendixole y embiolo a quel viaje. Jacob salio de casa de su padre de edad, como nota saneto Thomas, y se collige de la misma escriptura, de setenta y siete años. Lleuo prouision y dinero, de que tubo despues para pagar a Laban si alguna oueja lleuaua el lobo teniéndolas a su cargo, como el mismo dixo, y se vera adelante: aunque solo y con vn baculo en sus manos. Caminata pues Jacob para Aram. Y lleugo a vna ciudad que se llamaua Luza, y despues Bethel, y fue la misma q̄ lerusalem, segun dize Nicolao de Lyra. No quiso entrar en ella, sino quedar se en el campo, y por ser ya puestas el sol, tomo vna piedra, y sobre ella reclinando la cabeça se durmio: dormido tuuo vna reuelaciõ, o sueño maravilloso, y fue vna escala que vido q̄ desde el suelo llegaua al cielo y por ella subian angeles y descendiã. Vido tãbien q̄ estaua Dios en lo alto arrimado a la escala. Auia se le puesto el sol visible, y apareciõsele el sol inuisible, que es Dios, sol verdadero de justicia. Auia se le ydo al otro hemispherio los rayos del sol que alubran el cuerpo y vido los rayos del sol q̄ alubrauan la alma: mudosele la lãbre de los sentidos al entedimiento. Trocosele la claridad exterior por la interior. Desapareciõle el sol criado, y vido el sol q̄ lo criara. Vido el sol diuino de cuyo resplandor procede, como de fuente la claridad del sol material. Hablole Dios y dixole: yo soy el Dios

Gene. 27

D. Tho. in ca. 29. Gene.

Lyra. Gen. 28.

Y 3 de

Flos sanctorum segunda parte.

de Abrahã, y de Isaac tu padre, la tierra en q̄ duermes te dare a ti y a tu generaciõ. La qual serã en numero como el polvo dela tierra, y estenderse ha al Oriente y Occidente, al Septentrion, y mediõ dia. En ti y en tu linage seran benditas todas las tribus dela tierra. Yo se re tu guarda donde quiera q̄ fueres, y te boluere a tu tierra y cõplire lo que prometo. Cõfirmo en esta razõ la promessa q̄ antes auia hecho a Abrahã, y a Isaac su padre y abuelo de q̄ tomara carne, y se haria hõbre su vnigenito hijo ã muger ã su linage. Despertõ Iacob ã su sueño, y dixo: verdaderamẽte el se ñor esta en este lugar, y yo no lo sabia. Mostrose temerolo y aãadiõ, o quã terrible lugar es este, no ay aqui otro q̄ la casa ã Dios y puerta del cielo. Leuãtose, y leuanto la piedra sobre q̄ auia dormido en señaal y titulo derramando sobre ella oleo q̄ lleuaua consigo, poniẽdo nõbre al lugar q̄ fue Betel, y es lo mismo q̄ casa de Dios. A quiẽ hizo voto si le daua sustento en aq̄l viage, si le guardaua y boluia cõ prosperidad a casa de su padre q̄ le reconoceria por su Dios, ofreciẽdole dezimas ã todas sus ganãcias y acrecẽtamiẽtos. Vn doctor Hebreo llamado Rabbi Abau, dize q̄ este voto de Iacob, fue el primero q̄ se hizo en el mũdo. S. Antonino dize q̄ en la escala q̄ vido Iacob se figura la humildad de Iesu Christo vnida cõ la diuinidad. Los dos lados son el cuerpo y alma. Los pasos ãnotã las obras ã Xpo su dotrina, milagros y muerte. Lo qual imitãdo subimos a Dios. Los angeles q̄ suben y decienden son los custodios, q̄ subẽlleuãdo nuestros buenos desseos y obras a presentarlas a Dios, y deciendẽ a fauorecernos, y traernos dones ã Dios y mercedes. El mismo santo dize que moralmente la escala representa a la penitencia: los lados della sõ temor y esperãça. Los passos las partes de la penitencia, cõtricion, confesion, satisfacion, oraciõ, ayuno, y limosna. Por

estos passos se sube al cielo y estã Dios en lo alto para fauorecer a los que se exercitan en ella. Los angeles q̄ suben y decienden, denotan a los predicadores que exortan a los pecadores a que hagan penitencia, y declaran el fruto y prouecho que de hazerla resulta, el no estar de assiẽto los angeles en la escala sino que o subian o decendian, denota que los que viuimos no deuemos estar ociosos, sino siempre ocupados en obras buenas, o que subiendo por la cõtemplacion, o que descendiendo a remediar las faltas ã nuestros proximos. Llego Iacob a vn pozo cerca de Arã, el qual estaua cerrado con vna grãde losa, y cerca del estauan tres manadas de ganados esperando que el pozo se abriessẽ para beuer. Pregunto a los pastores de donde eran, y se les preguntõ de Aran, dixolẽs: Si conocian a Laban hijo de Nachor? Ellos respondieron que le conocian, y q̄ su hija Rachel venia alli cõ el ganado de su padre pastoreãdole. Hale de considerar que la poca malicia delos que viuiã en aquel tiempo, y mucho menos vanidad y locura, daua ocasion a que las hijas delos nobles, como era Rachel, sin nota de su honestidad, y sin ser murmuradas o en poco tenidas, andauã por los campos guardando ganados, o empleadas en otros humildes officios. Llego Rachel cõ sus ouejas al pozo, y ciẽto Iacob q̄ era prima suya, y el ganado ã su tio Labã, quito la losa de sobre el pozo, y dioles ã beuer. Y descubriẽdose a Rachel quien era, derramando lagrimas la dio ã seculo de paz. Ella diligente fue a su casa, y dio nueua a Laban su padre dela venida de Iacob hijo de Rebecca su hermana. Laban oyendolo fuele a recebir, abraçole y lleuole consigo a su casa, adonde le tuuo vn mes haziẽdole fiesta. Y porque supo del la causa ã su venida, le dixo que le siruiesse y trabajasse en su haziẽda, y debalde, sino por el premio q̄ le

*Ant.
p. hi. vi.
c. 2.*

cielle. Tenia Laba dos hijas, vna llama-
 da Lia la mayor la qual era lipa, q̄ co-
 munmete declarã cegajosa. Pedro Ga-
 lesino dize, que el termino que esta en
 el texto Hebreo, significa cosa enfer-
 ma, y cosa blanda y suave. Y q̄ los 70
 interpretes tomarõ la significaciõ pri-
 mera, y lo mismo el texto Latino: de
 manera que se da a entender que Lia
 tenia los ojos lagañosos, que es su pro-
 pria enfermedad, y esto se ha de tener:
 no obstante que interpretes Hebreos,
 como Onchelo referido por el mismo
 Galefino, siguiendo la segunda signi-
 ficacion dizen q̄ tenia Lia los ojos her-
 mosos, siendo en todo lo demas fea. Ra-
 chel era la menor y muy hermosa: ama-
 uala Jacob, y pidiola a Laban que se la
 diese por muger, y le seruitia por ella
 siete años. Mejor es, dize Laba que te-
 la de a ti que a otro, y portanto yo ve-
 go en este cõcierto. Siruio Jacob a La-
 ban los siete años, y los trabajos q̄ pa-
 decio siruiendole de guardarle sus ga-
 nados, aunq̄ fueron como siempre lo
 son, muy grandes, a el se le hazian lige-
 ros por el amor grãde que tenia a Ra-
 chel. Llego el tiempo señalado: pidio Ja-
 cob a Laba le diese su muger. El hizo
 fiestas de bodas, llamado amigos, y ce-
 lebrando combite, donde al tiempo q̄
 le auian de dar a Jacob su amada Ra-
 chel la hermosa en su lugar fue puesta
 Lia la cegajosa. Echo de ver el engaño
 suegro Laban, el le dixo q̄ no era cos-
 tumbre en aquella tierra casar primero las
 hijas menores: que se cumpliesse la se-
 mana en que duraua la fiesta delas bo-
 das y le daria tambien a Rachel por mu-
 ger: por lo qual le seruiria otros siete
 años. Vino Jacob en esto, y cõplida la
 primera semana, en el comienço de la
 segunda como aduertel san Hierony-
 mo, le fue dada su querida Rachel por
 muger, y celebrou con ella sus bodas y
 por ella siruio otros siete años: amado
 la mucho mas q̄ a Lia, por lo qual per-

mitio Dios q̄ Lia tuuiesse hijos, y Ra-
 chel careciesse dellos: algun tiempo
 acordãdole ella de Sara q̄ dio a Abra-
 ha su esclaua Agar para que se casasse
 y tuuiesse hijos como tuuo a Ismael, y
 que despues desto pario Sara a Isaac,
 quiso hazer lo mismo, y dio a Jacob
 vna su criada llamada Bala, con quien
 el se caso, aunq̄ con titulo de concubi-
 na, q̄ era muger de menors nõbte y au-
 toridad: de la qual tuuo dos hijos. Y
 porq̄ Lia cesaua de parir, aunq̄ tenia
 quatro hijos, queriendo ser madre de
 mas, dio a Jacob otra su criada llama-
 da Zelpha, tambien por muger y con-
 cubina, y della tuuo otros dos hijos.
 No fue la ocasion en Jacob de tener
 quatro mugeres ser carnal y dado a vi-
 cios deshonestos, pues antes fue honesti-
 simo, como aduertio del santo Tho-
 mas, diziendo, que era de setenta y siete
 años quando salio de casa de su padre
 a casarse, y que auiedo viuido hasta es-
 ta edad honesto cosa facil le fuera vi-
 uir en honestidad sin casarse toda la
 vida, sino el tener particular y expre-
 so mandamiento de Dios que asillo hi-
 ziese, como afirman S. Ambrosio, y
 san Augustin, y esto por algunas razo-
 nes q̄ cõcurrían en el y en los demas pa-
 dres de aquella edad. Fue vna que sus
 echos era figuras de cosas que auia de
 suceder, como en las dos mugeres que
 tuuo Abraham se figuratõ segun dize
 sã Antonino los dos pueblos judaico
 y gentilico de que Christo auia de fun-
 dar la yglesia esposa suya vnica. En las
 quatro mugeres de Jacob se figura co-
 mo Christo auia de traer a recebir su
 Euangelio gẽte de las quatro partes de
 el mundo, Oriente, Poniente, Septẽp-
 tition, y Medio dia. Otra razon de esto
 fue que siendo pocos los honrradores
 del verdadero Dios estãdo reducidos
 a los descendientes de Abraham, cõte-
 nia q̄ tuuiesse muchas mugeres, para
 tener muchos hijos: los quales enseñar-
 dos de sus padres reconociesse y hon-
 rassen.

Gene.

D. Tho. 29. Ge.

D. Am. lib. de Abraham. c. 4.

D. Aug. li. 1. de v. pt. et con. cup. c. 8. et. 9. cil. 32 contra Faust. c. 22. c. 34.

D. Am. 1. p. tit. 3.

7. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

D. Hier. in. q. sup. Gene.

Y *

rassen al verdadero Dios. Dexanse de dar otras razones porq̄ se tocan en otras partes desta historia. Seys hijos tuuo Iacob de Lia su muger, cuyos nombres fuerō, Rubé, Simeó, Leui, Iudas, Isachar, y Zabuló. Y vna hija llamada Dina. De Bala criada de Rachel tuuo dos hijos, Dā, y Nephthali. De Zelpha criada d̄ Lia tuuo otros dos, Gad, y Affer. Acordose Dios de Rachel, oyo sus ruegos y diole vn hijo a quien puso nōbre Ioseph: todos estos hijos tuuo Iacob en espacio d̄ siete años, como se collige dela escriptura: porq̄ catorze años siruio a Laban por sus dos hijas, las quales le fueron dadas luego que se cumplierō los siete años primeros, y en naciēdo Ioseph que fue el vltimo año delos catorze de su seruicio, hablo cō Laban su suegro Iacob, diziēdo q̄ se queria boluer a tierra de Chanaan, pues se auia cūplido el tiempo que concerto de servirle por sus dos hijas: y assi en los siete años vltimos de los catorze le naciēdo los hijos de que se ha hecho mencion, q̄ fueron onze, y con su hija Dina doze. Y uale biē a Laban cō el seruicio que Iacob le hazia. Y entendio como lo cōfessō por su boca, q̄ Dios le hazia merced por su respecto multiplicandose su hazienda en tanto grado, que quando Iacob entrio en su casa era pobre, y ya estava muy rico. Pidiōle que le siruiesse mas tiempo, y q̄ se lo pagaria. Iacob dixo q̄ con vna condicion quedaria en su casa y le guardaria sus ganados, y era que aparchado vellofino, y le dexasse solamente, los q̄ le tuuiesse blanco, y de los que naciessen blancos fuessē de Labā, y los manchados de Iacob. Acepto este partido Laban pareciendole que era auentajado de su parte: pues de ganado blanco era cierto que naceria crias blancas y no manchadas. Hecho el cōcierto: vfo Iacob de vna industria maravillosa y fue que tomo varas de al-

mendros, y de otros arboles descortezadas en parte, y quedādo en parte cō su corteza, de manera que se mostrauā con diuersos colores y māchas a la vista, pusolas en las canales y presas de las aguas donde los ganados yuā a beber en cuyo aspecto y vista concebian, y assi eran los partos de māchado y vario vellofino, y quando querian q̄ fueren los corderos d̄ vn color quitaua las varas, y cō esto vino Iacob a tener mucho ganado y enriquecerse en seys años que siruio a Labā por premio. De lo dicho se puedē sacar algunas consideraciones, y sea vna q̄ Laban por tener consigo a Iacob que era santo aun q̄ el era idolatra y malo, le hizo Dios bien y merced enriqueciēdole. Mucho vale la cōpañia delos buenos. Todo el tiēpo que Noe estubo sin entrar en la arca tuuieron vida las gentes de su tiempo, y en dexandolos por entrar en ella murieron ahogados. En saliendo Lot de Sodomā llouio fuego q̄ los abraço. Saul quādo estubo en cōpañia de profetas prophetizo. La tempestad que vino en el mar quando los Apostoles temieron ahogarse no falta quien dize auer sucedido porque estava Iudas en el nauio. Lo segundo se note q̄ Iacob no peco en aprouecharse desta industria porq̄ Labā le deuia mucho por auerle muy bien seruido, y no siendole posible de otra manera quiso por esta pagarse. Lo tercero q̄ Iacob no se cōtento cō ser prouechoso a Labā su suegro sino q̄ lo quiso ser para si. No fue como la vela q̄ se cōsume ella por dar a otros claridad: en esto se nos enseña q̄ de tal arte nos ocupemos en aprouechar al proximo, q̄ no nos olvidemos de aprouechar nuestras conciencias: y el orden dela caridad assi lo requiere. No hagamos como la biuora q̄ por cōcebir y dexar en el mundo vn viuorez no se pone en peligro de que muera. Tambien se note que aunque fauorecio Dios a Iacob para que cōcibiesse

Gene. 15

1. Reg. 16

Citatur
Chris. In
hanc sententiam.

las ovejas blancas corderos manchados con que se hizo rico; quiso que el de su parte hiziesse algo como lo hizo con la industria delas varas del costezadas que les puso a la vista: y lo mismo quiere de nosotros que hagamos algo de nuestra parte, para que haga el algo dela suya. Abre la boca dize, por David en vn Psalmo, y llenarte la he: el abrir la boca cosa es facil, no nos pide mucho, con qualquier cosa se contenta. Finalmete se note que es cosa natural parir madres hijos que en nada les parecen si al tiempo del concebir tienen a la vista figuras differetes a ellas.

Psal. 80.

D. Augu. 3. de ciuitate Dei c. 7.

D. Hier. in q. He. in huc loc. 10. 3.

D. Ant. 1. p. ii. c. 20.

San Augustin afirma ser esto cosa natural, y que puede y suele acaecer. San Hieronymo dizelo mismo y refiere a Quintiliano Español y famoso orador que defendio a vna matrona Romana que auia parido a vn Ethiop negro por tener en su aposento pintada vna figura semejante. San Antonino dize de Hippocrates medico que tambien defendio a otra muger que pario vn hijo hermosissimo siendo sus padres por extremo feos, visto que tenia en su aposento vna figura de grande hermosura. Y que haga mucha operacion la imaginacion de los padres que engendran en lo que se engendra dizelo Aristoteles, Eliano, Auicena, y Galeno. El mismo san Antonino dize, que en este hecho de Iacob se figuran los perlados que han de poner delante de sus subditos los exemplos de los martyres y otros santos que por medio de la predicacion para que conciban buenos desseos y paran buenas obras.

Arist. 10 proble. c. 7.

Elian. de hist. ani. li. 8. c. 20.

Anice. li. 3. seu tra. Sta. 1. c. 2.

Gal. li. de Theriaca ad Phisonem. c. 11.

Capitulo Segundo

do, como boluio Iacob de Mesopotamia a Chanam: como fue recebido de Esau su hermano: la muerte de los de Sichein en vengança dela deshonra de Dina: la muerte de Ra-

chel, y baxada a Egipto de Iacob donde murio.



Isto por Zaban y sus hijos lo mucho que Iacob se enriquecia, aunque diuersas vezes le mudo el salario, ya diziendo que fuessen sus

los corderos que naciessen varios, ya blancos por tiempo de los seys años que Iacob le firuio sobre el concierto hecho, tenian del grande embidia y murmurauanle de que con su hazieda se auia enriquecido. Lo qual entediendo por el llamo a sus mugeres Lia y Rachel al campo, y significoles algunas quejas que tenia de Zaban, por agrauios que le auia hecho. Dixoles que agora no podia sufrir que le murmurasse, con sus hijos viendole rico: auiendole costado su sudor, junto con le auer Dios fauorecido con liberal mano, el qual le mandaua boluer a Chanam su tierra, y que estaua determinado de lo hazer assi: ellas muy obedientes, afirmando lo que el dezia, y añadiendo nuevas quejas que de su padre tenian le respondieron que yrían donde el las lleuasse con alegre voluntad, especialmente siendole asi mandado por Dios. Recogio luego Iacob su hacienda, y partiose de Mesopotamia. Y en la partida Rachel hurto a su padre Zaban sus idolos, y lleuolos consigo. Notan S. Augustin y Eucherio ser esta la primera vez que en la escriptura se halla el nombre de idolos, q eran dioses de los gentiles. En el libro de Iosue se dize q Thare padre de Abraham y Nachor su hermano firuieron a estraños dioses. Esto es, que aunque tuuieró noticia del verdadero Dios y le firuieron algun tiempo despues firuieron y reuerenciaron a dioses estraños, teniendo sus figuras y idolos consigo: y de aqui le quedo a Zaban hijo de Nachor que te-

D. Aug. l. 1. in Gen. c. 94. Euch. l. 3. in Ge. c. Ios. 24.

Y s

*onc. in
c locū.*
 nia idolos en su casa. Y segun dize Ho-
 cala, y muy biē a mi juyzio no solo los
 adoraua sino se aprouechaua dellos
 para aduinar dādole oraculos assi de
 lo que estaua por venir como de lo q̄
 passaua en otras partes, en lo qual si
 vna vez acertauan muchas mentian:
 Pues como Rachel vido q̄ su marido
 Jacob se queria yr de callada y sin dar
 cuenta a su padre Laban dela yda, por
 que temia se la estoruaria, o le haria
 algun agrauio quitandole su hazienda
 pareciendole q̄ si le dexaua los idolos
 por ellos sabria todo lo que quisiere
 de Jacob, dōde le hallaria, y lo q̄ deuia
 hazer para seguirle y alcançarle, y por
 esto le lleuo los idolos para q̄ su ida
 fuesse mas secreta y segura. Esto pare-
 ce mas a proposito, q̄ dezir q̄ los lleuo
 para adorarlos tocada del error de ido-
 latria en q̄ su padre Labā estaua: porq̄
 no dize esto bien cō Rachel muger de
 vn tan santo varō y amigo de Dios co-
 mo Jacob, de quien ya q̄ antes tuuiesse
 aquel error seria enseñada y persuadi-
 da a que le dexasse. Y es prueua desto,
 q̄ antes en la escriptura se dize della q̄
 auia Dios oydo sus ruegos, y concedio
 le que fuesse madre de Ioseph, y Dios
 como dize el Euangelista san Iuā, no
 oye assi a los peccadores. No basto el
 auiso de Rachel para q̄ a Labā se le en-
 cubriessse la ida de Jacob y el camino
 que llauaua. Fue auisado de todo, y cō
 grāde enojo y colera acompañado de
 parientes, fue en su seguimiento, y alcā-
 çole al cabo de siete dias, auiedo passa-
 do Jacob el rio Eufrates, y hecho assiē-
 to en el mōte q̄ se llamo desde esta sazō
 Galaad. Hablo Dios a Laban y mādō-
 le, que ni palabra aspera dixesse a Ja-
 cob, y assi luego que se vido con el di-
 xole: agradeçelo a Dios sino te hago
 el mal q̄ pudiera y quisiera, porque no
 ha sido bien hecho lleuarme mis hijas
 como captiuas en guerra, sin que yo
 fuesse dello sabidor, y sin que les die-
 ra a ellas y a sus hijos, que tengo por

Gene. 30
Gen. 9

mios, los postreros abraços, y saliera a
 acompañandolos con musica, como es
 costūbre de mi tierra. Si tenias volun-
 tad de boluer a la casa de tu padre por
 que me hurtaste mis idolos: los quales
 alla seran de ningū prouecho, pues no
 los auays de reuerteciar, y a mi que los
 reuerencio haranme falta. Jacob respō-
 dio, no te di cuenta de mi venida, porq̄
 temi no quisiesses hazerme fuerça, qui-
 tandome tus hijas. Y en lo que me ar-
 guyes d̄ hurto, yo quiero que aquel en
 cuyo poder hallares tus dioses sea mu-
 erto en presēcia de todos los que aqui
 estamos mira con diligencia las cosas
 todas que yo lleuo y si alguna vieres q̄
 es tuya y te pertenece lleuala. Esto di-
 xo Jacob ignorando que Rachel viues-
 se hurtado los idolos: la qual porque vi-
 do que su padre andaua escudriñando
 todo lo que auia en las tiēdas de Jacob
 y Lia, y las dos criadas, ena enuio en
 su apolento diligentemēte y tomo los
 idolos y puso los debaxo de vna silla
 de camello, y assentose sobre ella. Y
 quando Laban entro alli a buscar sus
 idolos, ella dixo q̄ la perdonasse sino
 se leuātuaa a el, que lo hazia por estar
 con la enfermedad ordinaria de muge-
 res, y con este engaño encubrio su hur-
 to, y burlo a su padre. Al qual Jacob
 visto que tenia a Dios de su parte, y q̄
 no se atreueria a hazerle mal hablo li-
 bremente, que xandose del, porq̄ auia
 venido con mano armada en su segui-
 miento, y le culpaua de hurto. Veynte
 años dize te he seruido: catorze por tus
 hijas, y seys por tus ganados, de mi ser-
 uicio no tienes q̄ te quejar, pues si al-
 gū daño venia, o por parte d̄ ladrones
 que lo hurtauan, o de bestias q̄ lo mata-
 uā, yo lo satisfazia y pagaua. Esta paga
 y satisfacion que Jacob hazia a Laban
 se presume, dize santo Thomas, q̄ fue
 de algū dinero y joyas que auia tray-
 do consigo de casa de Isaac su padre,
 porque aunque salio solo della, es de
 creer que hijo de padre tan rico, que

02.129
 D. Tho. in
 hñc locū

le temia reyes como Abimelec, y procurauan su amistad, no saldria pobre. Otras razones dixo Jacob a Laban, trayendole a la memoria, como en el tiempo que le siruio por sus ganados, le auia agrauiado diuersas vezes mudado el concierto que tenia con el acerca de su salario y paga, y como Dios le auia siempre fauorecido, y al presente buelto por el, amenazadole si le hazia mal y daño, ni de palabra, y que si esto no fuera, que vey a en el semblante de que le quitara las mugures y hacienda, y le embiara desnudo a casa de Isaac su padre. Laban se apaziguó y hizo amistad de nuevo con Jacob, y auiendo comido todos juntos y echado la bendicion a sus hijas y hijos se boluio a su casa. En dos cosas fue Laban figura de demonio, vna en q̄ dio a Jacob despues de auerle siete años bien seruido por premio de su trabajo a Lia la cegajosa o lagañosa, assi lo haze el demonio, paga a quien bien le sirue con lagañas. La otra fue, que no persiguió Laban a Jacob quando le tenia en su casa y le seruia, sino quando se yua de ella sin su voluntad y licencia: assi el demonio, poco persigue a los que tiene por esclauos y enredados en vicios, mas si salen dellos por la penitencia, luego pone toda la sollicitud que puede persiguiendolos para tornarlos a su casa y seruicio. Prosiguió Jacob de Esau su hermano estaua embiole a dar cueta de su vida y venida. El salio a recibirle acompañado de quatrocientos hombre: lo qual oydo de Jacob recibio grãde turbacion, pensando q̄ el enojo que cõtra el antes auia mostrado toda via le duraua, y que venia a hazerle mal y daño, apercibiose, diuidiendole en dos cõpañias sus criados y ganados, diziendo, si maltratare a la vna librarle ha la otra. Llego desta suerte al Iordã, y dio gracias a Dios porque anõ su baculo le auia pasado y

Gen. 32.

acora boluia con dos cõpañias de ganados y gentes, de lo qual hizo vn buẽ presente embiandole delãte a Esau, pareciendole que con dones le aplacaria. Quedose la noche Jacob solo junto al rio, auiendole passado toda su gente y carruage, y baxo de el cielo en figura humana vn luchador y lucho con el. Sãcto Thomas dize que Jacob quedo solo cõ intento de tener larga oracion, como la tuuo, pidiẽdo a Dios le librasse de la ira y enojo de su hermano, y q̄ estando orando se le aparecio vn grande luchador que le dio en q̄ entẽder hasta q̄ amanecio, y como no le pudiesse derribar afferrole de arte q̄ Jacob fue maltratado en vn muslo. Quiso yrse y dexarle, y assi le pidio que le dexasse, mas Jacob entendiendo con quien lo auia dixo, q̄ no le dexaris si primero nõ le echaua su bendicion. El luchador le pregunto como se llamaua? Y el respondiõ que Jacob. Dixole q̄ no se llamasse sino Israel q̄ significa dize san Augustin, el q̄ uee a Dios, y segun S. Hieronymo, principe de Dios, porq̄ si cõ Dios, dize, fuyste fuerte tambien lo serãs cõ los hõbres: y no quiso dezirle su nõbre alegãdo q̄ era admirable, y cõ esto q̄ oyo Jacob quedo muy esforçado para no temer como antes a su hermano Esau. S. Hieronymo, S. Cyrillo. S. Iuan Chrysostomo. S. Hilario. S. Theodoro, Eucherio, Eusebio Cesariense, y Seno Sulpicio, tienen q̄ quiẽ lucho cõ Jacob no fue angel, sino el mismo Verbo eterno y hijo de Dios: y lo manda crear assi el Concilio Syrmiente con pena de anathema. De la lucha quedo Jacob coxo, y muy contento, diziẽdo, que auia visto a Dios rostro a rostro. En esta lucha que Jacob tuuo cõ el angel se denota que es imposible de viuirla en el mudo alguno sin trabajos y persecuciones. Si faltare del suelo es cierto que vendran del cielo, pues assi Jacob libre de Laban y cõfiado que Esau se aplacaria con los dones que le embiava

D. Th. in huc le cum.

N. Aug. de ciuit. Dei. li. 1. c. 39. D. Hieronimo. in. q. H. D. Hieronimo. in. iso. c. Cyril. Theofan. D. Chrysostomo. ho. 58. Gene. Hyla. de Trin. Theo. Ge. c. 83. Euch. q. 1. ves. test. Euf. l. 5. c. most. es. ge. ca. 1. Seno. S. pi. 1. his. sacra. concilio. syrm. c. 1.

Flosanctorum segunda parte.

biaua y nõ le persequiria, solo y en la
 ribera de vn rio, donde pensaua tener
 algun breue descanso, alli abaxo de el
 cielo quien le dio toda la noche en q̄
 entender luchando con el. Siguió Ia-
 cob a la mañana a su gente, y vido ve-
 nir a Esau su hermano con los quatro-
 cientos hõbres mostrãdose feroz y va-
 liente puso: a las dos criadas con sus hi-
 jos delante, y despues a Lia con los su-
 yos, y alcabo a Rachel cõ Ioseph. Lle-
 go Esau, hizole Iacob grande reueren-
 cia, postrãdose en tierra siete vezes. El
 le abraço y junto a su rostro derramã-
 do lagrimas. Informose de aquella gē-
 te quien era, dãdole Iacob cuēta de to-
 do, y alcabo importunole q̄ recibiesse
 el presēte q̄ le enbiaua, recibiole Esau
 por ser muy importunado sobre ello,
 quisiera acõpañarle: mas Iacob le ro-
 go se boluiesse, y assi lo hizo. Assiento
 casa Iacob cerca de la ciudad de Salé
 tierra de Chanaã, en vn capõ q̄ cõpro
 por precio de lo q̄ en dinero valia cien
 ouejas, de los hijos de Hemor, q̄ era se-
 ñor dela prouincia, donde leuanto al-
 tar, y inuoco al fortissimo Dios suyo y
 de sus padres. Mucho se contēta Dios
 de agradecidos, este sancto patriarca
 siempre que recebia de Dios algun be-
 neficio le daua gracias offreciendõ-
 le sacrificios. Si queremos que Dios
 nos haga nueuas mercedes demos le
 gracias por las hechas. Dina hija de Ia-
 cob fue a la ciudad a passarse, y ver a
 las mugeres de aquella tierra, vidola
 Sichē hijo de Hemor y enamorose de
 ella. Hizole fuerça, y rogo a su padre He-
 mor que le casasse con ella. Hemor ha-
 blo a Iacob, el qual estaua muy senti-
 do por lo que auia hecho Sichē, y los
 hermanos de Dina muy affrentados:
 pidioles que fuessen amigos y holgas-
 sen de dar a Sichē su hermana por mu-
 ger, y que la tierra fuesse de todos, con-
 certando entre si parentescos. Respon-
 dieron los hermanos de Dina con en-
 gaño, que holgarian dello con tanto q̄

se circuncidassen. Vio Hemor en ello
 por lo mucho que amaua a Sichem su
 hijo, y assi ellos y todos los varones de
 la ciudad se circuncidaron. Al tercero
 dia, quando las heridas dolian mas y
 estauan todos sin fuerças, y caydos en
 sus camas, Simeon y Leui hermanos
 de Dina bien armados, y segun siente
 sancto Thomas acompañandolos mu-
 chos criados de su padre, entraron en
 la ciudad, hiriendo y matãdo, hasta la
 casa de Hemor: al qual matarõ en ella
 con su hijo Sichē, y sacaron della a Di-
 na su hermana, boluiendola consigo.
 Visto esto de los otros hijos de Iacob,
 deuiendose de acõpañar del villanage
 q̄ los seruia en guardar sus ganados, en-
 traron de tropel en la ciudad, y saquea-
 ronla no dexãdo en ella cosa de precio
 y captiuãdo mugeres y niños en
 vengãça dela deshonra de Dina, la glo-
 sa dize cõ el Abulense q̄ seria Dina de
 diez y seys años a esta sazõ, y sus her-
 manos de veynete o poco menos. Mu-
 cho sintio Iacob esta crueldad hecha
 por sus hijos: hablo con Simeon y Le-
 ui autores principales de las muertes y
 robos de aquel pueblo, y dixoles: tur-
 bado me auays y hecho aborrecible cõ
 toda esta gente de Chanaã: nosotros
 en su respectõ somos pocos, leuãtarle
 han contra nosotros y destruyrnos hã.
 Exēplo notable es Dina para las mu-
 geres, el recato, con q̄ deuen estar siē-
 pre, y en particular de q̄ se encierren:
 Moyses tenia la mano dentro del seno
 sana, y en sacãdola y siēdo vista se mos-
 traua leprosa: la dõzella escõdida y en-
 cerrada tiene su honra sana, saliēdo a
 ser vista q̄da leprosa y con mal nõbre
 muchas vezes, y assi se deueeuitar el d̄
 xarse ver a hõbres, los quales por su o-
 casio hazē graues males y daños, de q̄
 ellas tãbiē participã, como participo
 Dina quedando sin honra y sin q̄ mas
 en la escriptura se haga mencion de co-
 sas suyas particulares, como se haze
 de sus hermanos. Plutarco refiere vn
 nilo-

D. Tho.
in hūclo-
cum.

Act. 7.
 se dize q̄
 ue dime-
 o lo que
 Iacob dio
 or precio
 del cam-
 o.

Gene. 34

Plur. li. de
 clarissim-
 hieribus in
 principio.

ALISCO

*D. Am.
li. de Na-
burhe. c. 5
Clemen. 3
Peda. 2.*

*D. Cypri.
de bono pu-
dicisio.*

philosopho llamado Thucides, q̄ dize ser digna de fama y renóbre la muger q̄ ni tiene nombre ni fama, esto es, que por viuir siēpre encerrada nadie la conoce ni habla della. Y para q̄ estē encerrada dize san Ambrosio, q̄ trae chapines, q̄ son grillos. Y las cadenas q̄ traen a los cuellos las declarā q̄ son esclauas y asī han de estar sujetas. Clemente Alexandrino, dize q̄ es mayor falta en la muger traerse muy galana q̄ ser borracha: lo qual es encarecimiento. San Cypriano dize, q̄ el enrubirse y enrizarse el cabello, es ensayo del infierno: pues alli las llamas les han de encender los cabellos, y los demonios tirando dellos selos enrizará: hablā los santos delas q̄ hazen cosas semejantes con malos fines, y pretendē poner miedo a todas. Mando el señor a Iacob que le ofreciere sacrificio en Bethel. Y para que se hiziesse como deuia hizo el juntar todos los idolos que teniā los q̄ andauā en su cōpañia y seruicio, dize santo Thomas q̄ no erā los q̄ Rachel hurto a su padre, por q̄ ya estos en siete años q̄ auian viuido cerca de Sichē, es biē prouado q̄ Iacob los auia echado a mal, y Rachel como sierua de Dios tenidolo por bueno, sino los q̄ auia sacado entre los despojos de Sichem. Como quiera q̄ sea todos los vno Iacob a las manos y los enterro: no queriēdo ni aun aprouecharse del metal fundiēdolos. Hecho esto offrecio su sacrificio y toda la gente dela tierra le temio y no osarō hazerle mal. Apareciosele Dios, y mādole q̄ su nōbre en adelante fuesse el q̄ ya quādo la lucha le impuso de Israel: y diole palabra, q̄ naceriā de su linage muchos reyes, p̄nblos, y naciones, y que possederiā la tierra prometida a Abraham y a Isaac. En Bethel murio Debora ama d̄ Rachel q̄ la auia criado, y d̄ alli fue Iacob a tierra llamada Ephrata yua Rachel preñada, vino la hora de su parto, y pario cō mucho dolor: por esto quiso q̄ se llamasse el

hijo Benoni, que quiere dezir hijo de mi dolor: su padre Iacob mudādo algo de aquel nōbre llamole Bējamin, que significa hijo d̄ la mano diestra. Murio luego de aquel parto Rachel, y fue sepultada, en el cāpo junto a Bethleem. El patriarca leuanto sobre el sepulcro vn titulo o piedra en señal de memoria. La escriptura cuenta luego vn hecho muy malo de Ruben hijo mayor de Iacob, y fue que tuuo cōpula con Bala cōcubina y muger de su padre Iacob: a el qual no le fue oculto, antes su sentimiento sabiendolo fue muy grāde. A esta sazón fue la muerte de Isaac padre de Iacob en la ciudad de Arbee en Ebron: siēdo de ciento y ochēta años, adonde fue sepultado por el mismo Iacob y Esau su hermano, en la cueua dō de estaua Abraham. Parece q̄ nuestro señor yua dādo al patriarca vn trabajo sobre otro, para que se mostrasse su paciencia. Trabajo fue para Iacob y q̄ le llego a la alma ver deshonorada a su hija Dina. Sobre esto le vino otro, y fue la matāça que sus hijos hizierō en la gente de aquella ciudad, y temer q̄ en vengança de tal hecho auia de ser muerto por los vezinos d̄ la comarca. Despues desto, ver la muerte de su querida Rachel, y q̄ fuesse de parto del segūdo hijo q̄ della tenia. Ver despues el atreuimiento y maldad de Rubē su hijo mayor, q̄ le deshórassē su propia muger, de quiē tenia hijos: de creer es que fue su sentimiento grandissimo, principalmete por la offensa de Dios, y despues desto porque su honra quedaua turbada y no poco lastimada. Seguirsele luego la muerte de su padre q̄ aunque viejo, y de muchos años ciego, t̄biē seria por el muy sentida, y aunque la escriptura no lo señale es de creer que se vido diuersas vezes con el y se consolingular paciencia no poco crecia su merito para con Dios. Y no rematarō aqui sus trabajos: otro le sacó d̄

Gene. 37

despues desto q̄ le hizo viuir en lloro y
tristeza muchos años, y fue el vender a
Ioseph su hijo mas querido y mas re-
galado, sus propios hermanos, a Is-
maelitas, q̄ le lleuaron a Egipto, diziē-
do a su padre q̄ vna fiera le auia muer-
to. Y porque lo creyese le mostraron
su vestido rociado en sangre de vn ca-
brito, que mataron para este effecto.
Despues de lo qual quiso Dios darle
vn gran consuelo, y fue saber q̄ Ioseph
era viuo y gouernaua la tierra toda de
Egipto. Adonde el mismo Iacob por
que auia grande hābre en tierra de Ca-
naan en q̄ habitaua, y por embiar Ioseph
por el fue con toda su casa y fami-
lia siendo de ciento y treynra años, y
salido a Ioseph en grande honra y
magestad. Y despues d̄ auer estado en
Egipto diez y siete años cayo enfer-
mo, y visto q̄ semoria, hizo q̄ le llama-
sen a Ioseph su hijo: y venido cō dos hi-
jos peq̄nos q̄ tenia, llamados Ephraim
y Manasses, quiso que Iacob se los bē-
dixesse y pusolos en su presēcia al ma-
yor al lado diestro de Iacob y al me-
nor al siniestro. Al bendezirlos Iacob
trocó los braços y puso la mano diest-
ra sobre la cabeça de Ephraim el me-
nor, y la siniestra sobre la de Manasses
el mayor, quisiera Ioseph enmēdar es-
to, y q̄ el mayor gozara d̄ la mano diest-
ra de Iacob, y el menor se cōtētara cō
la siniestra, mas el patriarca perseuero
en lo q̄ hazia declarando q̄ el menor se-
ria preferido al mayor, bēdixolos y a-
dopto los por sus hijos diziendo a Ioseph
q̄ los demas otros q̄ tuuiesse fue-
sen suyos, y q̄ a Ephraim y Manasses q̄
ria q̄ se contassen en el número de sus
hijos y heredassen cō ellos la tierra de
promisiō como despues la heredaron
los que descendieron dellos. A Ioseph
tomo juramēto que le lleuaria a sepul-
tar a Hebron, en la cueua donde esta-
uan Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, y
Lia su propria muger, q̄ segū esto auia
muerto antes de la hābre que fue oca-

Gene. 46

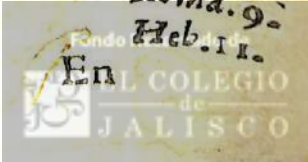
Gene. 48

sion de su baxada en Egipto. Estauān
todos los hijos de Iacob al rededor de
su cama, y el sancto patriarca prophe-
tizo lo que de cada vno dellos succede-
ria, en particular hablando con Iudas
dijo q̄ estaria en el el cetro del reyno
hasta la venida del Messias: dādo a en-
tender q̄ naceria de aquella tribu co-
mo succedio. Murio Iacob de edad de
ciento y quarēta y siete, Ioseph lloro a
su padre cō toda Egipto 40. dias, y to-
mando licencia del rey Pharaon con
mucha gente de acōpañamiento, lleuó
el cuerpo vngido cō vnguētos aroma-
ticos a Hebron, y alli en la cueua don-
de estauā sus padres y abuelos le sepul-
taron, deteniēdose ocho dias en los of-
ficios funerales: celebrandolos cō mu-
chas lagrimas y llantos: tanto q̄ los ve-
zinos dela comarca pusieron nombre
y llamaron a aquel lugar *Erpanto* de
Egipto. Despues de esto Ioseph y sus
hermanos con los demas q̄ les auian a-
cōpañado, boluieró a Egipto. Fue la
muerte de Iacob patriarca año de la
creacion de dos mil y dōzientos y cin-
cuenta y cinco. Haze del mēcion la es-
criptura en diuersas partes, como en el
Genesis, en el Exodo, en los Numeros
Iosue: libros de los Reyes, P salmōs,
en la Sabiduria, en el Ecclesiastico,
Isaias, Jeremias, Oseas, Malachias, san
Matheo, s̄ Marcos, san Lucas, s̄ Iuā,
y S. Pablo. Lee la yglesia catolica en
las lecciones de las dominicas segunda
y tercera de quaresma cosas particula-
res de Iacob.

Capitulo Tercero,

en que por ocasiō de las quatro mugeres que tuuo Iacob, se trata del maldito Mahoma, y de su secta: el qual permite a sus moros que tengā quatro mugeres o concubinas, y otras cosas en detestacion dela secta desta gente.

- Gene. 25.
- Exod. 1.
- Num. 24.
- Iosue. 24.
- 1. Reg. 12.
- Ps. 21. 76
- Sapi. 10.
- Eccle. 24
- Isai. 10.
- Iere. 33.
- Oseas. 12.
- Malac. 1.
- Math. 1.
- Marc. 12.
- Luc. 1. es
- 3. Crc.
- Ioan. 4.
- Act. 17. 3.
- 7.
- Rema. 9.
- Heb. 11.





N la vida de Iacob se ha visto que tuuo quatro mugeres, con las quales juntamente estuuo casado por dispensacion de Dios. La qual consta auer tenido, pues durando estos casamientos era amigo de Dios y su magestad le fauorecia tornando por el contra Laban su suegro. Y por que el perfido Mahoma se presume, q̄ tomo ocasion de aqui para dar licencia a sus moros que tuuiesen quatro mugeres o concubinas esclauas qualquiera q̄ pudiesse mantenerlas, quiero dar alguna noticia deste maldito hombre inuentor de nueva seta y la q̄ mas gente ha lleuado, lleva, y llevara a los infernos, despues que el mundo fue criado, y esto ateto a que en la vida de ~~este~~ trate de los hereges, en la de Abraham de los gentiles, y en la de Iaac de los judios, tres cruces enemigos de la yglesia catholica, quedaua el quarto q̄ es Mahoma con sus moros y turcos, para q̄ se vea su ceguedad grande y quan engañados viuen, conforme a lo que fue lo, que es escreuir lo que es historia declarando quien fue este miembro del demonio, su bestial vida, y sus grandes desatinos, entiendo que no abra hombre aunque sea de su propria secta, q̄ considerandolo sin pascion, no le tome ojeriza y juzgue consigo mismo que es imposible que tal mostruo en pecados y vicios pudo acertar en cosa, ni Dios le comunicara secreto alguno, quanto mas hazerle propheta y mensajero suyo, como sus sequazes lo hazen. Lo que dixere sera de vn libro que hizo el muy docto varon Dionisio Cartusiano que intitulo contra el Alcoran y secta Mahometana. Aunque no dexare de me ayudar de otros autores graues y verdaderos. Fue este infernal hombre natural de Arabia, nacido en Arrarip pueblo cercano a Meca. Fue de blanco y escuro linage, su padre sella-

mo Abdalla y era idolatra, y assi lo fue Mahoma muchos años. Su madre tuuo por nombre Imma y era judia. Murieron sus padres, y quedo encomendado a vn su tio hermano de su padre llamado Abutalip, el qual le crió hasta q̄ siendo de buena edad y teniendo cuerpo robusto y grande, dando indicios de discrecion y sagacidad, vna señora biuda y muy rica llamada Adiga le recibio en su casa para factor de su hacienda, que era embiar de Arabia a Palestina y a Egipto diuersas mercaderias en camellos. Algunos dizē que el marido desta señora le cōpro de ladrones q̄ le auia robado a casa de su padre o tio, y que muriendo le dexo a su muger para que la siruiesse en semejante trato: en el qual dio Mahoma tan buena cuenta y supo lisongear de tal suerte a su ama Adiga, que se caso con el, y vino a ser rico de muy pobre que antes era. Esta subida tan agena de su pensamiento le hizo que procurasse otra mayor, y fue apoderarse y hazerse señor de aquella tierra de Arabia donde viuia. Para salir cō esto, parecia venirle a cuenta ser los naturales de Arabia gente pobre y que no bastarian a resistirlo, junto cō que el emperador Heraclio que a la sazón tenia el imperio de Grecia, siendole sujeta la Arabia, era tan remisso que poco auia, q̄ temer su estoruo o contradicion. Y aunque en lo que al Emperador Heraclio tocaua no se engaño, porq̄ muchos le culpan en este particular al principio que semejante mal se leuanto, de descuydado y remisso, mas en pensar que sus cōterraneos auian de cōsentir con el, fue otro delo que creyo, porque sus parientes y conocidos se lo retruxeron y mostraron sentirse del, porq̄ presuntia mas que todos, por lo qual despues de sero reado de la tierra mato a muchos de ellos, demanera q̄ vista la contradicion le conuino buscar otro medio para la

lir con su intento, y fue fingir santidad
 y llevarlo por lo de Dios. Vinole a cue-
 ta segun su desseo q vn monge de An-
 tiocchia, llamado Sergio herege Aria-
 no, como lo eran los de su couento, sié-
 do expelido del, porq tomo la heregia
 de Nestorio, la qual se diferéciava de
 la de Ario y yua por otro extremo,
 pues no solo concedia en Christo dos
 naturalezas las quales negaua Ario, si
 no q affirmaua auer en el dos personas
 lo qual es heregia, pues solo uo en el
 vna persona q fue la diuina y dos natu-
 ralezas diuina y humana: como se prue-
 ua del sagrado Euangelio, y confieſſa
 la yglesia catolica Romana. Fue pues
 Sergio a Mecca, donde hallo que auia
 judios, idolatras. Pareciole que sus mó-
 ges perderian la quexa que del teniã,
 y le tornarian a su monesterio, si pro-
 curasse traer a su religion y secta a al-
 gunos delos idolatras, y con este inten-
 to hablo a Mahoma q era idolatra, co-
 mo se ha dicho, y procuro enseñarle su
 religion. Entédiose luego el trato por
 vnos judios naturales de la tierra. Es-
 tos hablaron a Mahoma, y persuadie-
 ronle q no se hiziesse christiano sino
 judio, si péſaua dexar la idolatria: y pa-
 ra esto enseñauanle sus ritos y ceremo-
 nias, y juntamente grãdes blasphemias
 y desatinos. Todo lo qual leuenia muy
 a cuenta para su desegno, y assi oya a
 los judios, y al herege Sergio: y fabri-
 co de lo que estos le dixeron vna nue-
 ua secta de q el quiso ser predicador, y
 començo a publicarla cerca de los a-
 ños del señor de seyscientos y quaréta.
 No salio de vna vez con ella comuni-
 candolo a algunos q le oyan y seguiã,
 sino poco a poco mostraua cedulas y
 escritos en léguage de Arabia que no
 supo otro, y dellos se recopilo el Alco-
 ran, q es nombre Arabigo, y quiere de-
 zir colleccion o junta de preceptos.
 Mando luego que no comiesſen carne
 de puerco, y con esto lisonjico a los ju-

dios para que no le fuessen contrarios
 antes los tuuo de su parte viendo que
 se circuncidauan los que recebian su se-
 ta por ser ceremonia particular y pro-
 pria de judios la circuncisió. Aunque
 segun dize san Antonino ni Mahoma
 se circuncido, ni se manda en el Alco-
 ran, sino que es tradicion delos moros
 tomada por ver que Ismael hijo de A-
 braham, de quien ellos deciēden se cir-
 cuncido. Publico tambien q auian de
 creer que Christo fue propheta y pre-
 dicador de verdad, aunq negaua auer
 sido Dios, y lo mismo d q no fue muer-
 to, sino que viuo subio a los cielos, cõ
 lo qual hizo callar a los Arianos que
 eran los que se llamauan christianos
 en aquella prouincia. Dio licencia pa-
 ra todas quantas suziedades y pecados
 pueden cometerse, y puso su paraua
 en deleytes de sensualidad, de comi-
 das, de recreaciones, huertos y verge-
 les, vasos d oro y plata, por lo qual, co-
 modize san Antonino, los Arabes gé-
 te inclinada a labor del cãpo, pobre y
 sin regalo, viendo que les prometian
 tanto desto, ignorantes, o muy malos
 se le llegaron. Y assi se hallo cõ vn tro-
 pel de vagamũdos, y con ellos se fue a
 vna ciudad casi destruyda de la prouin-
 cia misma de Arabia, en q solo viuian
 algunos judios pobres: donde se forti-
 fico, y de alli salia a cometer robos, in-
 cédios, adulterios, y mil males. Naucle-
 ro dize q el emperador Heraclio, tru-
 xo a su exercito a estos Sarracenos, q
 andauan con Mahoma, y porq pedian
 mas paga que otras gentes, el capitan
 general dixo que no era razon lleuaf-
 sen aquellos perros mayor estipendio
 que los demas. Y que por esta palabra
 de affrenta que oyeron se amotinaron
 y procurarõ con Mahoma su capitã a-
 poderarse de tierras sujetas al imperio
 y aunq al principio le fue mal a Maho-
 ma y en tres jornadas que hizo boluio
 mal padeciendo, y casi del todo des-

D. Ant.
ti. 13. c. 5

D. Ant.
ti. 13. ca.
5. §. 3.

Nacl. p. 2.
Gene. 22

hecho, y en vna batalla le quebraron los dientes, y hirieron en el rostro, mas por pecados de los hombres, permitio Dios que de nuevo tornasse a fortalecerse, de manera que se hizo señor de toda la prouincia de Arabia, y Egipto, y Palestina. Visto por el Emperador Heraclio el daño, embio contra el a Theodoro hermano suyo, y en dos reencuentros q̄ tuvieron fueron vencidos los imperiales quedando en el posterior muerto Theodoro, y Mahoma señor de Damasco dóde puso la silla de su señorio y reyno. Inistio en q̄ era propheta y mensagero de Dios, y q̄ en señaua su ley. Afirmaba q̄ le era mandado la introduxesse en el mundo con armas, y assi a qualquiera que le contradecía en cosa que dixesse, mandaba matar. Dauase a deleytes y suziedad, de tal manera que dio licencia a sus moros, que se casassen cada vno con vna muger, y con tres esclauas que llaman concubinas: y el tuuo juntamente onze mugeres, y quatro concubinas. Alabauase de cosas en actos de deshonestidad que ningún rufian del mundo se alabara dellas. Fue enfermo de gota coral, y quedaua algunas vezes sin sentido. Dezia despues a su muger Adiga (la qual por verle sin sentido hazer vitages sentia mucho tenerle por marido) que se le aparecia el angel san Gabriel, y le reuelaua algunos mysterros, y que el de ver el angel y de oyrle cosas tan maravillosas como le dezia q̄ daua sin fuerças y caya en tierra. Llegado a edad de sesenta y tres años, como dize san Antonio, aun que otros autores solos quarenta le dan de vida, auendo tenido seys años el señorio de Damasco, con indicios grandes, y testimonio de muchos que lo afirman, le fue dada pongoña. Estuuo enfermo siete dias sin iuyzio: boluio a tenerle, y visto que se moria mandó que se sepultasse en el ayre, y visto que no diessen sepultura a su cuerpo porque al tercero dia

resuscitaria y subiria a vista de todos al cielo. Murio al catorzeno de su enfermedad, y quedo tan feo y hediondo su cuerpo, que no fue poco esperar los tres dias sin enterrarle: mas visto que auian passado, y el se quedaua por muerto, y que no daua su cuerpo muestra de vida, sino vna hediondez intolerable, enterraronle con poca hora. Aunque despues successores suyos se la dieron en Mecca a sus miserables huessos, porque puestos en vna arca de hierro en vna capilla cuyas paredes eran de piedra Iman la sustentauan en el ayre, atribuyendo a milagro lo que a la naturaleza de la piedra imã y al hierro es concedido. Moros particulares visitaron este sepulcro de Mecca, y vista la arca en el ayre, salidos de alli se facauan los ojos, pareciendoles que no era bien viesse otra cosa ojos que tal auian visto. Confusion para los Christianos que acaban de ver a Iesu Christo verdadero Dios de baxo de las especies Sacramentales, y se ocupan luego en ver vanidades, y aun a las vezes veen cosas indignas de ser vistas. Fray Alonso de Espina en su libro llamado Fortalitium Fidei refiere, que vn Iudio busco modo como hallarse solo dentro de aquella capilla, y lleuando consigo encubiertamente cantidad de ajos refregolos por las paredes, con esto perdio la piedra Iman su virtud, y fue ocasion que la arca diessse en tierra, y hecha pedagos se viesse las miserables cenizas del mal dito Mahoma. Tuuo necesidad el Iudio de salir de toda aquella prouincia, y por su ocasion sabido quien auia hecho semejante atreuimiento, fueron muertos quantos Iudios se hallaron en Arabia. Y assi dizen que de presente no estan los huessos de Mahoma levantados en el ayre. A mi pareceme ficcion lo que se ha dicho de la arca que estuiesse en el ayre, sacada de viages de personas particulares que han

notum la
arbor lib
isid. lib
ob. p. 11
verba.
Machu
metr.
Datū re
nib. meis
adeo qua
draginta
vivos po
rentissi
mos incoi
tu fortitu
dine libi
dinis ad
equare.
D. Ant.
vbi supra.

hecho por tiernas semejantes, en que se hallan grandes desatinos y fueños, y fueſſe tambien compuesto el cuento del Iudio y de los ajos para efecto de dezir lo que de presente ay, y es que el ſepulchro de Mahoma no eſtá en el ayre ſino en el ſuelo, honrado de ſus moros aunque ſu maldita alma mucho mas es atormétada en el infierno de demonios, y accidentalmente cada dia crece ſu infierno con los millares de otras que baxan alla, por auer ſeguido ſu ſecta. Luego pues que murio Mahoma los que le ſeguián intentaró boluerſe cada vno a ſu ſecta y religion teniendo por cierto que todo lo que les auia dicho era engaño y falſedad, mas la licencia que tenían de peccar y viuir libres, y el tener muchas mugeres auiendoſe de hazer fuerça a todo eſto, tomando la mano algunos que intereſſauan mádo y ſeñorio en las tierras del miserable Mahoma ya muerto, acordaron de juntar los eſcritos y cédulas que les auia dado, que eran vnos metros mal concertados y peor medidos en lengua de Arabia, en que ſe contenia lo que auian de creer y hazer, y recopilaron vn libro que como ſe ha dicho llamaron Alchoran, por donde ſe rigieſſen. Quedo con el eſtado Ebuber, ſegun dize ſan Antonio, que ſe hizo llamar Califfa, el qual dilato no ſolo la ſecta, ſino el reyno llamandose los ſequazes della Agarenos y Iſmaelitas, por deſcendir de Agar la eſclaua de Abraham, y de Iſmael ſu hijo idolatra. Llamane ſe Sarracenos, no de Sara muger de Abraham, como algunos dizen, porque no deſcendieron della, ſino como affirmá Nizephoro, Iuan Bohemo, y Mariano Scoto, Iuan Bothiolo, de Sacara ciudad de Arabia: como tambien ſe llaman moros por la prouincia de Mauritania de Affrica, conquiſtada por ellos. Paſſados algunos años, creciendo los peccados de

los chriſtianos permitio Dios que los Turcos géte barbara venida de la Scythia Europea, eſtando en Perſia recibieſſen la ſecta de Mahoma, y la profefſaſſen, los quales han venido a que ſon ſeñores, no ſolo de las tierras que ya los moros tenían ſujetas y ganadas, ſino de la Aſia y Affrica, y tienē no poca tierra de la Europa debaxo de ſu mando. Los quales todos aſſi Turcos como moros ninguna eſcuela tienen para con Dios, en profefſar ſecta inuétada portan mal hombre como Mahoma, que conſieſſa ſerle mandado la publicaffe con la eſpada deſnuda. De ſus maldades y vicios dado ſe ha alguna noticia: de la ſecta baſte dezir, que permite y da por licitos todos los modos de peccados de ſensualidad, haſta el que es contrario a naturaleza, por que Dios abraſo las ciudades de Sodomia y Gomorra. Fauorece la rapiñay todo genero de hurto hecho a gente eſtraña de la ſecta. Manda que ſe hagan homicidios, tiene por coſa leue el perjurio, y ſolo con ſer moro dize que ſe perdonan quãtos peccados pueden cometerſe. Y queyrá el q̄ lo fueré a vn parayſo donde ay huertos de muchas frutas, rios de miel, y leche, donzellas hermosas, vaſos de oro y plata, y todo lo que ſe come es dulce y ſabroſo, con grande abundãcia, tal es el parayſo de Mahoma, mas proprio de beſtias que de hombres, y tal es ſu ſecta para géte deſalmada y ſin Dios. De donde queda reſpondido a lo que dizen en ſu fauor los maéſtros della, q̄ en muy breue tiepo ſe dilato caſi por todo el mundo, y que eſto es argumétto de ſer buena y dada de Dios, pues antes de aqui ſe infiere ſer malifſima y inuétada por el diablo. Claro eſtá q̄ dando licencia Mahoma al moro para robos, muertes, deſhoneſtidades, y glotonerías, para que quiebre diente a quien ſe le quebrare, y para ſacar ojo al que ſe le

El autor del Fortiſſimo fidei li. 4. de beſe Sarracenos, dize que en el Alchoran, ca. de vacca ſe da por licita la sodomia.

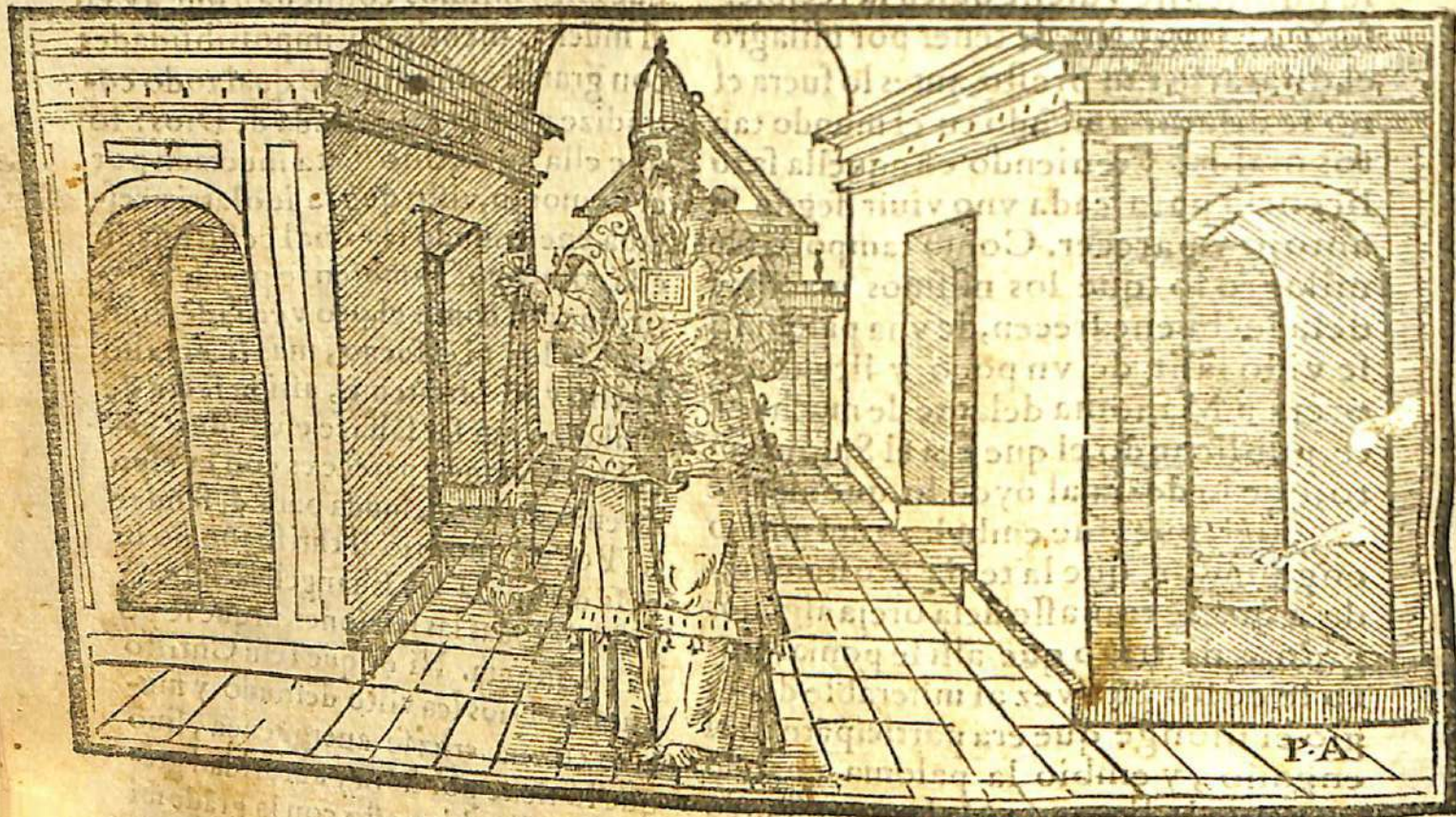
D. Ant. ti. 13. c. 5. §. 5.
Nizepho. li. n. c. 47.
Maria. l. 1. chr.
Ioan. Bo. he. l. 2. de mo. gent.
Mathiol. in Dioſ. li. 1. c. 65.

facãre: siendo à estas cosas tan inclina-
dos los hombres, que con grandes cas-
tigos y penas judiciarias, con difficul-
tad dellas se abstienen no es de mara-
uillar la aceptassen, y dõde quiera que
se publicasse vuisse quien la recibies-
se. Y assi no se ha de tener por milagro
el dilatarse tan presto, antes lo fuera el
no se dilatar auiendo en el mundo tan-
tos malos, y teniendo en aquella sazõ
licencia para cada vno viuir segun su
antojo y parecer. Como tampoco fue
milagro lo que los mismos maestros
dela lecta encarecen, de vna paloma q̃
se vido salir de vn poço y llegar a la
oreja a Mahoma delante de mucha gẽ-
te, publicando el que era el Spiritu san-
to, que le dezia al oydo lo que auia de
señalar, pues fue embeleco del mismo
engañador, que la tenia acostumbra-
da a que le tomasse dela oreja algunos
granos de trigo que alli le ponian: y ca-
ro le costo esta vez al miserable de Ser-
gio el monge que era participãte en el
engaño, y embio la paloma quando
oyo que la llamaua Mahoma, estando
de secreto escondido con ella en el po-
ço, pues visto q̃ ya auia ganado credi-
to porque no le descubriessse, atribuyẽ-
dolo a religion, y que nadie entrasse
donde el Spiritu santo auia salido, mã-
do llenar el poço de piedras, quedãdo
alli muerto el herege: aunque por su
respecto, dicen que mãdo a sus moros
traer almalafas que es vn habito seme-
jante al que trayan los monges Aria-
nos, y hazer muchas humillaciones, co-
mo ellos hazian. Estas cosas y todo lo
cõtenido en la secta a personas de buẽ
entendimiento, como le han tenido al-
gunos philosophos y sabios della, los

tuieron auergonçados, y procurarõ
siempre que el libro del Alcoran se en-
cubriessse, y no le viesse los Christia-
nos. Y les pesa mortalmẽte si oyẽ dezir
q̃ se traduce en otra lãgua, y esto por
que ellos mismos confiesan que ay en
el muchas mentiras, y impossibilidades
con grandes niõrias: lo qual todo cõ-
tradize a la ley santa dada de Dios: lo
que ella no es, sino secta inuẽtada por
el demonio, visto que la idolatria ces-
sava en el mundo: la qual cesso quãdo
ella començo. Tambien le puede infe-
rir, que assi como el oro verdadero, ni
teme la luz ni el fuego, mas si es falso
lo vno y lo otro teme, assi la secta de
Mahoma por ser falsa se esconde y en-
cubre, y quando parece es con la espa-
da en la mano desnuda para defender
se. Por el contrario al christiano no le
pesa de que la ley Euangelica salga a
vista de todas las naciones, ni que se põ-
ga en disputa. Ni de que Iesu Christo
nuestro Dios sea visto desnudo y mu-
erto en vna cruz se auerguença, sino
que lo tiene por hõra y autoridad grã-
de, pues dize bien esto con la grãde mi-
sericordia y clemencia de Dios cõ los
hombres. Los autores que en este par-
ticular escriuierõ son el ya nombrado
Dionisio Cartufiano en el libro que es-
criuio contra la seta de Mahoma y su
Alcoran: San Antonio de Florencia
titulo treze, capitulo cinco. Vincencio
en su Espejo historial, libro veynte y
quatro capitulo quãrenta. Blondo De-
cada primera libro nueue. Volaterra-
no en la Geographia libro doze. Nau-
clero en el volumen segundo, genera-
cion veynte y dos.

La vida de Judas de Patriarca.

Contiene vn solo capitulo.



Introduccion.

Prob. 24
Septies enim
cadet iustus &
resurget.



D. Aug.
de ciuita.
Dei. li. 11
c. 31.

DEL justo dize el sabio en los Prouerbios, q cae siete vezes, y otras tantas se leuanta. Sã Augustin en los libros de la ciuidad de Dios dize, que este numero de siete determinado, se toma por otro determinado. De manera que dezir cae siete vezes el justo, es dezir cae muchas vezes. Dize mas, que el caer se entiendo no en pecados, sino en tribulaciones y tentaciones, y assi segun este sancto doctor, lo que quiere dezir el Sabio en este lugar es, que el justo tiene muchas tentaciones y trabajos. C-

tros doctores teniendo consideracion a lo que se sigue, de que dize q se leuanta, entienden tambien del caer en la tentacion, aunque fauorecidos de Dios, luego se leuantan, y no permanecen mucho tiempo en peccado, y esto vemos por exemplo de muchos sanctos, que si cayeron en algun peccado, sin detenerse en el mucho tiempo fauoreciéndose de Dios, se leuantaró. Vno de ellos fue Judas hijo del Patriarca Iacob, que cayo en vn peccado sensual, aunque se leuanto del fauorecido de Dios, como se vera en su vida collegida del Genesis, y de lo que declarandole dizen algunos doctores sagrados.

Corn. Iap
seni. sup.
hunc lo-
cũ, & alij

Escritory
autores.
Gen. 29.

Capitulo vnico, Del parecer que dio Iudas

para que Ioseph su hermano fuesse vendido a Ismaelitas. El apartarse de su padre Jacob y hermanos a tierra donde se casó. De los hijos que tuuo de su nuera Thamar. El yr a Egipto donde murio. Rematare el capitulo y vida diziendo de los pensamientos quando y como son peccado.



VDAS. q̄ significa y quiere dezir lo o confesion fue hijo de Iacob, nieto de Isaac y bisnieto de Abraham, todos Patriarcas.

Su madre fue Lia, nacio en Aran tierra d̄ Mesopotamia de Syria, y tuuo el quarto lugar en nacimiento entre doze hermanos. Boluio Iacob d̄ Aran a tierra de Chanaan, cō sus mugeres y hijos. Estaua entre ellos Ioseph a quien amaua tiernamēte y regalaua mas que a los otros, donde así por esto como porque cōto auer tenido ciertos sueños, por los cuales mostraua que auia de ser señor entre todos ellos la embidia les hizo que le procurasse la muerte, y teniéndole en el campo para matarle, Ruben el mayor de los hermanos persuadio a los demas q̄ le pusiesse dentro de vna cisterna vieja sin agua, y le dexassen alli morir. Hizierō lo así, y estando dentro de la cisterna y Ruben ausente q̄ auia dado este consejo cō intento de sacarle de alli y boluerle a su padre, como passassen a la sazō vnos mercaderes de linage de Ismael, q̄ veniā de Galaad, y yuā a Egipto con sus mercaderias, Iudas dio por parecer q̄ sacassen a Ioseph d̄ la cisterna, y le vendiesse a los mercaderes q̄ era esto mas acertado, q̄ dexarle morir sin prouecho proprio, tomaron este acuerdo los hermanos, y vendierō a Ioseph a los mercaderes, por veynte mōedas de plata: los quales le llevaron a Egipto. Fuerō despues a Iacob sus hi-

jos cō la vestidura de Iacob teñida en sangre, diziéndole, que mirasse si era la de su hijo. Vista por el patriarca y conocida, pareciendole que alguna bestia le auia despedaçado y comido llorauale sin recibir consuelo alguno: tanto que los hermanos viendo el sentimiento de su padre, hechauā la culpa a Iudas de la maldad que todos auian hecho, por ser el quiē dio parecer q̄ le vendiesse. Viendose pues el culpado y acusado de sus hermanos, apartose dellos y fuesse con su hazienda que ya tenia de por sí a casa de vn hombre llamado Hira Odolamite. Este reconociéndose por inferior a Iudas en hazienda, dexandole su casa tomo a cargo a parentarle sus ganados, y así quedo auerzindado en aquella tierra q̄ era la de promissio a la parte del medio dia. Vido alli Iudas en casa de vn hombre Chanaeco llamado Sue vna donzella hija suya, de la qual agradado, casosse cō ella, y pariole en poco tiempo tres hijos. Al primero llamo Her, y al segundo Onā, y al tercero Sela. Casō Iudas al mayor de estos hijos teniēdo edad cō vna dōzella llamada Thamar. La qual dicen los Hebreos q̄ fue hija de Sem o Melchisedec, hijo de Noe: lo qual no es cierto. Celebrado el casamiēto, por ser malo en los ojos de Dios, quitole la vida. No declara la escriptura en q̄ fue malo. Y ay conjeturas auerlo sido en el acto del matrimonio, por q̄ luego en mo se caso succedio su muerte: y es así que las bestias juntandose vnas cō otras guardan modo ordenado por naturaleza, y algunos hōbres no le guardan, vsando otros contrarios a la natura.

Gene. 38

ma naturaleza, por donde offenden a Dios, y segun sienten S. Hieronymo de semejantes pecados, suele ser castigo nacer los hijos con defectos naturales, o mutilados de algun miembro, o del todo monstruos, para q el hijo sea publico pregonero del pecado oculto de los padres, cō perpetua lastima de todos. Roberto obispo Lyconiese autor antiguo, en vn tratado q traduxo de Griego en latin, q se intitula de los doze Patriarcas, en qual aunq ay cosas que parecen no ciertas, ay otras muy verisimiles y llegadas a razon, que por ellas se declarā algunos lugares de la escriptura tocātes a historia, de las quales refiere algunas en esta historia d Iudas. Dize pues q se llamaua su muger Berthue y era Chananea, esta porq su nuera Thamar no era Chananea como ella aconsejo a su hijo Her q le negasse el deuto del matrimonio, y assi escusaria tener della hijos. Y porq Her hizo lo q su madre le aconsejo siendo peccado, le quito Dios la vida. Muerto Her tenian por costumbre los del linage d Abrahā, vsada y guardada en las tierras y pueblos donde morauan, q si vn hermano moria sin hijos, el q despues del venia auia de casar con la biuda, y el primero hijo q le naciesse daua nombre al hermano muerto y tenia se por hijo suyo, los demas era del q los engendroua: y esta ley la dio Dios despues por escripto en el Deuteronomio, y se guardo en el pueblo Hebreo. Por esta ocasion caso Iudas a su segundo hijo Onā con Thamar, el qual por saber q si engendroua hijo auia de ser de su hermano, aconsejado tambien de su madre como dize en su traduccion Roberto, dio en otro peccado tan feo o mas que el cometido por Her. La escriptura declara la especie del peccado que cometia, q era tratar cō su muger Thamar, de modo que no podia seguirse generacion. Y assi tambien le mato Dios como al primero. Temio Iudas la muerte

de Sela su tercero hijo, y tomando ocasion de que era de poca edad para casar, dixo a Thamar que permaneciese en estado de biuda en casa de su padre, hasta que creciesse Sela y se le diesse. Thamar aguardo algun tiempo, en el qual murio su suegra, a quiē dize Roberto q quito Dios temprano la vida por los malos consejos que dio a sus hijos. Visto por Thamar q teniendo Sela edad no se le dauan por marido estando prometido, sabiendo q Iudas yua al tresquilo de sus ouejas a Thammā, dexando los vestidos de biuda y tomando otros, con vn manto con que pudo cubrir bien su rostro, y disimularse para no ser conocida, hizo segun dize Honcala en el camino por donde Iudas auia de yr leuatar vna tienda, como era costumbre de Rameras publicas fuera de poblado dōde en escondido cometia sus torpezas, y assēto se a la puerta della. Llego Iudas triste y melancolico, cō la reziete muerte d su muger, q auia refrescado la memoria d las d sus dos hijos, y vio a Thamar creyēdo q fuesse ramera, hablo con ella pidiendole parte de su: ella dixo, q le señalasse precio. Prometiole Iudas de le embiar vn cabrito del ganado. Ella replico, que lo acceptaua, si le dexaua prendas de que se le embiaria, Iudas encendido en desseo deshonesto le dixo que señalasse ella las prendas. Thamar señalo el anillo en que tenia su sello, y vna armilla q era vn circulo de metal que traya en el braço, el qual daua los reyes o capitanes a la gente de guerra y era insignia militar, y el cayado que llenaua en sus manos. Todo esto dio Iudas a Thamar, y cumpliendo su voluntad se fue al ganado: y Thamar boluio a su casa, tomando a tomar su habitō y vestido de biuda. Los dos peccaron mortalmente en este hecho, porq siempre la simple fornicaciō fue peccado mortal. Qual de los dos peccos mas, dize Honcala q el peccado de Thamar

ste trata
o anda
n la Bi-
lioteca
anteriori
astrum

Honcala
in huc lo-
cum

Honcala
in huc lo-
cum ibi-
dente.

en. 25.

*D. Tho.
in hūc lo
cum.*

fue mayor en quāto a la grauedad del porque Iudas solo cometio peccado de simple fornicacion, teniēdo por publica ramera a Thamar, la qual fue maculada, dize, con adulterio por estar desposada con Sela, y incesto por ser Iudas su suegro: aunque su intento solo fue de tener hijos, y el pensar q̄ lo q̄ hazia era licito algo la escuso, aunque no para q̄ dexasse de ser peccado mortal con las dos circunstancias de incesto y adulterio. Sancto Thomas dize, q̄ permitio Dios este peccado para que los dos viuiesse despues mas humildes, y con dolor de auerle cometido fuessen mas sanctos, a la traça, dize, q̄ sucedio a Paulo, a Pedro, y a la Magdalena, que el auer peccado les fue ocasion de ser despues mas santos. Llegado Iudas a su ganado, embio con su mayoral Hira el cabrito a Thamar, el qual no hallandola informado que no auia sido vista ramera en tal lugar boluo a Iudas y diole cuenta de lo q̄ auia hecho. El aunque era de mas precio o estima lo q̄ le lleuo por prenda que el precio concertado dixo: Vayase cō ello, q̄ alomenos de mentira no podra arguirme, pues lo q̄ concerta con ella le embie. Con esto se contento Iudas sin procurar sus prendas cō mayor diligencia, por q̄ era hombre de verguença y su peccado no fuesse descubierto. A cerca del qual se aduertia el peligro grande que ay quando se juntan tentacion y ocasion: a la ocasion muchos dan de mano, y a la tentacion resisten muchos: mas juntas, pocos salen con victoria sin caer. Iudas tuuo tentacion y ocasion, y assi cayo. Mas se aduertia que no por yrse a los campos, y huyr el cuerpo al mundo, han de faltar ocasiones para offender a Dios dōde quiera las ay, y quando mas vno piensa estar seguro dellas, mas le cercan y acometen: por dōde es menester dezir siēpre a Dios, no nos dexes caer en tentaciō, señor, si viniere tēnos de tu ma-

no, que no caygamos. Quedo preñada Thamar, y a los tres meses hechandose le de ver la preñez, fueron a Iudas y dixeronle: Tu nuera ha fornicado, su viētre da dello manifesto testimonio. Iudas oydo el caso, o fuesse por tener superioridad en aquella prouincia y gente, o ayudado del que la tenia, auiendo dado quexa y hecho se informaciō bastante, remitiēdolo todo a su volūtad, pronuncio sentencia, y dixo, lleuadla a dōde sea quemada, Dificultad parece q̄ tratasse Iudas dela manera que se ha dicho con Thamar, y q̄ no la conociesse, como parece en esta sentēcia q̄ dio contra ella, y la escriptura lo dize claramente, cuya autoridad estan grāde para el catolico, que ha de cōfessar ser verdad todo lo que dize, aunq̄ no lo entienda. Y no haze mucho en esto el christiano, pues por sola la autoridad de vna persona graue, damos credito a cosas q̄ dize que parecen imposibles: quanto mas deuemos darla a lo q̄ la escriptura sagrada nos propone, pues Dios habla por ella. En el tratado referido, q̄ se intitula de los doze Patriarcas, se dize acerca desto, q̄ era costūbre de los Amorreos q̄ viuian en la tierra de promisiō quādo alguna muger se casaua, estar siete dias a la puerta dela ciudad, o pueblo donde viuia, dandose a todos los q̄ la querian conocer deshonestamente, y siēdo esto assi biē se les suffria por su verguença que no se dexassen ver a todos, por donde pudo Iudas sin verle el rostro tratar con ella. Mas sin admitir esta ruyn costūbre aunq̄ mas la funden en dezir q̄ con esto los maridos no erā affligidos con zelos, pues antes parece solo inuēcion, para responder a la dificultad, podemos apearla con la misma escriptura q̄ dize, q̄ Thamar se dissimulo cō diferente trage, y que se puso vn Thegasterio q̄ era como Almalafa o mātō de muger de lino delgado, cō q̄ cubrio su rostro: siēdo costūbre en aquel tiempo

delas mugeres, que aun las malas tenian verguença, y no a todos descubria sus rostros, tratando con ellos deshonestamente. Y assi por esto o porque a Iudas se le dio poco de verla el rostro, vencido de la tentacion, y ya que algo le pareciesse a su nuera Thamar estando muy confiado de su honestidad no reparo en ello. Y assi oyendo agora dezir que estava preñada, bien ageno q̄ el vuisse tenido parte en su preñez mandauala quemar, siendo esta la pena q̄ a la sazón tenian las adúlteras, como despues en la ley escripta la tuuiesen de ser apedreadas: sino fuesen hijas de sacerdotes, q̄ por razón del estado mas alto de los padres, deuiendo ellas mas huir tal vicio les danã por pena quemarlas. Y si lo mismo era en tiempo de Iudas alguna ocasion tuuieron los hebreos en dezir, q̄ Thamar fue hija de Melchisedec, el qual por ser sacerdote a ella le conuenia semejante castigo. Hasta aqui no auemos visto en Iudas cosa por dõde merezca ser puesto en el catalogo de los santos, antes muchos pecados, como lo fue el tratar la muerte a Ioseph su hermano embidiandole cõ los otros, y dar el particularmente auiso q̄ le vèdiessen y ponerlo por obra. Mètir a su padre en daño suyo notable, dãdole a entender q̄ si era auia muerto a su hijo, sintièdolo en la alma el santo Patriarca. El quitar a Thamar su nuera el marido, estãdo obligado a darle. La fornicacion q̄ cometio con ella. Agora mãdarla quemar estando el culpado en el delicto por q̄ ella queria que muriesse. Con todo esto es tenido por santo de muchos santos, como san Epiphanio, san Isidoro. De donde se infiere, que de los pecados cometidos tuuo bastante contricion, y hizo verdadera penitencia. Roberto Lyconiense en su traduccion dice, que estando Iudas para morir, refiriendo este caso confessõ auer caydo en semejante culpa por ocasion, de

que para aligiar la tristeza que tenia por la reciente muerte de su muger Bethoe, y alegrarse, usõ esta vez de vino demasiado: lo qual le fue ocasion para cometer aquel delito y de no conocer a su nuera Thamar. Dize mas q̄ por penitencia del, hasta ser viejo, ni beuio vino, ni comio carne: puto con tener grande dolor, por lo que hizo y cometio contra Dios, de quien entendia que le auia perdonado, assi por su penitencia, como por que siempre tuvo grãde respectõ y fue muy obediente a Iacob su padre. Amonestava sus hijos y descendientes, que huygan el vino demasiado, porque es ocasion de graues males como el experimento. Y de que Iudas tuuiesse el dolor que se ha dicho por su peccado, es indicio de haber dezido adelante la escriptura que nunca mas conocio a Thamar y señal da de que tiene pesar de auer pecado, el que pudiendo peccar lo dexa. Y de que permitiesse Dios que Iudas cayesse en tales peccados, y lo mismo sus hermanos en otros, los quales todos se presumen y tiene por cierto que se saluaron, por llamarlos los sagrados doctores patriarcas, santos, y auerlos hecho Dios cabeças a su pueblo Israelitico, fue para que no desmayasse peccador alguno, sino que por malo que se vea confie en Dios que si haze lo que es de su parte el le ayudara y alcanzara perdõ. Ni quiero dexar de dezir, lo que escriue tambien Roberto en el lugar alegado de Ruben, el mayor en edad de los doze patriarcas, que en la protestacion y testamento que hizo estando cercano a la muerte declarõ el peccado de que la escriptura sagrada le culpa, de auer conocio a Bala muger de su padre Iacob, que fue desta suerte: Estaua, dize, ausente el Patriarca, siendo yo de treynta años: entre con poco recato en vn aposento de nuestra casa dõde vi a Bala, tomada del vino, descubierta su cuerpo y dormida jutose to-

De Tho.
al and
11111

do esto para que yo offendiera a Dios
 y a mi padre gravissimamente y a que
 el mismo Dios descubriese el caso, y re-
 sulto de aqui que el no conocio mas a
 Bala como marido suyo, y yo conoci
 mi culpa de que tuve gravissimo do-
 lor, y para que hiziese de veras penit-
 encia ayudo me Dios: con siete meses
 de dolor de hizada, que me puso en pú-
 to de morir: lo qual visto de mi padre
 aunque yo no le aña hecho obras de
 hijo, rogo por mi a Dios, y por su ora-
 cion recupere salud y vida. Tomé yo
 de mi voluntad y gana penitencia por
 mi peccado de siete años, en que ni co-
 mi carne, ni beui vino, ni mis ojos se
 enjugaron. Y aunque hizo pausa en to-
 do esto, passados los siete años, no la
 hizo en todo el tiempo que mi padre vi-
 uio, de tener pena por le aver offendi-
 do, no osado mirarle al rostro. Por lo
 qual tomenen mi todos exemplo de
 huir y verfer a solas con mugeres, y
 sumamente se guarden de ver desau-
 dos sus cuerpos, pues de aqui no pue-
 de resultar sino fornicaciones, que lle-
 van al infierno. Esto es del autorate-
 gado, y haze para prueva que todos
 los patriarcas se salvaron, pues aunque
 algunos peccaron como Rubé y Iudas,
 cuyos peccados se han especificado,
 ellos y los demas hizieron penitencia.
 Leuaua pues a Thamar ya a la castigo,
 ella embio a Iudas tres prendas, y lu-
 uieron de tres testigos, por donde fue
 libre, el anillo, armilla, y baculo q le
 dio Iudas quando trato con ella, y en-
 cargo q dandofelas le dixessen q auia
 concebido de cuyas eran aquellas jo-
 yas. Mostróse en esto Thamar modesta
 y auisada: no dixo publicamente co-
 cobí de mi fuego, sino embiole a ellas
 prendas para q sin anergonçarse de q
 todo el pueblo entédiese su hecho, en-
 tendido por solo el diesse el ordé que
 mas conueniente le pareciesse. Vistas
 las prendas por Iudas entédio el caso
 y dixo: Mas justa es Thamar que soy

yo: Fue dezir dize san Hieronymo, no
 que Thamar fuese justa, y q no vuese
 cometido pecado en aquel hecho, si
 no que en su respecto auia tenido ma-
 yor ocasion de hazerle, pues ella solo
 tuuo intento a tener hijos, y el a cum-
 plir su deshonesto desseo. Dio ordé co-
 mo cessasse el castigo, y declara la es-
 criptura que no tuuo mas con ella tra-
 to deshonesto. Venida pues la hora
 del parto, dio muestra q tenia dos hi-
 jos en su vientre. El vno de los quales
 facó el brazo, y la partera le ligo có vn
 hilo de grana, y diziendo: Este nacera
 el primero y sea el mayorazgo, mas
 retraxo el brazo, y nacio el otro a
 quien pusieron nombre Phares, q denota
 diuision. Y luego nacio el q tenia liga-
 do el brazo con el hilo de grana, y lla-
 maronle Zari, q significa Oriete. Era
 esto, dize Diodoro, segun naturaleza
 primero, mas dio Dios a Phares el
 principado, por q del nacio el linage
 real, y al cabo el mismo hijo de Dios.
 Andaua ya a este tiempo la hambre en tie-
 rra de Chanaan prenuiciado por Io-
 seph en Egipto, y jutádose los hijos de
 Iacob y Iudas con ellos por mandado
 de su padre, sabiedo q en Egipto se ve-
 dia pan fueron a cóprar dello. Ioseph
 los conocio y les mando que le truxes-
 sen a Benjamin, de q le dieron noticia
 y detuu consigo a Simeon hasta q cú-
 pliesen su mandado, diziendoles que
 los tédria por exploradores si otra co-
 sa hazian. Boluieron a Chanaa y die-
 ron cuenta de todo a Iacob. El sintio
 mucho q le lleuassen a Benjamin, mas
 creciendo la hambre conuino darle to-
 mandole Iudas a su cargo, y obligádo
 se a le traer, y fue que a solo el culpaf-
 se de graue crimen. Fueron a Egipto,
 adonde para prouar Ioseph si con su
 hermano Benjamin tenia embidia, y le
 queria mal, segun có el auia hecho, dio
 orden como en el costal q era a su car-
 go y lleuaua lleno de trigo, le fuese pue-
 sto vn baso de plata q beuia Ioseph, y
 dando

D. Hieron in huc lo cum.

Diodor. refertur ab Hoca la in huc locum.

Supra
28. box
Supra
28. box
28. box

28. box
28. box
28. box

Flos sanctorum segunda parte.

dando muestra que le lleuaua hurtado auiendo sido hallado ya que boluian a Chanaan por los criados de Ioseph, quisieron tornar preso a Egipto a Beniamin, con el qual boluieron los hermanos. Donde Iudas estando en presencia de Ioseph hizo vna platica muy auisada en que le declaro lo mucho que Iacob padre de todos sentia de que Benjamin quedasse en Egipto, por quedarle solo aquel hijo de su amada Rachel. Declaro como por lo mismo no queria dar licencia para que viniesse con ellos y que el le auia recebido sobre su fe, y visto aora lo acaecido, de lo qual el no queria dar escusa alguna si fue o no fue en culpa de Benjamin hallarse en su costal el vaso, sino que como culpado y que merecia castigo de ser hecho esclauo suyo por cūplir su palabra, y que su padre no muriesse de pena queria el quedar en lugar de Benjamin por esclauo suyo. Oyendo Ioseph esto, y visto que tenian a Benjamin mas amor que a el auian tenido, declaro quien era, y con grande contento los embio a su padre, para que con su casa y familia viniesse a ser morador en Egipto, y todo se cūplio de la manera que ordeno Ioseph. Iudas lleuo consigo tres hijos, Sela, Phares, y Zaran. De Phares nascio Efron, y de Efron Aran, y deste linage descendio David, Salomó, y otros reyes, y el mismo hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor. Estando Iacob en Egipto a punto de morir, llamo a sus hijos, y bendixolos: que fue prophetizar lo que sucederia dellos, y llegando a Iudas dixo del grandes alabanzas, de que auia de ser adorado de sus hermanos, esto es, que de su linage nacerian reyes que las demas tribus reuerenciaffē y obedeciesse. De que no faltaria el cetro del reyno en su linage hasta la venida del Messias. Señala Ioseph la tribu de Iuda siempre entre las demas, como al tiempo que Moyse las lleuo al mar Bermejo, dificultado

la entrada las otras tribus, aunque estaua auierto camino, la de Iuda tomando animo de su capitan Aminadab entro primero, por donde segun los Hebreos merecio el principado. Y siempre que se contaua gente para hazer alguna jornada, y hecho de armas la tribu de Iuda hazia vando por si contando a las otras tribus debaxo de vn numero, y a ella sola debaxo de otro, y era muy grande. Quando o como muriesse Iudas es incierto, sabese que fue en Egipto casi por el tiempo en que murio Ioseph, que fue cerca de los años de la creacion de dos mil y treziētos y diez. Hazese del mencion en el Genesis, en el Exodo, en los Numeros, Deuteronomio, y Iosue en diuersos lugares. San Matheo particularmente dize escriuiendo el linage del hijo de Dios segun la humanidad, que de Iudas hijo de Iacob nacieron Phares y Zaran siendo su madre Thamar. Y en el Apocalypsi dize san Iuan que vido de la tribu de Iuda en el cielo doze mil señalados, y es no pequeño argumento de que padre de tantos hijos bienauenturados, sea el bienauenturado. Para remate desta vida de Iudas se aduertia acerca del peccado que cometio con Thamar su nuera, que no solamente la obra del es mala, sino que tambien el desseo del es malo. Y para verse en que grado es su malicia, pone vn exemplo el muy docto maestro Viguerio Granatense frayle del orden de sancto Domingo en sus instituciones, en esta manera. Si fuesse assi que vn galan embiasse con vn criado suyo joyas de oro a vna de cinco donzellas, teniendo mal intento. El criado habla a la primera, da su recaudo y ofrece sus joyas: la donzella sin pensar mal se aparta y dexa sin respuesta al criado. Esta denota a los que tienen primeros movimientos, en los quales no ay peccado. La segunda viendo las joyas y oyendo el recaudo abomina dello: esta significa a los que resisten los malos pensamientos, que

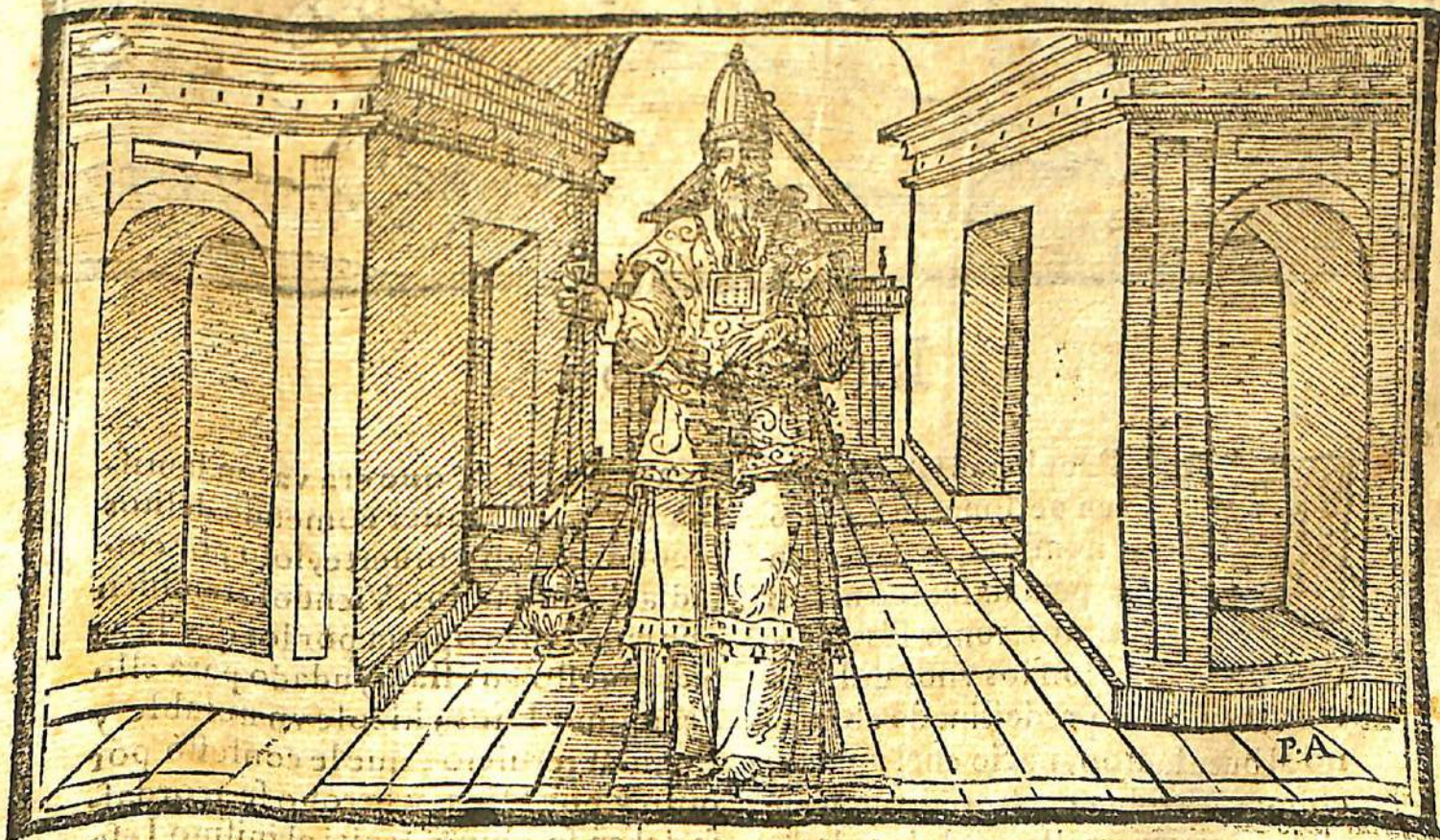
Gene. 29
et sequē.
Exod. 31
et sequē.
Math. 1.
Apo. 7.

Viguerio
instit. c. 3
S. 5. ver
sicul. 55.

merēcēn ēn ello. La tercera ve los dones y huelgase: mas considerando que felos embian con mal fin, no los quiere y desechalos. Esta declara a los que tienen malos pensamiētos y no los desechá luego, y andan deteniendose en ellos, estos peccan venialmente. La quarta, ve los dones y agradanle, mas por temer infamia, y otros daños que se le pueden seguir, no los acepta. Esta denota a los que se huelgan en los pensamientos, y se detienen de su gana en ellos, aunque no quieren ponerlos por

obra, por algunos respectos, y estos peccan mortalmente: porque interpretatiuamente consienten. La quinta acepta las joyas, y señala tiempo, y hora: y es los que los ponen por obra, que peccā mas grauemente. De manera que los dos primeros, no peccan, el tercero pecca venialmente, por no echar de sí los malos pensamientos con presteza, aunque procura, mas es tibiamente. Los dos postreros peccan mortalmente, y mas graue el vltimo.

La



P.A.

[Faint, mostly illegible text from the reverse side of the page, appearing as bleed-through.]

La vida de Ioseph Patriarca,

Contiene quatro capitulos.



Introduccion.

Isa. 55.

L Propheta Isaias hablãdo en persona de Dios cõ los hombres, dize, no son mis pensamientos ni mis caminos como los vuestros, diferentes son los vnos de los otros. Auia Dios predestinado ab eterno al buen ladron, nacio enel mundo, començo a robar enel: prẽdenle, sentẽciãle a que muera, lleuandole a dar la muerte: esto todo en los juyzios de los hombres no era de persona predestinada para el cielo, sino de quiẽ yua camino dl infierno, pues otro fue el juyzio de Dios, como parecio en que auiendo sido medio su mala vida, sus pecados y ladronicios, de q̃ le pusiessen en vna cruz: estando en otra y teniendole a su lado el hijo de Dios, por lo q̃ el ladron

auia oydo del de que era varon santissimo, y que sin auer cometido delitos le condenauan a muerte, solo por envidia de los Iudios. Viendole tambien que en la cruz rogaua por los que le auian puesto en ella, ayudado para ello del mismo Dios, hizole vn notable y singular seruicio, que le confessõ por justo y por Dios, y le rogo se acordasse del en su reyno, y assi el mismo Iesu Christo que dexaua a su sacratissima madre conuertida en lagrimas al pie de la cruz, auiendole seruido tambien y lealmente y amado en tan subido grado, que ni hombre ni seraphin la allego, al ladron que su vida toda auia sido robos y maldades, le dio el mismo dia parayso mostrandosele, y baziendole bienauenturado. Y

assi

asi se ve lo que dizo por el propheta que son diferentes sus pensamientos y caminos, de los caminos y pensamientos de los hombres. Desto tenemos otro exeplo en el patriarca Ioseph, teniale Dios señalado para que fuesse visorey en Egypto, permitio que le vendiesse sus hermanos, como si fuera esclauo; y que le lleuassen sus cópradores a Egypto, y alli le reuediesse. Que su ama le persiguiesse, y por su ocañó fuesse preso, estuuiesse mucho tiempo en la carcel,

el, esperando quando le sacarian a hazer quartos, pues el delicto de q le acusauan merecia esta pena: vease q camino este para venir a mandar, y ser obedecido en Egypto, pues este medio tomo Dios para salir con lo que del auia determinada. Como esto sucedio y todo lo demas de su vida veremos, collegido assi de la escriptura sagrada, como de sanctos que hablan deste sancto patriarca en esta manera.

Escritor. Gen 30 & seq.

Capitulo primero, Del nacimiento de Ioseph,

la muerte de Rachel su madre, el embidiarle sus hermanos, el verderle, y ser lleuado a Egypto, donde por no consentir en el mal desseo de su ama deshonesto, fue echado en la carcel.



Ioseph que se interpreta y quiere dezir argumento, fue hijo del patriarca Iacob y de la hermosa Rachel. Su nacimiento dio mucho gozo a sus padres, por auer sido dellos primero muy deseado. Quando natio viuia Iacob en Arã ciudad de Mesopotamia, y guardaua los ganados de Laban su suegro: y aunq quisera boluer a Chanaã su tierra luego q nacio Ioseph, auiendo cúplido los catorze años q se obligo de seruir por sus dos mugeres Lia y Rachel, importunado de Laban, y prometiedole premio le siruio otros seys años, y al fin dellos boluio a su tierra. Murio Rachel de parto juto a la ciudad de Bethleẽ, y fue alli sepultada. Ioseph era de diez y seys años, y el padre le amaua mas q a otro de sus hijos, porq auiedo nacido despues dellos, era de lindopaecer, de condicion agradable, y de muy santas costumbres. Hizole vna vestidura polimita y talat: esto es segun Hieronymo, de colores varios y diversos: y segun Aquila, era larga hasta los pies, y segun Symaco, con mangas: o por que como dize santo Thomas vsauan

los antiguos de colobios, q eran vestiduras largas sin mangas, y esta q Iacob hizo a su hijo Ioseph con ser larga tenia mangas: o porque las mangas eran labradas de diuersos colores. Esta ropa significa la vida que el justo deue hazer que ha de ser de muchos colores exercitandose en diuersas virtudes ha de ser mazo, humilde, misericordioso, justo, y assi en las demas. Vn buere presentante ya haze persona de rey, ya de pastor y todo muy al proprio. El siervo de Dios y de veras bueno ha de representar diuersas personas, y todas al proprio. Por esto Christo vnavez se llama leon, otra cordero, y otra pastor, su vida fue ropa polimita de diuersos colores, pues resplandecieron en ellos actos a todas las virtudes. La embidia a pocos perdona, visto por los hermanos de Ioseph el particular regalo que su padre le hazia dieron en labo a trecele, y perseguirle. La persecucio y aborrecimieto se augmento en ellos porque embiandole algunas vezes a Iacob al campo con los hijos de Bala y Zelcha que guardauan sus ganados, el les acuso de vn peccado pessimo delante de su padre. Sancto Thomas

Edad de Ioseph. 16 años.

D. Hier. in. q. He. D. Tho. in huc lo cum.

D. Tho. in huc lo cum.

Flos sanctorum segunda parte.

ze q̄ dela escriptura no consta si fue la acusacion de solos los hijos de Gelpha y Bala cō quien el trataua, o de todos sus hermanos, ni q̄ pecado fuesse este. *Nicolao de Lyra con el mismo sancto doctor dizen, que segun algunos autores, fue el incesto que cometio Ruben cō Bala. Y esto por vna figura que llaman los Rethoricos sinedoche, vsada en la escriptura, en la qual lo que vno haze se atribuye a muchos, como sucedio quādo la Magdalena vngio a Christo la cabeça, y derramo vn vaso d̄ vn guento precioso, que dize san Matheo que se indignarō los discipulos, y murmuraron: y declara san Iuan que fue Iudas Iscariote el que murmuro. Y como al tiempo que Christo estaua en la cruz que dize tambiē san Matheo, que los ladrones que estauan con el crucificados le dezian improperios y palabras affrentosas. San Lucas dize q̄ fue el vno dellos, y q̄ el otro le confesso por justo, fue esto por figura sinedoche, atribuyendose a los dos lo que el vno hizo. Así dizē, q̄ la escriptura aū que señala que era el pecado cometido por los hermanos de Ioseph que vno solo le auia cometido que fue Ruben. Esto no parece q̄ quadra con lo que se dize adelante como aduirtio Nicolao de Lyra, de que Ruben boluio por lo seph, y le quiso libar de sus hermanos, y llevarle a su padre quādo le trataua la muerte: lo qual no hiziera sino lo contrario, si fuera el solo el acusado. Refiere santo Thomas a otros autores que dizen q̄ el pecado fue contra natura, y cometido entre los hijos delas esclauas. Y otros que era pecado de bestialidad, y ni lo vno ni lo otro se puede creer de hijos de tan sancto varon como Iacob, y q̄ los escogio Dios por fundamentos y cabeças de su pueblo, y les dan los sanctos a todos nombres de patriarcas, y les hazen grande reuerencia. Nicolao de Lyra dize, q̄ el pecado d̄ que Ioseph les acuso, fue, que los*

hijos de Lia trataua mal a los delas esclauas, y defendiendose ellos, tenia entre si contiendas y dissensiones. A mi no me parece seguro determinar q̄ pecado fuesse este, porque facilmente se puede caer en vno de dos extremos, o hazer mas graue lo que no era tanto, o liuiano lo que era mas graue. Solo digo que Ioseph era moço prudente, honesto, y amador de justicia: y que acuso de pecado pelsimo a sus hermanos, delante de su mismo padre, varon grauissimo y muy sancto, para que el remediasse con seueridad y rigor lo que el no bastaua a enmendar por ser de poca edad, y tenerle ellos poco amor: y assi no pece en hazer esto, sino merecio. Aūq̄ fue echar leña en el fuego aumentandose con esto en sus hermanos el aborrecimiento q̄ le tenian por verle regalado y acariciado de su padre. Añadiose otra ocasion a estas dos para q̄ se determinassen cōtra Ioseph sus hermanos en hazerle el mal q̄ pudiesse, y fue que les cōto vn sueño q̄ auia tenido en esta manera. Pareciamē, dize, que estauamos todos segando en el campo, y q̄ el manojo q̄ yo auia segado se leuantaua sobre todos, y q̄ vuestros manojos le adorauan. Los hermanos con despecho y grande yra le dixerō: Quieres que entedamos por esso, que has de ser nuestro rey, y fugetarnos a todos? Contoles otra vez que auia visto que el sol y la luna y onze estrellas le adorauan. Iacob su padre oyēdo esto, aunque por vna parte considerandolo interiormente, creya que estaua aquí encerrado algun grande mystero: mas por otra viēdo que sus hermanos le auian de tener embidia y aborrecerle, oyendole esto reprehendiolo diziēdo: Que es lo que dizes? cabe en tu iuyzio que será bien conforme a tu sueño, que yo y tu madre y hermanos te adoremos sobre la tierra? fue como si le dixera: piensa que tu sueño es deluorio y locura, pues no es justo que yo

yo siendo tu padre, ni tus hermanos siendo mayores en edad que tu eres, te adoremos y hagamos reuerencia. Y quando por algun extraño acaecimiento fuesse esto posible, no lo es que tu madre te adore, pues ya no esta sobre la tierra siendo muerta. Y assi pues ya por esta parte es imposible que en todo sea el sueño verdadero, cree que será en todo falso. San Augustin dize, que el primer sueño de Ioseph, a la letra se cumplio, de que los manojos de sus hermanos se inclinauan al fuyo, pues en Egipto los vido postrados delante del reuerenciádole. Y fue el sueño en manojos de trigo por razón que el ser levantado Ioseph a la alteza de adelantado de Egipto, tuuo ocasion en el sueño que declaro a Pharaon, de siete espigas fertiles, y otras siete secas en que se denotauan siete años de fertilidad, y otros siete de hambre, q̄ sucedieron en Egipto. Y que el sueño de adorarle el sol, la luna, y onze estrellas, aunq̄ fue confirmacion de lo pasado en alguna manera, mas totalmente por ser muerta Rachel madre de Ioseph, y ya no auer luna que le adorasse, el sueño fue figura de Iesu Christo. A cuyo nóbre como san Pablo dixo escriuiendo a los Philipenses, toda rodilla se inclinó, en el cielo, en el suelo, y en el limbo que es seno del infierno: adorándole y reuerenciádole como a Dios los angeles en el cielo, en el suelo los Christianos, y los patriarcas en el limbo, denotados por el sol, luna, y estrellas. Embio Iacob a Ioseph del valle de Hebrón dōde habitaua a visitar a sus hermanos estando todos juntos con los ganados en el campo, y dize la escriptura, que le vido cierto hombre yr descaminado, y que le preguntó, donde yua. El respondio, que buscava a sus hermanos. Bien se puede decir esto del hijo de Dios hecho hombre, que andaua descaminado, pues el camino de Dios ni sabe q̄ cosa es auer

hãbre, ni ser açotado, ni ser crucificado; y no es marauilla, porque quiẽ busca al que anda fuera de camino fuera de camino ha de andar. Y si le preguntan, porque anda desta suerte? respondera lo mismo que Ioseph: busco a mis hermanos que andan fuera de camino. El hombre que vido a Ioseph, y le oyo dezir, que buscava a sus hermanos, le dixo, que los hallaria no en Sichem dōde el los buscava, sino en Dathain. Fue alla y viendole de lexos, dixeron: He aqui viene el soñador, matemosle y hechemos su cuerpo en la cisterna vieja, y diremos q̄ vna bestia fiera le despedaçó, y assi se vera que le aprouecharan sus sueños. Ruben el mayor de todos que oyo esto acordandose de la offensa que auia cometido eōtra su padre, deshonorándole a su muger, no quiso hazerle otro nuevo agranic, con la muerte de Ioseph que sabia la sentiria quanto fuesse posible: y assi procuraua defenderle la vida, y boluerle a su padre: dixoles: No le matemos nosotros, sino hechemosle en la cisterna, y alli se morira y no ensuziemos nuestras manos en su sangre. Determinarōse en esto. Llego a ellos Ioseph con desseo grãde de verlos, de abraçarlos vno a vno, y holgarse con todos, mas ellos le echaron las manos, y le desnudaron la vestidura talar y polomyta, y le pusieron dentro de la cisterna, lo qual acabado se asentaron a comer, muy contentos de lo hecho. Ruben se aparto de los demas hermanos, con intento de sacarle de la cisterna, para boluerle al Patriarca Iacob. Y entre tanto passando ciertos Ismaelitas con mercaderias aromaticas que yuan a Egipto, Iudas, vno de los hermanos persuadio a los otros, que sacassen a Ioseph de la cisterna, pues su muerte les auia de ser de poco fruto, y le vendiessen por esclauo a los Ismaelitas, pareciolos bien a todos. Sacaronle de la cisterna, y auer que

D. Aug.
Ser. de tē
po. 81. ro.
10.

Philip. 2.

que el lloraua y les dezia grandes laſti-
 mas, y les hazia grandes ruegos, no pu-
 do conuencerlos a que del tuieſſen
 laſtima, y aſſi le vendierō a los Iſmae-
 litas por precio de veynte monedas de
 plata. Dize ſancto Thomas que fue Jo-
 ſeph vn dibuxo marauilloſo de Jeſu
 Chriſto: el qual ſiendo embiado de el
 eterno padre a ſus hermanos los Ju-
 dios para que los viſitaſſe: donde ha-
 llndolos tocados de vicios y pecados
 grauiffimos reprehendiolos cō ſus ſer-
 mones llenos de doctrina del cielo, y
 junto con eſto hizo en ſu preſencia o-
 bras tan altas y marauilloſas q̄ prouo
 baſtantemente ſer el Meſſias embiado
 de Dios al mundo para ſu remedio: y
 por lo miſmo merecia ſer reuerenciado
 y eſtimado de todos, como ſu rey y ſe-
 ñor. Ellos no hizieron eſto, ſino como
 uidos de envidia q̄ tenia del, le hecha-
 ron en la cifterna vieja d̄ la muerte, qui-
 randole la vida, y publicando q̄ la be-
 ſtia fiera dela culpa lo auia hecho. Aũ
 q̄ no falto vn Ruben de vn Gamaliel o
 Nicodemus, q̄ procurauan ſaluarle la
 vida, boluendo por el. Ni t̄poco fal-
 to otro Judas, q̄ dio traça d̄ q̄ fueſſe v̄
 dido. Ni dexo de correr lo figurado cō
 la figura, en q̄ como a Joſeph le deſnu-
 daron la veſtidura polimita y talar, aſ-
 ſi a Chriſto le puſieron deſnudo, no
 en cifterna como a Joſeph dela qual ſa-
 lio con vida, ſino en vna cruz y della
 fue deſcendido muerto. Para encubrir
 los hermanos de Joſeph ſu peccado y
 maldad, auiendo conſolado a Rubẽ q̄
 vino a ellos affligido porq̄ no le hallo
 en la cifterna, diziendole como le auia
 vendido, hechos todos a vna mataron
 vn cabrito, y t̄nieron con ſu ſangre el
 veſtido de Joſeph embiandole a ſu pa-
 dre con quien le dixiſſe de ſu parte. Eſ-
 te veſtido hallamos de la ſuerte q̄ ves,
 conocele ſi es el de tu hijo. El patriar-
 ca le reconocio, y cō ſentimiento gr̄a-
 diſſimo rompiendo ſus veſtiduras que
 era ceremonia en aquel tiempo de gr̄a

de dolor y rabia començo a lamentar-
 ſe diziendo eſta tunica es de mi hijo al-
 guna beſtia fiera ſe le ha comido. Viſi-
 toſe vn cilicio y permanecia en ſu llã-
 to ſin que ſus hijos aunque lo procura-
 uan pudielſen cōſolarle: antes añadia
 a ſus lamentos dezir que no tendrian
 ſin haſta que ſu muerte llegafſe, y que
 llorando deſcenderia al limbo. Los Iſ-
 maelitas que compraron a Joſeph lle-
 garon con el a Egipto, y vendieronle
 a Phutiphar Eunucho del rey Pharaõ,
 y principe o capitã de ſu exercito. Fa-
 uorecio Dios a Joſeph enriqueciendo
 la caſa del Egiptio por ſu reſpcto. Lo
 qual entendido por el, entregole ſu ha-
 zienda, y diole cargo del gouerno de
 ſu caſa. Era Joſeph hermolo de roſtro,
 de linda preſencia y agradable cōuer-
 ſacion, ſucedio q̄ auiendo eſtado algũ
 tiempo en caſa del Egiptio, puſo en el
 los ojos ſu ſeñora, y enamorofe del
 perdida m̄te. Dize Roberto Lyconiẽ-
 ſe q̄ vſo de grandes cautelas: y tomo di-
 uerſos medios, para traerle a ſu volun-
 tad. Primero le regalaua y acariciaua
 llamandole hijo y alabando ſu honeſ-
 tidad, y con eſto le llegaua a ſi: mas vi-
 ſto que ſe eſtrañaua, deziale que la en-
 ſeñaſſe los ritos y ceremonias de ſu ley
 porque la queria ſeguir y adorar al
 Dios que el adoraua. Deſpues de eſto
 olvidada d̄ ſu honeſtidad y grauedad,
 vino a declararſe con el, dandole a en-
 tender el encẽdido amor que le tenia.
 Llego, dize eſte autor, a t̄nto que le di-
 xo ſi era la ocasion de no hazer lo que
 ella deſſeaua por no ſer adultero, q̄ da-
 ria orden como el marido murieſſe, y
 aſſi podrian los dos caſarſe. Joſeph q̄
 ſiempre auia reſiſtido a ſus deſhones-
 tos ruegos, y cō buenas palabras pro-
 curado retraerla de ſu int̄to, diziendo
 le comedidam̄te que ſu ſeñor auia he-
 cho del t̄nta confiãça, que ſu caſa y ha-
 zienda auia pueſto en ſus manos: no re-
 ſeruando para ſi otra coſa que a ella
 q̄ era ſu legitima muger, no era razon
 le hi-

D. 12. 12. 12. 12. 12.

12. 12. 12. 12. 12.

le hiziesse semejante agrauio, mas oyẽdole dezir que daria orden como muriesse el marido, para que los dos se caßassen, atreuidamente la amenazo, que si tal cosa intentaua le daria a el cuenta de todo. Ella con algun temor le rogo q̄ no lo hiziesse, q̄ no seguiria mas aquel camino. Y assi busco otro q̄ fue embiarle dones y regalos, y entre otros, vn cierto bocado amoroso, para que comiendole tenia esperanza se le aficionaria y vendria a hazer su voluntad. Aunque Ioseph procuraua librar se de todos estos peligros con ayunos y oracion, y cõ distribuyr a pobres lo mas dela racion q̄ a el se daua para sustento, y desta manera salia siẽpre cõ victoria sin conceder cõ lo que su ama queria, sino dandole grandes desuios y justas reprehensiones, lo dicho es de Roberto. No desistia de su proposito la enamorada señora, antes los desuios de Ioseph encendian mas su deshonesto desseo. Y assi se aproueche de tres armas que tienen las mugeres, parecidas a otras tres de gente de guerra, que son faetas de lexos, lanças de vn poco cerca, y espadas, y puñales de mas cerca: las faetas son la vista, lanças palabras: espadas y puñales tocamientos. Fue assi que cierto dia en que, como dize Iosepho, celebrauan los Egypcios fiesta a vno de sus principales dioses, en la qual todos ellos se hallauan presentes: la ama de Ioseph q̄ sabia del que no se hallaria en ella, por adorar a otro Dios que los de aquella tierra adorauan, fingiẽdose enferma, se quedo en casa: donde vido que entro Ioseph a dar orden en lo que tocava al ser uicio d su señor. Ella le llamo y hablo desta manera, como dize el mismo historiador. Bien fuera, o Ioseph, q̄ antes de agora vueras hecho lo que por mi te ha sido dicho, teniendo respecto a quien yo soy, y al amor que te tengo, que es tan grande que cõ ser tu señora me fuerça a q̄ te ruegue a tí: y si hasta

aqui no has hecho mi ruego esperando que de nuevo te rogasse, aora con mas instancia que nunca te lo ruego. Que por esta ocasion me fingi enferma, y escogi por mejor estar contigo, que en las fiestas publicas que se hazẽ en honra de nuestros dioses. Si temias que mis palabras eran dichas primero para hazer experiẽcia y prueua de tu fidelidad, en lo que aora hago y digo puedes claramente ver q̄ no son sino grande voluntad, a la qual te conuene sujetarte, esperando de mi que sabre bien gratificarte: donde no tẽ por cierto que el amor que te tengo se conuertira en aborrecimientos, y q̄ te procurare la muerte: la qual te dara mi marido a quiẽ tu quieres ser fiel: en cuya presencia tus palabras verdaderas seran menos creydas que las mias falsas. A esto que dixo añadio algunas lagrimas, como verdaderos y ciertos testigos del amor encendido que su pecho abraßaua, hizo otros actos y motuimientos lasciuos cõ q̄ pensaua atraerle a su desseo hasta aßir del, y hazer presa en su vestido. Todo lo qual visto del casto Ioseph, pareciole menos inconueniente perder el vestido que la pureza de su alma: y assi dexando la capa en manos de la adultera, huyo y se libro della. No fue leona herida q̄ tan cruel se mostrasse, como se mostro cõtra Ioseph su ama, viẽdose por el menospreciada, dio voces y gritos: vino a ella qual o qual criado q̄ estaua en casa, cõ estos embio a llamar al marido. Venido el, ella leuanto mas los gritos y voces: ya se que xaua, ya lloraua: El marido incierto de la ocasion porq̄ su muger hazia tal sentimiento, le rogaua se la descubriesse. Ella que ya auia publicado su mentira con algunos criados y criadas de su casa, q̄ a sus llantos venian, queriẽdolos como por testigos de su engaño y fingimiento, dize: Esse Hebreo q̄ truxiste a esta casa, viẽdome sola, y la casa sin gente, entro a

A a

qui

Iosephus
li. 2. anti.
ca. 3.

Capitulo Segundo

Como salio Ioseph de la carcel, declaro al Rey Pharaon su sueño, y fue hecho adelantado en Egipto, y lo que le sucedio con sus hermanos, viniendo a comprar pan en tiempo de hambre.



V CED IO *Gen. 40*

así, que estado Ioseph en la carcel fueron presos y puestos en ella dos eunucos criados del rey, por delictos que contra el cometieron. El vno tenia a su cargo el pan que el rey comia, y era su panadero, el otro el vino que beuia y era su copero. Por ser criados de la casa real el carcelero los encomendo a Ioseph para que los regalasse y siruiese. Entro a visitarlos vn dia auiendo algunos que estauan presos, y vidolos tristes y pensatiuos pregunto la causa y respondierole, serlo dos sueños que auian soñado, y no tener medio para saber su declaracion, Ioseph les dixo: Fiad de Dios, y contadme los sueños, q̄ có su fauor sabreys de mi su interpretacion. El copero conto su sueño diziendo: Pareciame ver cerca de mi vna vid con tres sarmientos, los quales poblándose de vuas, yo las exprimia có la mano en vna copa, y di dello a beuer a Pharaon. Ioseph dixo. El sueño da a entender q̄ dentro de tres dias te bolucra el reyl al officio de copero que antes tenias: ruego te q̄ viédo te enel tégas memoria de mi, y declara a Pharaon q̄ estoy preso é esta carcel sin culpa. Visto por el panadero q̄ auia interpretado el sueño del copero, cóto el suyo, y dixo: Pareciame q̄ traya sobre mi cabeza tres canastas de harina, y en la mas

y quiso forçarme, y de hecho cumplie ra su dañado intento si yo no diera voces, a las quales como viniessen algunos criados el huyo y me dexo su capa en las manos, como testigo de su maldad y atreuimiento. Creyo Phutiphar a su muger, por el testimonio y prouea de la capa de Ioseph que vido en sus manos. El qual aunque con el enojo que recibio, y con el poder que tenia, especialméte en su esclauo, pudiera matarle, no lo hizo, porq̄ del cielo se lo estoruaró y fueron a la mano, teniendo Dios cuydado de guardar a Ioseph para hechos famosos: y así le mandó llevar a la carcel Phutiphar. A donde dize Roberto en su traduccion que fue açotado Ioseph rigurosamente y puesto prisiones, aunque todo lo tuuo por buen partido a trueco de verse libre de su deshonesto señora. Oluidose en la carcel por algunos años, y fue como dize san Ambrosio martyr por la castidad. Diole Dios gracia con el carcelero q̄ se fio tãto del q̄ puso en sus manos todos los demas presos: y quando en la carcel se hazia el lo ordenaua y traçaua. Tiené muchos lastima a Ioseph, y duelenle del, considerãdole en la carcel por tal ocasion: y muchos le tienen embidia, y con mucha razón, por que la virtud de la castidad es a todos agradable. Y el que se determina a ser casto mucho ofrece a Dios, si es hombre, dexa por el a la muger, q̄ es la mejor cosa delas que erio en la tierra despues del hombre. Y si es muger, dexa por Dios al hõbre, q̄ es la mas preciosa cosa del mundo. Dize sancto Thomas que no sin prouidencia del cielo fue Ioseph puesto en la carcel, pues conuenia q̄ auiendole Dios despues de su blimar tanto, primero le abatiessse tanto, auia de ser visorey de Egipto, y para hazer bien este officio, era necessario que tuuiesse experiencia de varios acacimientos, y que se viesse en prospera y en aduersa fortuna.

D. Amb. lib. de Ioseph. p. 1. c. 5.

D. Thom. in hunc locum.

alta estauan todas las diferencias que para comer se hazen della, y q̄ venian aues y comiã dello. Ioseph dixo: La interpretacion del sueño es, q̄ de aqui a tres dias te pôdra Pharaon en vna horca, y baxaran aues del cielo a ceuar se en tus carnes. A la traça que Ioseph interpreto los sueños sucedio, porq̄ celebrando Pharaon fiesta de su nacimiento el tercero dia, acordose de su copero y panadero, y examinadas sus causas hallo q̄ denia restituyr al vno en su officio, q̄ fue al copero, como lo hizo, y ahorcar al panadero, como le ahorco, y quedo Ioseph verdadero interprete de sueños, aunq̄ olvidado del el copero. Preguntaron a vn philosopho, q̄ era lo q̄ mas presto se enuejecia y olvidaua, respondio, q̄ el beneficio recebido: assi lo hizo el copero con Ioseph. Acacece a muchos de los q̄ viuen en el mundo, lo q̄ a estos q̄ estauã presos cõ Ioseph: juegan y danse a recreos, y al tiempo q̄ estan mas descuydados, dase sentencia en el diuino consistorio, que muera. Dize santo Thomas q̄ estos dos presos puestos a los lados de Ioseph, figuran a Christo entre dos ladrones, al vno dio el parayso, y al otro embio al infierno: assi Ioseph declaro la libertad del vno, y la muerte del otro. Desde a dos años de la libertad del copero auiendo passado treze y algunos dias mas q̄ Ioseph auia estado en casa de su amo Phutiphar y en la carcel soño Pharaon vn sueño, y uio, q̄ le parecia estar en vn lugar auer cerca de vn rio, y q̄ salia del siete vacas orueltas muy hermosas, y se apacentauan en vn prado abudoso de hierua. Salian luego otras siete vacas del mismo rio, flacas y macilentas, comencaron a pacer dela yerua de aquella ribera, y dieron luego sobre las vacas gruesas y tragarõ las sin que por esto las flacas quedassen cõ mejor parecer que antes tenian. Desperto el Rey muy espantado, torno luego a dormir, y vido siete espigas en vn mano

jo fertilissimas, y otras siete tan debilitadas y añubladas que parecian consumir la hermosura de las primeras. Con to Pharaon su sueño a los sabios y adivinos de Egipto, sin q̄ alguno dellos supiesse declararle. Acordose el copero a esta sazõ de Ioseph, y de que auia interpretado fielmente su sueño, y el del panadero: dio noticia dello al rey confessandose por culpado, por el oluido q̄ del auia tenido. Mando el rey q̄ fuesse traydo a su presencia. Sacaron a Ioseph dela carcel, quitãdole primero cabello, y vistiendole de nuevos vestidos, en lo qual figuro a Christo q̄ salio del sepulcro cortados los cabellos d̄ la mortalidad cõ nuevos vestidos de gloria. Con to Pharaon su sueño a Ioseph y pidiole su declaraciõ. Ioseph dixo: Lo q̄ Dios ha de hazer te ha, o rey declarado en tu sueño, porq̄ las siete vacas gruesas q̄ viste, y las siete espigas granadas significan siete años de mucha abundancia q̄ vernan sucessiuamente: y las siete vacas flacas y las siete espigas añubladas significã siete años de grande esterilidad q̄ se seguiran despues de los años fertiles. Y sera tanta la falta de mantenimientos q̄ se olvidara del todo la fertilidad de antes. Tu grandeza prouea de vn varõ sabio y diligente, y hagale que presida en Egipto: el qual junte todo el trigo q̄ sea posible en los siete años fertiles, y cõ esto el reyno quedara proueydo para la esterilidad y falta d̄ mantenimietos de los otros 7. años. Parecio biẽ a Pharaon lo q̄ Ioseph dixo: hablo cõ sus familiares y ministros, y dixoles: A quẽ puedo yo encargar este negocio q̄ tãbiẽ lo haga como al q̄ el spiritu del señor reuelo sus secretos. Boliuo a Ioseph y dixo: Yo te doy poder sobre mi reyno, y mando q̄ todos te obedezcã, solo te excedere en el assiẽto real. Diciendo esto le puso su anillo cõ el sello real en su dedo, vistiole vestidos y insignias de hõbre principal. Pusole collar de oro en su cuello.

Gen. 41.

Flosanctorum segunda parte.

Mandole subir en carro, o coche, y q̄
 tuuiesse el segūdo lugar del en que el
 yua. Mādo que fueffen pregoneros de
 lante, y q̄ todos los del pueblo se arro-
 dillassen viendole, y le reconocieffen
 como a preposito o adelantado de to-
 do el reyno de Egipto. Mudole el nō-
 bre y llamole en su lengua saluador de
 el mundo. Quiso assegurarle consigo,
 y tenerle siempre en su reyno, visto q̄
 era estrangero del, y para esto casole
 con Asseneth hija de Phutiphar sacer-
 dote sūmo en la ciudad de Heliopolis.
 La glosa del decreto dize q̄ Phutiphar
 el amo de Ioseph quādo le cōpro tuuo
 siniestro intento viēdole moço de diez
 y seys años y hermoso de rostro: y que
 por esto le priuo Dios dela potēcia ge-
 neratina y quedo Eunucho, y este nō-
 bre le da la escriptura, la qual tambien
 afirma que era casado, por dōde pue-
 de presumirse que no siēpre fue Eunu-
 cho. Y aunque este parecer no es rece-
 bido en quanto al desseo malo que tu-
 uo con cō Ioseph, mas san Hieronymo
 muestra fauorecerle, diziendo, que era
 lenguaje de los Hebreos, q̄ como Dios
 esterilizasse a Phutiphar por sus desho-
 nestos pensamientos acerca del honesti-
 simo Ioseph. q̄ Pharaō le hizo sacer-
 dote de Heliopolis dādo a otro el car-
 go q̄ tenia: y assi da a entender que fue
 hija de Phutiphar la muger de Ioseph.
 El maestro de las historias dize, q̄ fue tā-
 bien opiniō de los Hebreos, q̄ Iob se ca-
 so cō Dina hija de Iacob, cuya hija di-
 zen q̄ fue la muger d̄ Phutiphar madre
 de Asseneth, y si esto es verdad no des-
 dezia mucho la honestidad de Dina y
 la de su hija ama de Ioseph. Esta solici-
 tana a su criado en deshonor de su ma-
 rido, aq̄lla salio a passarse por la ciu-
 dad de Sichen, de q̄ resulto deshonor a
 sus padres y hermanos. Esto dizen los
 Hebreos para escusar a Ioseph de cul-
 pa, por auerse casado cō muger d̄ otra
 sangre y gente, aunq̄ no fue de culpar,
 pues su visabuelo Abraham se caso cō

muger de Egipto, que fue Agar sin cul-
 pa alguna, por no estar prohibido. Sā
 Augustin y Nicolao de Lyra dizen, y
 es lo mas cierto, que este Phutiphar sa-
 cerdote de Heliopolis, era otro del a-
 mo que tuuo Ioseph, porq̄ si fuera vno
 mismo la escriptura lo tocara en algu-
 na manera, lo qual no haze, antes da ti-
 tulos diuerfos a los dos, haziēdo al vno
 Eunucho y capitan del rey, y al otro sa-
 cerdote de Heliopolis, q̄ es tāto como
 dela ciudad del sol, aunque del mismo
 nombre. Ha se de aduertir que tuuo vn
 sueño el rey de Babylonia Nabucho-
 donosor, como parece en el libro d̄ Da-
 niel. El qual estando despierto total-
 mente se fue de su memoria, y assi pe-
 dia a los adiuinos y sabios que le dixer-
 sen el sueño que auia sonado, y lo que
 significaua. Y todo esto hizo Daniel. *Dani. 4.*
 Contole el sueño, q̄ fue de vna estatua
 que auia visto hecha de diuersos meta-
 les, y lo que significaua era, diuersos
 reynos que auian de suceder en el mū-
 do con la monarchia del, conformē a
 los metales de la estatua. No fue aqui
 assi, pues el sueño de Pharaō le quedo
 en la memoria, y la interpretaciō del di-
 xo Ioseph, y es el mysterio, q̄ el sueño
 de Pharaon cūpliose presto conforme
 a la declaracion de Ioseph, y assi vido
 se q̄ auia sido la interpretacion verda-
 dera: mas el sueño de Nabuchodonos-
 or auian de passar muchos centenares
 de años primero q̄ se cumpliesse, y por
 esto para q̄ se viesse luego, q̄ la declara-
 cion q̄ dio del Daniel era verdadera,
 fue necessario q̄ tābiē declarasse el sue-
 ño qual auia sido: y diziēdo verdad en
 lo vno, como el mismo rey manifesto,
 entendiasse que la diria en lo otro, co-
 mo la dixo. Parecia a los hijos de Ia-
 cob que ya no auia Ioseph en el mūdo
 quando le vendieron, y no mirauan q̄
 no ay consejo ni prudencia que pueda
 estoruar o impedir los consejos de
 Dios, y la honra que tiene aparejada a
 los que le temen. Disfauor y trabajo
 tuuo

Glos. c.
 sicut. 1.
 quast. 1.

P. Hier.
 m. q. He-
 raic su-
 uer Gen.

Magist.
 ist. c. 92
 n. Gene.

D. Aug.
 in. q. super
 Gene. ca.
 136. ro. 4

Dani. 4.

euo Ioseph, mas a esto excedio la hora que Dios le dio. No se contenta su Magestad cō hōrar como quiera a los suyos, siēdo su ser grāde, no haze cosa que no sea grāde. Aunque parece que se oluida dellos mucho los precia y estimā. Dize por el propheta Zacharias: Eliq̄ toca a mis siervos en la ropa a mi me toca en las niñas de los ojos. No se podiā dezir palabras mas encarecidas q̄ estas. La cosa mas estimada en el hōbre, quāto al cuerpo, es la cabeça, de la cabeça el rostro, del rostro los ojos, y de los ojos las niñas. De manera q̄ como el amor que Dios tiene a los suyos es excessiuo, assi la cōparacion es estimada. Y aunque parece que se oluida Dios algunas vezes dellos y los dexa padecer, es por vn breuissimo tiempo. *Isai. 54.* Por *Isayas* lo dize: Vn poquito de tiempo te dexē, y en las eternas misericordias te fauoreci. El trabajo es temporal y breue, la consolaciō eterna y grāde. A *Sufanna* dexa hasta el tiempo de apedrearla, y al pūto (para q̄ su virtud y limpieza fuesse a todos manifesta) despertō el spiritu de *Daniel*, para q̄ la librasse. Las interpretaciones q̄ diō *Ioseph* a los sueños, assi de los presos, como de rey, las alcanço en conformidat de los santos Doctores, por reuelacion que Dios le hizo dellas. Todo sucediō como *Ioseph* lo auia dicho. El recogio innumerable prouisiō de pā en los siete años fertiles. El que de veras es bueno tan dispuesto ha de estar para mandar como para ser mandado. *Ioseph* siruiō como buen hijo a su padre, como buē esclauo a su señor, y como buen gouernador a su rey, a quien contento en gran manera el seruicio q̄ le hizo: porque tuuo quatro condiciones que deuen tener los criados en servir a sus señores, para que merezcā dellos mercedes. La primera amor. Mucho mueue al señor a nazer biē al criado quando conoce del que mas le sirve porque le ama, que por el interesse

que del espera. La segunda, diligencia en hazer las cosas de su seruicio, porq̄ si se haze con floxedad ni agrada a Dios; ni a los hombres. *Salomon* en los *Prouerbios*, hablando en persona de Dios dize: Los que madrugaren me hallaran. La tercera, con fidelidad y verdad. El philosopho afirma, q̄ dos generos de personas desagrada a todos, y son ladrones y mentirosos. La quarta con perseverancia. Poco haze al caso hazer bien vn dia sino se continua, y se acompaña vn dia a otro. Culpa grande es del señor no gratificar y hazer mercedes al criado que con las condiciones dichas le sirve. *San Iuan Chrystomo* dize, que estuuo *Ioseph* preso en la carcel tres años, auiedo seruido diez a su amo, y que por estos le diō Dios ochenta de señorio en esta vida. Era a esta sazō de treynta, y durādo los siete de la fertilidad naecieronle dos hijos, al primero puso por nombre *Manasses* que quiere dezir oluido, diciendo: Hizome Dios tāta merced que no me acuerdo de los trabajos passados. Palabras son estas que dira cada vno de los que fueren al cielo quando vean aquella buena vista de Dios. Aū que ayā en el suelo padecido tātos trabajos como padeciō *San Pablo*, de cosa alguna no se acordaran. Antes todo feles hara nada. Nacio a *Ioseph* otro hijo, y pusole nōbre *Ephraim*, que quiere dezir crecimieto, y dixo: Hecho me ha crecer el señor en la tierra de mi pobreza. Y son palabras que puede dezir qualquier Christiano q̄ dexa por Dios contento, o hacienda, que por vno le da ciento. Passados los años de abundancia: succediō gran esterilidad en toda la tierra. Pidieron los pueblos al rey que les diese pan: y el respondio, y d a *Ioseph*. El qual abrio los graneros y començo a vender trigo. Tuuo desto noticia *Iacob* en tierra de *Chanaan* donde moraua, y como alli *Genes.* bien preualeciesse la hambre urando a

Zacba. 2.

Isai. 54.

Dani. 13

Prouer.

D. Crj. hom. 67. in Genes.

Genes.

fus hijos que fueren a comprarlo, y quedo con el solo Benjamin hijo de su querida Rachel. Llegaron a Egipto, y vistos por Ioseph conociolos: ellos le adoraron, que fue hazerle grande reuerencia, sin le conocer: porque se lo impidio assi el estado alto en que estava, como la mudança de su rostro de veynte y dos o veynte y tres años que auian passado despues q̄ le vendieron. Ioseph los hablo có mas asperezas q̄ a otros: pregútoles: Dóde venis? Respó dieron: De tierra de Chanaã venimos a cóprar trigo. Dixoles: Antes creo otra cosa de vosotros, y es, q̄ soys espías y venis a ver lo flaco de la tierra, para dar dello noticia. Ellos dixeron: No somos señor, espías, sino siervos tuyos, y de paz venimos: doze hermanos eramos, el vno murio, otro quedo en Chanaã con nuestro padre anciano, y los diez venimos a lo q̄ auemos dicho. Lo q̄ yo digo, replico Ioseph, es verdad: y por la salud de Pharaó q̄ no salgays de aqui (entédio todos o alguno dellos) hasta q̄ véga esse vuestro hermano me rametos nor q̄ dezis: Vaya vno de vosotros por collige el, los demas quedareys en la carcel hasta que venga, y vere si es verdad lo q̄ dezis. A cerca del juramento que Ioseph juro por la salud de Pharaó, se aduierre, que los sanctos no jurauan tanto por las criaturas, quanto por el criador. Y assi jurando Ioseph por la salud del rey, juro por el Dios que se la auia dado, o assi Dios se la diess: y esto por q̄ el juraméto es referido a Dios, cuyo testimonio se inuoca. Y podemos jurar por las criaturas refiriendolas a Dios, no segú ellas, sino en quanto en ellas se manifesta la diuina verdad, o en quanto dessemos que Dios les haga bien. Aduiertase assi mismo, que au que Ioseph peccó linianaméte en algunas mentiras que dixo, en esta platica que tuuo con sus hermanos, porque nunca el mentir fue licito, el tratarlos mal de palabra no fue peccado, ni el po-

nerlos en la carcel, porque era juez en aquella tierra, y ellos estauan culpados, y juridicamente procedia por el delicto que cometieron queriendole matar, y vendiendole por esclauo. Mando desde a tres dias Ioseph sacarlos de la carcel, y dixoles: Hazed lo que digo mirad que yo temo a Dios, y no quiero agrauiaros. Quede preso vno de vosotros, y lleuad los demas trigo para vuestra casa, y traedme al hermano q̄ dezis, y assi vere que tratays verdad, y no morireys. Acordaron que fuesse assi, y pensando que Ioseph no los entendia, dezian vnós a otros en su lengua Hebréa: Iustamente padecemos este trabajo por el peccado que cometimos contra nuestro hermano. El qual estando en grande angustia, y hazien donos ruegos, que nos doliessemos del no le oymos: por esto viene sobre nosotros esta tribulacion. Ruben les dixo: Ya os auise yo de que no le hiziessemos mal: su sangre da voces contra nosotros. Esto dezian en presencia de Ioseph, no creyendo q̄ el los entédiese por hablar en Hebréa, lengua diferente de la de Egipto, y era al contrario, q̄ los entendia bien, y no pudo éntener las lagrimas, apartose d' alli y Horo. Boluio luego, y mando q̄ a Simeon vno dellos, le hechassen prisiones en presencia de los otros, y le pusiesse en guarda. Fue Simeon segú los doctores Hebreos el q̄ dixo: He aqui viene el soñador, matemosle, y el q̄ le puso en la cisterna y por esso fue el preso. Mando Ioseph a sus ministros q̄ llenassen los costales de trigo a sus hermanos, y les diessen para el camino prouision, y q̄ pusiessemos los dineros en los costales a cada vno. Con esto partieron de Egipto, y llegando a vn meson y abriendo vno dellos su costal: vido el dinero y q̄ do admirado, y mas lo fueró todos quando vieron lo mismo en los demas costales. Llegados a casa de su padre contaronle como el señor de la tierra les auia

o que a-
si se di-
e de los
rametos
collige
la cau-
22. en
quast. 2
ons: e.

2. Adus

2. 2. 2. 2.

2. 2. 2. 2.

*Honcala
in hunc
cum.*

auia hablado asperamente, y todo lo
fucedido. El Patriarca dixo. Sin hijos
me auays dexado, Ioseph murio, Si-
meon queda preso, y quereys me lleuar
a Bėjamin, todo este trabajo viene so-
bre mi. Aqui es de notar quan affligi-
do viuo Iacob, y q̄ de trabajos le vi-
nieron siendo santo y amigo de Dios.
No quiere su diuina Magestad q̄ ten-
gan en la tierra descanso los q̄ han de
gozar del parayso. Affligidos y perse-
guidos han de andar. Y todo este aci-
bar ha menester la vanidad de nuestra
naturaleza humana, para defacionar
la dela burleria deste mundo. Y mas a-
prouecha vn dia de aduersidad q̄ vna
semana de prosperidad. Isayas dize: Se-
ñor en la angustia os buscaron. Y Da-
uid: Multiplicaróse las enfermedades,
y luego se dieron aprissa a andar en el
camino del cielo. Los hermanos de Ioseph
no conocieron su pecado hasta q̄
se vieró del maltrados. Isayas dize: La
vejacion da entendimiento. Quiere
Dios q̄ trabajemos para ganar el cielo
porque sabe nuestra condicion de que
tenemos en mucho lo que ganamos
con trabajo, y estimamos en poco lo q̄
sin el nos viene. Vemos por experien-
cia q̄ le estima en mas el que hizo ma-
y orazgo con su trabajo que quien le
heredo. Crecia la hambre. Iacob di-
xo a sus hijos, que boluiesse por pã a
Egypto. Respondieronle: Aquel varó
que manda en el reyno nos auiso, que
no boluiessemos delante del sin nues-
tro hermano el menor. Dixoles Israel.
Para mi graue daño le auifastes que te-
niades otro hermano. Replicaró ellos.
Preguntanos por orden si tenemos
padre, y quantos hermanos eramos:
quien auia de adivinar lo que succe-
dio: Iudas dixo: Padre dame a mi her-
mano que yo me profiero a boluerle,
donde no que sea grauemente culpa-
do en todo tiempo. Vino el Patriarca
en que fuesse con ellos Benjamin, el
qual segun collige Honcala dela diui-

na escriptura era a esta fazon de veyn-
te y quatro años. Quiso que lleuassen
algunos presentes delos frutos dela tie-
rra de Canaam, de que carecian en E-
gypto, para el visorey. Y el dinero do-
blado, sin lo de los costales, porq̄ era
virifimil auerse subido el precio del
trigo, por crecer mas la hambre y ne-
cessidad cada dia. Partieró para E-
gypto, con esto. Y quando Ioseph los vido
ya Bėjamin con ellos, mando a su ma-
yordomo que aparejasse bien de co-
mer. Y venida la hora que los lleuasse
a la sala para q̄ comiesse con el. Ellos
temieron y dezian: Por los dineros que
lleuamos nos quiere este señor hazer
esclauos suyos. Hablaron al mayordo-
mo y dixeronle: Señor, sabed que an-
tes de aora venimos a comprar trigo,
y lleuandolo abrimos en vn meson los
costales, y en ellos hallamos el precio
que dimos por ello, sin saber quié allí
lo pusiesse: y así aora traemos aquel
dinero, y otro, y dezimos esto porque
no queriamos nos leuantassen algu-
na calumnia y testimonio. El mayor-
domo les dixo, que no temiesse, que
el Dios a quien su padre adoraua les
auia dado aquel dinero. Con esto les
faco a Simeon de la carcel, y ellos hob-
garon de le ver bueno. Dioles agua y
lauaronse los pies, y proueyolos de co-
mida a sus jumentos. Quando Ioseph
vino de palacio, llegaron a el sus her-
manos y puestas de rodillas le adora-
ron como ya otra vez auian hecho, y
presentaronle lo que de tierra de Cha-
naam le embio Iacob. Lícito es ado-
rar a los reyes y personas poderosas,
aunque seã infieles, en quanto en ellos
se nos representa algo en que parecen
a Dios, aun no con adoracion latria q̄
esta a solo Dios se deue y a la Cruz de
Christo. Ioseph los recibio bien, les
pregunto por su padre si era viuo, y si
estaua sano? Respondieron: Nuestro
padre y sieruo tuyo viue y esta sano.
Leuanto los ojos Ioseph y vido a Ben-
jamin

*Isaia. 26
Psal. 15.*

Isaia. 28.

Gen. 43.

Flos sanctorum segunda parte.

jamin su hermano de padre y madre, y no pudo contener las lagrimas, comoviendo se le las entrañas con su vista. Y porque no se hechasse de ver entro en su aposento y lloro. Lauose el rostro, y salio a la sala del combite. Asentose en vna mesa Ioseph por si, y en otra sus hermanos, por orden, primero el mayor, luego el segundo, y assi los otros, y al cabo Benjamin, a quien quiso que excediese el mājor q̄ le fue puesto en cinco partes al de los otros hermanos. En lo qual se figura la ventaja que haran los hombres a los Angeles en el cielo. Angeles y hōbres son hijos de Dios, y hermanos de Iesu Christo de parte de padre, los hombres somos hermanos de parte de padre y madre, porque la Virgen q̄ pario a Christo, madre es de los pecadores. San Bernar-
o. Bern. 2. per misericordia est.
en. 44
do dize: Eua engendro a todos los hombres, y Maria los reengendro. Haran pues ventaja los hombres a los angeles en el cielo, en cinco cosas. La primera, que el criador de todos es hombre y no angel. Y desto los hombres tendrán en el cōbite del cielo especial gozo. La segunda que a la humanidad de Christo adoraran los angeles, y todo el vniuerso. La tercera, que los hombres gozaran de Christo con el entendimiento contemplandolo, y con los ojos y sentidos del cuerpo, viendolo y hablandole. La quarta, que Dios vnio a si la naturaleza humana, y no la angelica. La quinta que conuerso cō los hombres, y se sujeto a ellos, y murio por ellos: y no dize esto con los angeles. Acabaron de comer, y mando Ioseph a su mayordomo que llenasse de trigo los costales de sus hermanos, y q̄ pudiesse el dinero en el suelo dellos, y en la boca del costal de Benjamin escondiessse vn vaso suyo de plata en que beuia: hizo esto Ioseph, porque quiso experimentar si sus hermanos viendo q̄ el auia auentajado a Benjamin en la comida, le auian tenido embidia y se

les daua poco del: queriēdo por el hurto (aunq̄ fingido) hazerle su esclauo, el poner Ioseph en los costales de trigo el dinero que truxeron para precio del, es darnos a entender, que nos paga Dios las buenas obras q̄ hazemos con las mismas buenas obras, dandonos en ellas plazer y contentamiento. Y es lo que dezia Dauid en vn Psalmo: En la guarda de los preceptos de Dios ay grande retribuciō y paga, por que assi como en el que peca, trae consigo el peccado su castigo, causando en el pena y de sabrimiento: assi la buena obra trae el premio, porque causa grande contento y recreo. Partieronse los hermanos de Ioseph. Y auiendo caminado algun poco, mando al mayordomo que fuesse en su seguimiento, y alcançandolos les dixesse: Porq̄ auays sido ingratos dando mal por bien. Hurtaistes el vaso de plata en que beue mi señor, muy mal lo auays hecho. Hizo el mayordomo lo que su señor le mando: y oyendo sus palabras, muy turbados respondieron: No lo quiera Dios: el dinero q̄ hallamos en los costales la primera vez q̄ venimos por trigo truximos y lo ofreciamos de buena gana pudiendo encubrirlo: no ay para q̄ seamos notados de hurto. Antes queremos que qualquiera de nosotros en cuyo poder se hallare el vaso de plata muera por ello: y nosotros seamos esclauos del adelantado. Yo dixo el mayordomo lo quiero assi, que sea esclauo nuestro aquel en cuyo poder se hallare el vaso, y los demas vayan libres su Camino. Descargaron las bestias, y començo a requerir los costales desde el mayor, por su orden. Y llegando al de Benjamin fue hallado en el el vaso. Visto esto recibieron todos grande turbacion. Cargaron sus bestias y boluieron a Ioseph. El qual les dixo, porque lo hezistes tan mal, pensastes q̄ se me podia encubrir este hecho? Iudas tomo la mano y respondio: No sabemos

Psal. 18.
in custo
diendis il-
lis retribu-
tio multa.

fabemos señor que dezir: ni ay escusa que dar, sino que por nuestros peccados quiere Dios castigarnos. No solo aquel en cuyo poder se hallo el vaso, sino todos nosotros seremos tus esclauos, Ioseph dixo: No quiera Dios que tal cosa yo haga, solo el que hurto el vaso sera mi esclauo, los demas ydos en hora buena a vuestro padre. Acercose mas Iudas, y con mucho animo hablo desta manera. Suplico a mi señor me de licencia que hable vna palabra. Vos señor, quisistes saber de vuestros sieruos la vez primera que venimos si teniamos padre o alguno otro hermano y respondimos que teniamos padre y otro hermano, engédrado por el el vltimo de todos: del qual vn hermano tambien de madre murio, y a este que aora viue ama nuestro padre tiernamente. Fue voluntad vuestra q̄ os le truxessemos. Lo qual como notificamos a nuestro padre, hizosele muy de mal, tenia por cosa cierta que si en el camino le sucedia alguna desgracia que seria ocasion de su muerte, con mucho dolor y pena. Pues si a ora entramos por sus puertas sin el, sin dubda que seria luego muerto. Yo lo prometí y di palabra de boluerse viuo a sus ojos. Y así para cumplir esto, y que el viua, suplico os señor mio, que dexeyr al moço con sus hermanos a su padre, y yo quedare en su lugar por vuestro esclauo, y en vuestro seruicio, con lo qual escusare de ver lo que mi padre hara ausente de este hijo que tanto ama.

Capitulo Tercero,
 como Ioseph se dio a conocer a sus hermanos, el venir Iacob su padre a verle a Egipto, y q̄dar morador cō toda su casa en la tierra y lo demas que sucedio hasta su muerte.



O pudo dissimularse mas Ioseph, mando salir fuera de la sala a los Egypcios, y leuanto la voz con lloro, diciendo a sus hermanos: Yo soy Ioseph, es viuo toda via mi padre! Grande terror sobre vino en ellos oyendo esta palabra, no podian responderle de turbados. Hablolos blandamente. Llegaos. dize, a mi, que yo soy Ioseph vuestro hermano el que vendistes, no temays, por bien vuestro permiso Dios que viniese en esta tierra. Dos años han passado de hambre y quedan cinco en que no se podra arar, ni sembrar, no fue tanto consejo vuestro, como voluntad de Dios que viniese yo a Egipto: el qual me hizo como padre de Pharaon, señor de su casa, y principe en toda esta prouincia. Y da mi padre y dadle nueva de lo sucedido, dezidle que venga luego cō toda su casa a esta tierra, que yo le dare donde este y sustentado. Aqui se ha de notar la grande virtud y clemencia de Ioseph, sabia el que sus hermanos le auian vendido, y como estaua cierto que no ay mal de pena en el mundo que no venga de la mano de Dios: lo que los hermanos cō inuidia y mala voluntad hizieron contra el atribuyo a su magestad, que si el no diera licencia para que lo vendieran no le pudieran vender. Pues como dize Dauid, todo quāto quiso hizo el señor, y se haze en el cielo y en la tierra, y no ay quien lo pueda resistir ni yr a la mano. Quatro daños hazen las dignidades de honra. El primero oluido, como parece en lo q̄ cō Ioseph hizo el copero del rey, que se oluido de la interpretacion que le dio del sueño. El segundo, elacion. Saul antes que fuese Rey era humilde como niño, hecho rey fue muy soberuio. El tercero mudança de costumbres. Y así dize el prouerbio latino: Las honras mudan costumbres. El quarto, hazen que no

*Amos. 3.
 si est mali
 in ciuitate
 re q̄ non
 fecerit de
 m nus.
 Psal. 113.*

*Honore
 muris n.*

Flosanctorum segunda parte.

Amos. 5.

tengan compasiõ de los affligidos. Dize el propheta Amos: Las cabeças del pueblo vano y loco, no se compadeçian del trabajo o de la casa, o pueblo de Ioseph. Por ser Ioseph muy virtuoso, la dignidad en que Dios le puso, no pudo estragarlo ni lo ensoberuecio, ni lo mudo de su muy virtuoso viuir. Mando a sus hermanos q se partissen. Abraço y dio paz en el rostro a Benjamin. Y lo mismo hizo con los demas. Oyose en palacio real que auian venido los hermanos de Ioseph, y holgose el rey con toda su corte, y por su mandado les fueron dados carros y bestias en que vinieste Iacob, y en que truxessen sus haciendas, mugeres y hijos. Ioseph dio a cada vno dos bestidos, y a Benjamin cinco, y treçietas monedas de plata: y otro tanto para que diese a su padre, sin otros muchos dones y trigo para el camino, y con esto se partieron. Llegados a Chanaam dixerõ a Iacob Tu hijo Ioseph es viuo, y manda en toda la tierra de Egypto. No ay palabras con que se pueda explicar el plazer q Iacob sintio con tan buenas nueuas. Y como quiẽ despierta d vn profundo sueño, aunq luego no lo creya, mas vistos los carros y las demas cosas q le embiaua, creyolo, y dixo: Bastame este bien porquãto mal he padecido, si Ioseph mi hijo es viuo, quiero yr y verle antes que muera. Partio Israel de Chanaam, y en el camino officio a Dios sacrificio, junto a vn pozo que llamauan del juramento: donde Abrahã jurõ de ser fiel amigo de Abimelec rey de aquella tierra de Chanaã, y lo mismo Isaac, con otro llamado rabiẽ Abimelech. Por lo qual aquel lugar fue tenido por sagrado destos sanctos Patriarcas. Y assi Iacob aũque torcia vn poco del camino que lleuaua, quiso en este lugar ofrecer a Dios sacrificio pidiẽdole fauor para aquella yda que hazia a Egypto. Hablõle Dios y dixo: le que no temieste, sino que segura-

Gene. 45

mente podia descendir a Egypto: por que el le acompañaria, y le haria padre de mucha gente: a la qual sacaria de aquella prouincia quando fuesse tiempo, aunque en ella moriria, y Ioseph su hijo le cerraria los ojos, hallandose a su cabecera en su muerte. Cõ esto Iacob fue su camino adelante y llego a Egypto. Entrado de Chanaã en aqlla tierra por entre el mar Mediterraneo y el Bermejo, fue el segundo año de la hambre, quando Iacob auia ciento y treynta años, y Ioseph treynta y nueue. Y por lo mismo fue a dos mil y dosciẽtos y treynta y ocho años de la creacion del mudo. La escriptura pone numero de los que entraron cõ Iacob en Egypto, y dize que fueron por todos setenta personas, contando con ellos a Ioseph y a sus dos hijos, Ephraim y Manasses, y Iocabeth hija de Leui, de quien se haze menciõ en el libro de los Numeros que nacio en Egypto. Salio Ioseph a recibir a su padre y como el viejo le vido, abraçole y llorando dixo: Yo morire alegre pues te he visto. Adelantose Ioseph y dio cuẽta a Pharaon dela venida de su padre y hermanos, y de que eran pastores, pidiendole la tierra de Iessen en que morassen, por ser aparejada para criar ganados, y concediõselo Pharaon. De considerar es, que pocos linages altos se hallã en que si se da buelta atrás, a quatro o cinco casas, no se vea que son de baxo suelo. Muchos reyes y grandes principes descendierõ de los hijos de Iacob, y ellos todos fuerõ pastores. De Socrates dize Seneca, que no fue cauallero Romano ni generoso, mas la virtuosa Philosophia le hizo noble. Lleuo Ioseph a su padre para q viesse al rey, y le hablasse y bendixesse, como lo hizo. El rey le preguntõ que años tenia? Respondio Iacob: Los años de mi peregrinacion son ciento y treynta, pocos y malos, y no llegan a los que mis padres viuiẽro, Holgose mucho el rey de

Num. 26.
Gen. 47.

*Iyra su-
per dunc
locum.*

ver vn viejo tan venerable. Despidio-
se del, y queriendolo el rey assi, hizie-
ron asiento Jacob y sus hijos en Ra-
masses q̄ era en Iessen, como dize Ly-
ra, la mejor tierra de Egipto, y alli se
les daua el sustento bien cuplidamete.
Pidieron a Ioseph los Egiptios trigo
despues q̄ no tenían dinero para con-
prarlo, y dixoles: Dadme vuestros gana-
dos, y por ellos os dare pan. Gastose el
trigo que por los ganados les dio. Y pi-
diendolo mas p̄a dixo: Dadme vuestras
heredades y en p̄dicio os dare trigo, y
assi lo hizieron. Y desde este tiempo to-
da la tierra y possessions de Egipto
fueron del rey, excepto la tierra de los
sacerdotes, que como el rey les daua ra-
ción del fisco, no tuvieron necesidad
de deshazerse de sus haziendas. Tres co-
sas se cōsideren aqui. La primera es, q̄
quãdo alguno tiene heredades o joyas
que vender, no esta en extrema neces-
sidad, ni ay obligacion de proueerles
en tanto que halla quiẽ le de de comer
por lo que el tiene. Y el que no quiere
deshazerse de sus heredades o joyas pa-
ra sustentarse, sino que pide y quiere
le den limosna haze mal. Otra es, que
a los sacerdotes (aũ entre los infieles)
se daua vn tanto para su sustentacion
de los bienes publicos. Y es justo que
entre los fieles assi se haga. La otra es,
que del tributo a que toda la naturale-
za humana fue sujeta por la culpa del
primer hombre, sola la tierra sacerdo-
tal, esto es, las entrañas de la virgen,
donde el summo sacerdote Iesu Chri-
sto encarno y viuió, fue libre, que ni
fue maculada con pecado original, ni
pario perdiendo el sello virginal, o có
dolores, ni murio con pena, ni su cuer-
po fue resolutó en ceniza. Deshechos
los Egiptios de sus ganados y tierras,
pidieron a Ioseph les diessse trigo para
sembrar. El se lo dio con cargo que de
todo lo que cogiessen diessen al rey la
quinta parte, y assi se hizo. Israel viuió
despues que entro en Egipto diez y

fiete años. Y siendo de ciento y quã-
ta y siete, viendo que se llegaua la ho-
ra de su muerte hizo que le llamaffen
a Ioseph. El vino con sus dos hijos E-
phraim y Manasses, para que se los ben-
dixesse el Patriarca, como se los bendi-
xo: aunque torciendo los braços, y po-
niendo la mano diestra sobre Ephraim
el menor, y la siniestra sobre Manasses
el mayor, dando a entēder que auia de
ser preferido al mayor el menor. San
Ambrosio en el tratado que hizo de la
bendicion de los Patriarcas, dize, que
la causa de trocar los braços, fue por
que Iacob entendio que por Manas-
ses, que quiere dezir, oluido, era signi-
ficado el pueblo Iudayco: y por E-
phraim que quiere dezir acrecenta-
miento, se significaua el pueblo Genti-
lico, y porque los Iudios no recibieró
la fe de Christo, fueron del olvidados,
y los gentiles que la recibieron, fueró
multiplicados. Esta interpretacion es
tambien de san Augustin, y de san Cyril
lo, y añaden q̄ por la mano derecha se
entiende la prosperidad de fe, gracia, y
dones spiritules, con q̄ bendize Dios a
los justos. Los quales son preferidos a
los infieles, y el pueblo christiano, que
es el hijo segūdo es preferido al judai-
co, q̄ era el primero: y cūpliose aqui lo
q̄ dixo Dios hablando de los dos hijos
de Isaac, q̄ el mayor seruiria al menor.
Y lo q̄ dixo en el Euangelio, los postre-
ros seran primeros, y los primeros pos-
treros. Sã Athanasio, san Isidoro, Ru-
perto, y otros dizen, q̄ en el trocar los
braços Iacob se figuro el mysterio de
la Cruz, cuya figura hizo con ellos.
Por la qual se auia de hazer la bendi-
cion en el pueblo Christiano, a quien
fue gloria y escandalo a los judios. De
donde resultó que los judios que eran
diestros quedaron yzquierdos, y los gē-
tiles yzquierdos quedaron diestros.
Y assi el pueblo mayor quedo menor
por no recibir la fee, y el pueblo me-
nor quedo mayor, por recibirla. Pidio
a lo-

*D. Am
de bene-
dic. patr.
ca. 1.*

*D. Aug
de ciuita
Dei. li. 1*

*D. Atha
lib. vari
rũ que*

Gen. 48.

Gen. 48.

a Ioseph su padre que no le sepultasse
 en Egipto, sino que le lleuasse a tierra
 de Chanaã, y así lo prometio Ioseph
 jurandose lo, y lo cumplio. Estauan to-
 dos los hijos de Iacob allí con el, y pro-
 phetizoles lo que a cada vno auia de
 suceder. Llegando a hablar de Ioseph,
 y auendolo hecho mejora de la tierra
 que compro de Hemon padre de Sichẽ,
 junto a la ciudad que rano semejante
 nõbre: la qual despues lo fue dio a los
 descendientes de Ioseph, quando distri-
 buyo la tierra de promission entre to-
 das las tribus y linages que descendi-
 erõ de Iacob: dixo pues el patriarca Ia-
 cob: Ioseph, conforme a lo que su nõ-
 bre significa, crecio: su rostro helmo-
 so fue ocasion que las damas y donze-
 llas de Egipto, discurren por los
 muros y calles por verle. El Dios de tu
 padre te fauorezca con los bienes del
 cielo y de la tierra, y te de generacion
 y succession en tu linage. Muriõ Iac-
 ob, y su hijo Ioseph mostro en su mu-
 erte grande sentimiento. Mando a sus
 medicos que vngiessen su cuerpo con
 vnguentos aromaticos y preciosos, y
 despues de quarta dia que le lloro to-
 da la tierra de Egipto, pidio licencia a
 Ioseph a Pharaon para lleuar a sepultar
 a Hebron el cuerpo de su padre, como
 se lo auia jurado. El rey se la dio, y fue-
 ron con el sus hermanos, y muchas per-
 sonas principales de la corte y casa real.
 En Hebron se detuieron siete dias, ce-
 lebrandole las exequias. Y buelto Ioseph
 a Egipto con todo el acompañamien-
 to, hablaronle sus hermanos: Tu padre
 y nuestro, dicen, antes q̄ muriessẽ nos
 mando te dixessẽmos de su parte, q̄ te
 rogaua olvidassẽs la maldad y pecado
 q̄ contra ti cometimos, y lo mismo no-
 sotros te suplicamos. Ioseph oyendo
 lo que dezian, y viendolos temerosos,
 y postrados en tierra en su presencia,
 y que se llamauan siervos suyos: lloro
 con ellos. Dixoles que no temiesse
 que lo hecho auia sido voluntad de

Dios, el qual boluio en bien el mal que
 contra el auian fabricado, resultandole
 de allí la salud de muchos pueblos. Con-
 sololos y hablolos blãdamente, of-
 freciendose de darles sustento a ellos y
 a sus hijos: como lo hizo todo el tiem-
 po de su vida, y en ella viõ hijos de su
 hijo Ephraim, hasta la tercera genera-
 cion, que fue nietos y vn nietos. Viõ
 tambien hijos de vn hijo de Manasses
 llamado Machin. Llegandose su muer-
 te, hablo con los principales de su linage
 y dixoles, que Dios los visitaria y
 la caria de Egipto, boluendolos a tie-
 rra de Chanaam, que les rogaua que les
 rassen obligandose por si, y por sus su-
 cesores, de q̄ lleuarian su cuerpo con si-
 go, y lo sepultarian en Chanaam. Ellos
 lo juraron, y el murio de edad de cien-
 to y diez años, en el de la creacion de
 dos mil y treientos y nueue. Cumplie-
 ron el juramento los descendientes de
 aquellos que le juraron, y como se di-
 ze en el Exodo. Aunque la salida que
 hizieron de Egipto fue acelerada y de-
 rebato, lleuaron consigo el cuerpo de
 Ioseph. Y dize san Hieronimo que le se-
 pultaron junto a la ciudad de Sichẽ,
 en el pago y tierra en que su padre Ia-
 cob le hizo mejora. Entre tanto fue se-
 pultado en Egipto con vnguentos aro-
 maticos y preciosos. Dã algunas razo-
 nes los doctores sagrados del mandar
 Ioseph que su cuerpo fuesse lleuado de
 Egipto, a Chanaam quando los He-
 breos saliesse de aquella tierra, y al-
 gunas dellas conuienen con el intento
 que otros patriarcas tuieron en man-
 darlo mismo, como su padre Iacob.
 Fue vna para certificar a todo el pue-
 blo de Israel, el qual a la sazõ estaua en
 Egipto, q̄ auia de salir de allí y tornar
 a la tierra de promission, donde auia de
 auer tẽplo de Dios y culto diuino. La
 segũda causa fue (y haze esta para Ia-
 cob y otros que deslecaron lo mismo)
 que Ioseph alcãgo por spiritu prophe-
 tico, que quando el Saluador del mun-
 do re-

Exod. 13.
 & Iosue.
 24.
 D. Hier.
 in. q. in
 Gene.

Mat. 27.
multa cor
pora san-
ctorū sur-
reuerunt.

do resucitasse, auian de resucitar con el muchos sanctos delos que en aquella tierra estuuessen sepultados: y por esta causa quiso que alli fuesse su sepultura, por ser vno de los que resucitassen con Christo. Otra tercera causa fue, para que caminando los hijos de Israel a la tierra de promission se acordassen de la muerte, procuro Ioseph que lleuassen delante de sus ojos vn ataud con huesos de muerto, como despertador de peccadores, para que ellos y nosotros entendamos que caminando para el cielo, que es la verdadera tierra de promission, nos conuene llevar la muerte delante de los ojos de la alma, para alcançar la vida. Hazese mencion de Ioseph en diuersas partes de la escriptura: y de lo q̄ en particular se trata del enel Genesis, se infiere q̄ de diez y seys años le embidieron y vendieron sus hermanos: auiendo entrado en los diez y siete, fue vendido segūda vez a Phutiphar en Egipto. Y assi estuuó en su casa y en la carcel hasta los treynta años, que fueron treze cumplidos. Ay pareceres de santos que estuuó diez años en casa de el Egipto, y tres en la carcel. Del qual parece ser san Iuan Chrysostomo, como se ha dicho: otros dizen que lo mas de este tiempo estuuó en la carcel. La escriptura señala, que su ama puso en el los ojos, y le persuadia a mal, pasado mucho tiempo despues que entro a seruir la: y tambien que en la carcel tenia ya ganado credito con el carcelero y que todo yua por su mano quando se prendieron los criados del rey a quien declaro sus sueños, y para esto mucho tiempo auia de auer pasado, pues la experiencia haze a los carceleros fiarse de sus presos: y despues de declarados los sueños passará dos años, hasta que Pharaon tuuo el suyo, y para que se le declarasse le sacó de la carcel, y que a esta fazon era de treynta años. Tambien declara que passados

Gene. 37
et 39. 40
41. et seq.

los siete años de la abundancia, y dos de la esterilidad, fue Iacob con su casa a Egipto. Y assi seria Ioseph de treynta y nueue años. Y finalmente quemurió Iacob de ciento y quarenta y siete años, auiendo gozado Ioseph de su vista diez y siete, y que murio el mismo Ioseph de ciento y diez años. El qual se nombra enel Exodo, en los Numeros, Deuteronomio. Iosue, en los Psalmos, Ezechiel, san Iuan, en los hechos de Apostoles, en la Epistola a los Hebreos, y en el Apocalypsi. Lee de la yglesia catholica en las lecciones de los Maytines del tercero Domingo de Quaresma.

Exodi. 1.
num. 1. et
26.
Deut. 27
Iosue 1. 4
18. et. 24
psal. 80.
Ezech. 37
Actu. 7
Hebre. 11
Apoc. 7

Capitulo Quarto,

en que se trata de la virtud de la castidad, y se ponen algunos exemplos de personas castas.



El exemplo de castidad q̄ dio Ioseph, como se ha visto en su vida, nos es motivo para tratar por remate della alguna cosa acerca de esta virtud. Y sera especificar otros exēplos de personas castas, aprovechandonos en parte de lo que escriuio Marco Marulo, en el libro que hizo de institucion para bien vivir. El qual dize que se hallā mas en la ley nueva que en la vieja, y fue la ocasion que en la ley vieja por auer poco que el mundo se auia criado, y estar vazio de gente, dioles Dios por precepto a los que en el viuian que creciesen y multiplicassen: Mas estando ya el mundo bien poblado, da a entender su diuina Magestad que le agrada mucho el viuir castos los hombres. Y assi dize por san Lucas que andemos ceñidos, que es enseñarnos castidad. Y por san Mar-
theo

Marulus
li. 4. de
firmitate
uāda. c.

Zuor. 1.
theo

Flosfanctorum segunda parte.

Ma. 19. theo afirma que son bienaventurados los que se hizieron Eunuchos por el reyno de Dios, esto es, los que viuieron castos.

Cor. 7. Y san Pablo escriuiendo a los de Corinto dize, que es bueno no llegar el varon a la muger, y que la muger permanezca en castidad, como el mismo Apostol dize de si que permanecia, aun que añade q si ay peligro se casé, pues es mejor casarse que abrase. Cocluye con dezir que el casarse la donzella es bueno aunque mejor es no casarse, sino permanecer virgen. Ni dexo de agradar a Dios en la ley antigua el estado de continentes, pues a los casados mandaua q lo fuessen en casos particulares, como quando les dio la ley les señalo algunos dias para esto. Y el mandado a Moyses q se descalçasse el calçado, quando quiso ver de cerca el mystero dela çarça q ardia y no se quemaua (siendo costumbre quando offrecia en casamiento a alguno la biuda que de su pariente quedo sin hijos, y no la queria, descalçarse el calçado y darle a otro pariente) quiso dar a entender, q en particular los dedicados a Dios por officio, deué viuir castos. Y si de Moyses dize la escritura que fue casado, lo fue que le sucedio en officio de capitán del pueblo no lo fue. Y asi entro en la tierra de promission, la qual vido Moyses de lexos sin entrar en ella. Tambié se tiene de Elias, y Elisco, que viuieron castos. Y de solo ellos se lee en aquella edad que resuscitassen muertos: para que la particularidad deste milagro declarase el merito de la castidad. Ieremias también viuió casto, y comprouo con esto el auer sido santificado en las entrañas de su madre. Mas entrado en el nueuo testamento veremos muchos mas exemplos de castidad. Y fue vno de Iesu Christo, que nacio de virgen, y fue el mismo virgē, y escogio a Ioseph padre putatiuo suyo virgen, fue baptizado de san Iuan Baptista virgen, y tu

uo por su priuado y regalado a san Iuan Euangelista, que tambien fue virgen. Junto con que el mismo san Iuan y san Lucas virgen como el fueró sus coronistas. Y porque Sanctiago el menor le parecia mucho en las faciones de su rostro, y estatura de su cuerpo, y era el que d ordinario entre los demas primos y parientes suyos gozaua nombre de su hermano, tambien quiso que fuesse virgē. Y san Pedro y otros Apostoles fueron casados antes que los admitiessse a su escuela y Apostolado, despues de admitidos, se apartaron de las mugeres con su consentimiento, y viuieron castos: como se verifica de lo que dixo el mismo san Pedro. Mirad señor, que auemos dexado todas las cosas por vos, que premio nos auays de dar, y que dexassen tambien a las mugeres, quanto al acto del matrimonio, colligese de la respuesta que le dio el Salvador, diciendo: De verdades digo, que ninguno dexo casa, padres, hermanos, muger y hijos por el reyno de Dios, que no se le de el premio doblado en esta vida, y en la otra. Descendiendo en casos particulares acerca desta materia. Amos Abbad Egypcio, compellido de sus padres a casarse, viuió diez y ocho años casado, guardando el y su esposa integridad en el cuerpo y en la alma. Despues de este tiempo parecioles conueniente y mas seguro apartarse y quedando ella en casa, el se fue al desierto de Nitria, donde auiendo viuido mucho tiempo en soledad, juntandosele religiosos, formo conuento y fue su abbad, acabando santamente su vida. Cosa fue admirable que el fuego de Babylonia dexasse de abrasar a los tres amigos de Daniel, teniendolos tan juntos consigo, y no menos lo fue que estos dos en edad tan tierna tantos años juntos en matrimonio dexassen de exercitar la obra del matrimonio. Lo mismo se lee de san Iulian, y su esposa

Luc. 18.

Amos.
Abbad.

Reservado de
COLEGIO
de
ALISCO

posa Basilisa que permaneció virgines, siendo casados y viuiendo juntos. Y lo mismo de san Chryfanto y Daria acabando estos sanctos con martyrio sus vidas. Raros exemplos de castidad son los que se han tocado, pues mas lo só, el Emperador Henrique, y la emperatriz Chunegunde su muger, que viuieron veynte y tres años casados en los regalos y deleytes del imperio guardando castidad. El caso era oculto, vino a morir el Emperador, y dixo a la hora de su muerte glorificando a Dios, que auia recebido a la emperatriz quando caso có ella virgen, y que virgen la dexaua en su muerte. Seméjante caso fue el de Arnulpho, y de Stammerga, del claro linage de Clodouo rey de Francia, que despues de auer viuido juntos en castidad algunos años, de consentimiento de los dos se apartaron, haziendo ella vida religiosa en su casa, y el siédo electo obispo de Turon, con particular mandado de Dios, para q̄ no careciesse de dignidad Apostolica el q̄ viuió vida de Apostol. Tambien Eduardo rey de Inglaterra, y Egica su muger viuiéron castos. Marauillosos son estos exemplos de castidad, y parece que con dificultad puede creerse, que personas humanas criadas en regalo de vestido y comida, y juntos en matrimonio, ninguna destas se conozca por muger, ni alguno de ellos por marido. Cassiano cuenta q̄ estando en presencia de vn sancto abbad llamado Iuan, cierto endemoniado, y no bastando a le hazer yr de alli, llegó vn hombre de estado seglar a hablar al abad, y en llegando huyo el demonio, saliendo del a quien atormentaua. El abbad se admiró desto y curiosamente pregunto al seglar por su estado y vida, y entedió del que auia estado casado doze años, y guardado el y su muger castidad. Exclamo y dixo, q̄ no sin causa el demonio a quié yo no pude largar de dóde estaua, huyo la presencia

de hombre cuya constancia en la castidad yo no me atreuera a imitar, porq̄ temiera si auia de resultar en mi daño lo que resulto en su loory gloria. El Abbad Pafuncio vido a vn solitario llamado Timotheo, que auia viuido treynta años en el desiérto sin ver persona humana, hambriento y desnudo haziendo penitécia, de vn pecado carnal que hizo ocasionado de confiar a sí mucho, y no temer la conuersacion de vna muger religiosa. De aqui vino sã Augustin a viuir tan recatado, que aun con su propia hermana no queria morar, diziendo que no eran sus hermanas las q̄ viuiã en seruicio de su hermana. El Abbad Arsenio euitaua quãto le era posible la vista de la muger, y offreciendosele de repéte vna noble matrona, y rogandole encarecidamente q̄ se acordasse de rogar a Dios por ella boluiendo el rostro para yrle dixo: Yo ruego a Dios quanto me es posible que nunca me acuerde de ti. Vrsino presbytero en Nursia fue casado, y con acuerdo suyo y de su muger se apartaron, y viuiéron castos. Passaró quarenta años, y llegóse la hora de su muerte a Vrsino, faltauale el anhelito, y creyendo q̄ vuisse espirado hallado se presente su muger, llegósele al rostro, para ver si despedia el resuello. Vrsino q̄ estaua sin sentido, la presencia y contacto de su muger le hizo q̄ le recuperasse, y esforçando la voz quãto pudo pronúcio esta palabra: Quitate alla muger q̄ no del todo el fuego es apagado, aun queda del vna centella, aparta del la paja y estopa. Niceta martyr de Nicomedia, despues de auer padecido por Maximiano tirano grãdes tormetos, mādole poner en vna cama bien mullida y perfumada, atado de pies y manos, y offrecio premio a vn ramera porque le solicitasse, y hiziesse perder la castidad. Lo qual como ella pusiesse por obra, así con palabras como con tocamientos deshonestos,

el sancto martyr viéndose sin remedio,
 con los dientes se corto la lengua y se
 la tiro al rostro, ensangrentándosele,
 por donde ella se salio vencida y con-
 fusa dexando al martyr sin lengua y
 con vitoria. San Hieronymo cuēta en
 la vida de san Pablo primer hermita-
 ño, otro caso a este semejante, que su-
 cedió en Egypto, en la persecucion de
 Decio y Valeriano, a vn mancebo: el
 qual estando en vn huerto de rosas y
 flores, atado pies y manos, y sollicita-
 do de vna mala muger le tiro la len-
 gua cortada con sus dientes, y la hizo
 yr de alli. Nizephoro Galixto escriue
 de otro monge llamado Ascetes, q̄ le
 succedio lo mismo. San Hilario refrena
 ua los mouimientos deshonestos con
 ayunos y disciplinas. Euagrio presby-
 tero de Hibernia se baxaua a vn poço
 frigidissimo y se entraua desnudo en
 el, hasta que se sentia libre de semejan-
 te tentacion. San Francisco se ponía
 desnudo entre nieue. Sā Benedicto se
 rebolcaua entre çarças y espinas. San
 Bernardo con dar voces y gritos se li-
 bro de vna importuna muger q̄ deno-
 che venia a robarle la castidad. Santo
 Thomas de Aquino con vn tizon en-
 cendido espanto y hizo huyr a otra q̄
 venia a lo mismo. Apelles monge siē-
 do primero herrero y muy casto, viniē-
 do el demonio en figura de muger her-
 mosa a tentarle, con las tenazas ardiē-
 do le hirio en el rostro haziēdole huyr
 con terribles aullidos. San Christoual
 preso en la carcel, y vispera de ser mar-
 tyrizado, conuirtio a dos malas muge-
 res llamadas Aquilina, y Niceta que
 entraró a robarle su castidad. El mejor
 remedio que tenían los sanctos para
 vencer la tentacion carnal, solia dezir
 san Hieronimo, que era el ayuno, la o-
 racion, y el trabajo. De donde vino el
 grande Antonio Abbad, a que apare-
 ciéndosele vn demonio feo y espanto-
 so, y diziendole que era el spiritu de la
 fornicacion y su vencido, no por esso

el sancto hizo quiebra y relaxació en
 los trabajos, oracion y ayuno, remien-
 do que dando credito al demonio pen-
 sando de si que era inuencible, y que
 no podia caer, cayesse y fuesse venci-
 do. Para remate de exemplos de casti-
 dad en hombres, es bien de traer el de
 Gazimiro hijo del rey de Polonia, y
 heredero de sus estados, el qual estan-
 do enfermo, cerca del año ñ mil y qui-
 niētos, fue parecer de medicos que sa-
 naria de su enfermedad si tuuiesse ac-
 cesso carnal a muger, y fino q̄ moratia
 el escogio la muerte antes que offen-
 der a Dios. Dizelo Cromero en su his-
 toria. Y lo mismo afirma Angelo Po-
 licano, de Michael Verino poeta Espa-
 ñol. Tambien ay exemplos illustres de
 castidad en muchas mugeres, como el
 de Susanna que quiso antes perder la
 honra y la vida que la castidad, y resul-
 to de aqui, que permanecio casta con
 vida y honra. Iudith también fue decha-
 do de biudas honestas, pues los brios
 de la mocedad q̄ tuuo muerto Manasses
 su marido, los domaua cō asperos cili-
 cios, ayunos y recogimiēto. Anna Pro-
 phetisa despues de siete años de casa-
 miento llego hasta el de ochēta y qua-
 tro, gastando su tiēpo en ayunos y ora-
 cion en el templo, hasta que merecio
 ver nacido al Redemptor del mundo,
 y que le traya su sagrada madre a pre-
 sentar en el. La qual siendo madre fue
 tambien Virgen, y espejo sin macula
 de todas las virgenes. A cuya imitació
 y exemplo, lo que antes no se vsaua en
 el mundo de hazerse votos de virgini-
 dad y castidad, por ser menospreciado
 y affrentado el que no tenia hijos, dan-
 dole nombre de plaga y maldicion,
 despues que esta señora hizo voto de
 virginidad, y le guardo tan altamen-
 te, vieronse millares de donzellas ha-
 zer lo mismo, y no dubdaron de per-
 der las vidas con exquisitos tormien-
 tos, a truecco de conseruar tan illustre
 voto. Y phigenia hija del Rey de
 Ethio-

Ethiopia, y discipula del Apostol san Matheo, hizo voto de virgen, y por conservarle padecio graues persecuciones por Hyrtaco successor en el reyno de su padre. Sancta Thecla discipula del Apostol san Pablo, tres graues tormentos suffrio por no querer ser muger de quien su madre la auia hecho esposa. Sancta Agatha, por no aceptar el casamiento del hijo de Quinciano prefecto en Cathania, vido su pecho despedaçado, y al cabo hizo presente de su vida a su soberano esposo Christo. A Luzia donzella Siracusana el que pretendia ser su esposo fue su acusador, y procuraua pues a el despreciua que fuesse despreciada y deshonorada en el lugar de las mugeres publicas, donde Paschasio juez la mando llevar: si el Spiritu santo no saliera en su defensa, haziendola inmouible, para q̄ ni muchos hōbres, ni muchos pares de buecos tirando della con maromas bastafsen a la mouer de vn lugar, hasta que alli fue martyrizada, Catharina de Alexandria, Ynes, Cecilia, Susaña, Domnicilla Romanas, Margarita Antiochena, Barbara, y Iuliana de Nicomedia, Dorothea de Cesarea, Euphemia de Calcedonia, Ursula con sus onze mil virgines en Colonia, tanto por ser Christianas, pretendiēdo diuersos tyranos que no lo fuesen, como por viuir castas y en toda honestidad fueron perseguidas y muertas.

Andragasina virgen, reynando en Francia Lothario, calandola sus padres contra su voluntad cō vn principe llamado Auiberto, pidio a Dios con lagrimas le guardasse su cuerpo en toda integridad: oyola y cubriola de lepra, por donde vino a conseguir lo que deseaua: entro religiosa en vn monasterio, y hecha profesion quedo con entera salud. Y lo mismo sucedio a sancta Brigida Escocesa, que professando estado monachal, sus ojos q̄ se le auia hinchado y los tenia muy feos, a petition fuya, con que se libro de importunos que la pedian a su padre por muger, boluieron a la primera hermosura Beda y Sigeberto, escriuen de Edeltrude hija de vn rey de Inglaterra, q̄ estubo casada primero con Candeberto principe illustrissimo, y muerto este con Cephordo rey, los quales casamientos hizo forçada d̄ su padre, delos dos se libro virgen, aunque con el segundo estubo doze años casada, porque dixo tales cosas al vno y al otro en loor de la castidad, que los hizo votassen guardarla, y permaneciesen castos, y este es vn exemplo que no se sabe auer sucedido otro semejante en el mundo. Lo mas de lo que se ha dicho es de Marco Marulo, cuya autoridad basta a q̄ no se allegue otros autores, puesto que fuera cosa facil hallarse.

Bb La



La vida de Iob Patriarca, Con- tiene dos Capítulos.



Introduccion.

diez Mayo.

3.



HABLANDO el Sabio de los justos en el libro de la Sabiduria, dize, tentos Dios, y hallolos dignos a si. Verificase el

prueba de su paciència, quando despues de auerle Dios levantado de pobre pastor a rey de Israel, se levanto contra el su hijo, y le puso a punto de perder el reyno. Tobias de muy rico se vido sin hazienda, y llego su trabajo a que le falto la vista para que sin ver su miseria mas la sintiesse. A estos y a otros muchos santos tento Dios, para que se mostrasse lo que tenia en ellos, y auiendolos tentado con su gran de paciència dieron muestra de verda deros sieruos suyos, y dignos de su amistad. Mas entre todos ellos el santo patriarca Iob respládece como el sol entre las estrellas, por auer sido sus tentaciones y trabajos grandissimos, y su paciència no menor: como veremos en

Tobie. 2^a

ta sentencia por muchos exemplos de la sagrada escriptura, como de Abraham a quien tento Dios, mandandole que le sacrificasse a su hijo Isaac: lo qual el santo patriarca puso por obra con dolor grádissimo que sentia en su coraçõ, y llego el negocio a que levanto el cuchillo para degollarle, y de hecho le degollara si Dios no le mãdara otra cosa. David assi mismo hizo

e. 22

g. 15

Origen. in Iob. li. 1.

su vida collegida de su libro, el qual se gun el parecer de Origenes, fue escripto en language de Syria, por el mismo Iob, estando ya libre de sus trabajos: y desta légua le traduxo en Hebreo Moy ses, y le añadió en algunas partes, como en el principio, donde se trata de la asistencia de los angeles, y de Sathan delante de Dios. Y en el fin donde se pone la muerte de Iob. Desta manera

le dio a leer a los Hebreos estando captiuos en Egipto para que se consolafsen en sus trabajos visto lo que auia padecido. Fue traducido en latin por san Hieronymo, y aprouado por catolico de la vniuersal yglesia. Ayudar nos ha tambien lo que del escriuieron muchos sagrados doctores, y es en esta ma nera,

Autores escriptores

Capitulo primero, en que se declara

quien fue Iob: y las persecuciones que tuuo del demonio, hasta quitarle la hazienda y los hijos,



OB sancto Patriarca, cuyo nó bre significa, al q gime o se duele, fue como afirma san Iuan Chrysostomo, y Origenes, descé

breos descendiesen en Egipto. Sã Hieronimo referido por el obispo Equilino en la vida de Iob, dize q era de quatro y tres años quando padecio sus trabajos. El Spiritu sãcto, que es el autor de su libro, dize del, que auia vn varo en tierra de Hus llamado Iob, hombre senzillo, recto y temeroso de Dios, y que se apartaua de todo mal y pecado. Llamole varon la escriptura, dando a entender su valor y virtud, porque el nombre del hombre importa y declara solamente la naturaleza humana, mas el nombre de varon, significa persona de grãser y bõdad. Y de aqui vino q el otro Ethnico Diogenes en medio del dia salio con vna vela encendida, entre muchos hombres a buscar vno que mereciesse nombre de varo. La tierra se llamaua Hus. Y tomo este nombre a Hus primogenito de Nachor hermano de Abraham: o de Hus nieto de Sã y hijo de Aram. Vivian en ella gentiles, entre los quales Iob era bueno. Y no es pequeño loor suyo, porque ser bueno entre buenos no es mucho, y ser bueno entre malos es mucho: Era hombre senzillo, no doblado, diziẽdo vno en presencia y otro en ausencia. El Ecclesiastico dize: Ay del peccador q entra en la tierra por dos caminos. Es

Iob. 1.

Gene. Gene.

Ecle.

D. C. de paciencia Iob. hom. 1. Origen. in Iob. li. 1.

D. Greg. in presacione super Iob. c. 1. Gen. 36.

D. Chri. homi. 4. in Iob.

Titel. in solutionibus dubiorum in libro Iob.

diẽte de Esau, y quinto nieto de Abraham. Porq Abraham engẽdro a Isaac y Isaac a Esau, Esau a Raguel, Raguel a Zarã y Zarã a Iob. S. Ambrosio, y S. Gregorio dizen, q Iob es el mismo que Iobab referido en el Genesis, do de se nõbran los descendiẽtes de Esau. Y siẽdo esto assi, es cosa cierta, porque lo dize la escriptura sagrada de aq Iobab, que fue rey Iob, y que reyno en Cenaba ciudad de Edon: y assi lo afirma S. Iuan Chrysostomo, y viene esto a proposito de que el libro de Tobias llama reyes a los amigos de Iob, que vinierõ a visitarle y a remediarle en sus trabajos: donde si sus amigos eran reyes y vinieron a visitarle tan familiarmente rey seria el. Francisco Titelmã prucua euidentemente, assi por congruencias q collige de la sagrada escriptura, como por sentencias de doctores sanctos, que fue Iob descendiente de Abraham y de Esau, y que viuió antes que los He

Florsanctorum legunda parte.

como el alacran, que para alagar con la cola hiere con ella de muerte, loab capitán de David, mostro querer abraçar a Abner capitán de Saul, y hechole vn puñal por el cuerpo, No hazia esto Iob siendo senzillo. Tambié era recto Llamase recto segun san Ambrosio, el q̄ conforma en todo su voluntad con la de Dios. Si fue recto Iob en este sentido, verase quando este puesto en medio de sus trabajos. Dize también del la escriptura, que temia a Dios, y le apartaua de lo malo. No solo por temor de no offender a Dios dexaua de hazer mal, sino se apartaua del mal quitado todas las ocasiones que le podian ser para offender a Dios. Quando Pharaon se vido que Dios le heria con vna plaga y otra, daua licéncia a Moyses para que sacasse el pueblo de su tierra, y fuesen a hazerle sacrificio, con condicion que dexassen sus hijos y haziendas, y no se apartassen mucho de su tierra: mas en ninguna cosa destas quiso venir Moyses, porq̄ entendia q̄ facilmente el pueblo se bolueria a Egipto. Lo qual deve hazer el que de veras quiere salvarse, que dexé el peccado y las ocasiones del, salga como la Chanaan de su tierra, y de todos sus confines, si quiere hallar a Christo, y recibir del salud para su alma. Tuuo Iob siete hijos y tres hijas. Fue riquissimo entre todos los reyes orientales. En particular señala la escriptura, q̄ tenia siete mil ouejas, tres mil camellos, quinientos pares de bueyes, quinientas asnas, y grande familia de criados y criadas. Sus hijos viuiã por si en casas particulares: y combidauanse vnos a otros, quando siempre a semejantes combites a sus tres hermanas. Iob no se hallaua en tales combites mostrándole graue, aũ con sus hijos: a la manera q̄ David no quiso yr al combite que Absalon su hijo le combidaua. Con todo esto ofrecia sacrificio a Dios todos los dias por ellos. De dode infiere san Hieronymo q̄ fue

Iob sacerdote de la ley natural. Su intento era q̄ no offendiesen a Dios en tales exercicios. Y pocas vezes salen los hombres de combites libres de peccado. Es como entrar en molino de harina, dode por mas que seremite el que entra siempre sale con algũ poluo pegado al vestido. Por esto dezia el Ecclesiastes: Mas vale yra la casa donde lloran, q̄ al combite, porq̄ en la casa donde lloran aprendera el hombre a llorar, y acordarse ha de la muerte: y en la casa del combite alargase ha a comer mas q̄ ha menester, y hablara demasiado, y oyra lo q̄ no le couiene, Dezia vn philosopho, q̄ los virtuosos auian de yr a los tēplos de buena volūdad, y a la guerra de necesidad, y a combites ni de voluntad, ni de necesidad. Succedio y fue assi que estãdo vn dia en presencia de Dios los angeles custodios, intercediendo por los hombres que guardauan en la tierra, presentando a su magestad sus buenas obras y desseos, para que se los premiaſse. Sathã aduersario y enemigo de todos parecio entre ellos. No que subiesse al cielo, y alli estuuiesse entre los angeles: pues vna vez fue lançado de alli para siempre: sino que desde el suelo assiste a la preséncia de Dios y forma sus quejas de muchos q̄ viuen en el mundo, pidiéndole que execute en ellos su ira y furor, y que pues es justo cūpla con su justicia, pues a el por vn peccado castigo con tanto rigor, castigue con alguno a los que no vno sino muchos pecados han cometido, y estã en proposito de no enmendarse. Preguntole Dios, de donde venia, no por que lo ignorasse, sino para de su respuesta tomar ocasion de hablar en la bondad de Iob. Respodio el demonio: He cercado y passeado la tierra siendome esto cōcedido despues que se me vido la estada en el cielo, y he mirado por toda ella en quien pudiesse hazer presa, y despedaçar con mis vnas. Como si dixera: Y no era mucho que

D. Hieron.
in. epist. ad
Euagriũ
10.3.

Eccle. 7.

o. 8. et
uen.
st. 15.

COLEGIO
DE
JULISCO

passee la tierra el demonio, siendo tan solícito y diligente en sus negocios, pues Alexandre respondió al rey Dario que le pedía partiessen el imperio de toda la tierra entre ambos, q̄ el mundo era poco para dos. Consideraste, dize Dios a mi siervo Iob, que no ay otro semejante a el en la tierra en feñillez y rectitud, en temor mio, y en apartarse de lo malo? Respondio Sathã: Pocas gracias a Iob por todo esto, regalándole vos tanto, y haziéndole tanta merced: dexadle vn poco de vuestra mano, cayga de vuestra priuança, pierda su hazienda y bienes de mundo, y vereys como si os ama es con amor mercenario, y porque le days, y así en el rostro os maldezira. Pues yo te doy licencia, dize Dios que te apoderes de todo lo que posee con tal que no llegues a su persona. De donde se note q̄ no puede el demonio afligir a alguno, sin licencia de Dios. Y en solo aquello tiente en que Dios le da licencia. De todo nuestro biẽ tiene embidia el demonio, y procura de quitarnoslo, prouoca al hombre a que se de a luxurias, y viẽdo que se deleyta en aquel vicio trabaja porque no tome deleyte ni gusto Pharaon aunque daua a los Hebreos que tenia captiuos paja, para que hiziessen ladrillos o adobes, despues se la quito y quiso que la obra fuese adelante sin disminuirse: tal es el demonio, aun la paja que es vn breue deleyte, que ay en el vicio y peccado, procura de quitar y haze a muchos que pequen rabiando. Salio Sathan muy diligente de la real audiencia y con la executoria que lleuaua, comienza a entregarse en la hazienda y bienes temporales de Iob, de tal manera que estando el en su casa y todos sus hijos en la del mayorazgo comiendo y beuiendo, le vino vn mensagero que le dixo: Sabed señor, que los Sabeos dierõ sobre vuestras labranças, y se lleuaron todas las vacas y asnas: mataron a los labrado-

Exod. 5.

res, yo por gran venturã me libre de ellos, para traeros la nueua. No bien auia acabado este su mensage, quando llego otro y dixo: Fuego cayo del cielo sobre vuestras ouejas y pastores, yo solo quedé libre para poderlo contar. Ni aun este auia acabado su razõ, quando llego otro que dixo: Los Caldeos djuididos en tres partes acometieron a vuestros camellos, robaronlos y mataron a los que los guardauã, yo solo pude librarme de sus manos, y he venido a dar cuenta dello. Con grande artificio y malicia, como aduierte sã Grego. D. Gre. a Iob la paciẽcia, puso en coraçõ a los Sabeos d Arabia q̄ fuessẽ a robar a Iob sus vacas, y que mataffen a los pastores. Y dio orden como quedasse vno q̄ fuesse a dezirselo, si ya como sientẽ S. Iuan Chrysostomo, este mensagero no era el mismo demonio en disfraz de criado suyo, q̄ venia a contar lo q̄ passaua, por hazerle desesperar. Y primero dize que los Sabeos le robarõ. Luego cuenta que cayo fuego del cielo sobre las ouejas, para q̄ su dolor creciesse, viendo que la perdida era no solo de los ganados, sino de los labradores y pastores, quedãdo todos abrasados, y q̄ tenia enojado a Dios castigandole al talle que castigo a los Sodomitas, con fuego del cielo. Y visto que no auia hecho en el el effecto que quisiẽra aãdio la perdida de los camellos, que era lo principal de su hazienda y d mas valor, con q̄ pudiera reparar el daño passado, vendiendo dellos, y comprãdo ganado mayor y menor. Aãdio el demonio malicia en no venir junto con todos estos daños, sino vno despues de otro para que fuesse en sentimiento mayor que si de vna vez le fuera dicho todo. Y porque aun le quedaua a Iob algun consuelo con sus hijos y muger, dio traça en que jutamente muriesse todos, no dexãdole esperãça de posteridad, ni aũẽ vno solo dellos: y dexole

D. Chrysostomo. 1. de paciẽcia Iob.

Augu.
1. de
bolo
cathe-
renos.

la muger que le prouocasse con sus pa-
labras a desesperacion, y fuesse comol-
dize san Augustin, lo que fue Eua pa-
ra Adam, pensando que podria con-
lla lo que por si no auia podido, q era
descomponerle, y hazerle dezir algo
que fuesse offensa d Dios. Llego pues
otro mensagero quando el tercero aca-
uaua su relacio, y dixo: Estando comie-
do tus hijos y hijas en casa del mayor
de todos, se leuanto de repente vna tē-
pestad y toruellino, que derribo sobre
ellos la casa y los mato a todos, sin q
otro de los que alli estaua quedasse cō
vida fino yo, para hazerte sabidor de
todo. Como el sancto patriarca oyo
esta vltima relacion, leuanto y roni-
pio sus vestiduras, que era señal de pe-
na y dolor en los antiguos. Hizose qui-
tar el cabello de su cabeza, siendo assi
mismo ceremonia esta de luto y triste-
za. Derribose en el suelo y adoro a
Dios, y dixo: Desnudo sali de las entra-
ñas de mi madre, y desnudo boluere a
la tierra, el señor me lo dio, el señor me
lo ha quitado, lo que el señor ordeno
se ha hecho, sea su nombre bendito. Di-
ze Origenes que en rasgar Iob sus ves-
tiduras, mostro el animo grande que
tenia para luchar con el demonio, y q
no se turbaua por auer perdido la ha-
zienda, pues aun la ropa que le queda
ua hechaua de si, dando a entender q
todo lo tenia en poco. Declara la es-
criptura, que en cosa alguna destas q
bizo y dixo Iob no pecco.

g. li. 1.
Iob, pro
nem.



A L L O S E q
otra vez Sathā
delante del Se-
ñor, y pregun-
tole: De donde
vienes? Respon-
dio: Cerquela
tierra, y andue

la toda. Consideratte (dize el Señor) I
a mi fieruo Iob, justo y sin doblez, a-
migo de virtud aborrecedor de vicios. Iob. 2.
Tu nie pusiste en que le affigiesse, y
por grandes aduersidades que le han
venido, no ha perdido la paciencia
ni ha pecado. Respondio el demonio:
La piel y quanto el hombre posee da-
ra por su vida. Quiso dezir: No ha si-
do mucho lo que Iob haze, pues los
trabajos que le han venido le caen de
fuera, no le han tocado en su cuerpo,
tiene vida y salud, no es mucho q no
se descomponga; dame licencia que le
toque su carne, y ver se ha como en el
rostro te maldize. Dixo a esto Dios:
La licencia que pides yo te la doy: mas
será con condicion que no toques a su
alma, esto es, que no le quites la vida,
en lo demas haz todo lo que quisie-
res. Despidiose Sathan y hirio a Iob
de vna llaga malissima, desde el pie ha-
sta lo alto de la cabeza, y sacole a vn
muladar, donde con vna texa se raya
la podre que de su cuerpo salia. Auia
dexado el demonio a Iob su muger, y
fue con intento, que a este punto lle-
gasse y le dixesse: Como, y au toda via
permaneces en tener ley cō Dios? Mal
dizele y muerete. Fue dezirle. Ya ves
la paga que tienes de Dios por quan-
to le has seruido, acaba ya, rompe con
su amistad, pues no te haze obras de a-
migo, sino de enemigo y vengate del
maldiziendole, y con esto acaba la vi-
da, que algun contuelo te será tomar
esta pequeña vengança, de quien te
ha sido ingrato y hecho tãto mal, mal
dizele y acaba. Ni aun esto fue parte
para que Iob saltasse vn punto de lo

Capitulo segundo

como el demonio quito a Iob la salud
y le puso en vn muladar: lo que le suc-
cedio con su muger y con tres amigos
que le vinieron a consolar: el recupe-
rar la salud y doblada hacienda: su
fin y muerte, y cosas acer-
ca de los tra-
bajos